

FORMAS DE VIDA E IMAGINARIOS ESPACIALES

EN EL BARRIO
LAS DELICIAS
SEGUNDO SECTOR, IBAGUÉ.



Carlos Francisco
Bohórquez Melo



Presidente del Consejo de Fundadores

P. Diego Jaramillo Cuartas, cjm

Rector General Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO

P. Harold Castilla Devoz, cjm

Vicerrectora General Académica

Marelen Castillo Torres

Rector Sede Bogotá Sur y Regionales

Santiago Vélez Álvarez

Directora Centro Regional Ibagué

María Isabel Peña Garzón

Directora General de Investigaciones

Amparo Vélez Ramírez

Directora General de Publicaciones

Rocío del Pilar Montoya Chacón

Directora de investigación Sede Bogotá Sur y nuevas Regionales

Astrid Ximena Cortés Lozano

Coordinadora de Investigación Centro Regional Ibagué

Martha Lucía Pérez Urrego

Bohórquez Melo, Carlos Francisco

Formas de vida e imaginarios espaciales: en el barrio Las Delicias, segundo sector Ibagué / Carlos Francisco Bohórquez Melo. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios. Centro Regional Ibagué, 2017.

ISBN: 978-958-763-231-6
209 p. il.

1.Urbanismo -- Aspectos sociales -- Ibagué (Colombia) 2.Trabajo social con grupos -- Aspectos económicos -- Ibagué (Colombia) 3.Conducta social -- Estudio de caso -- Ibagué (Colombia)

CDD: 307.14 B64fBRGH

Registro Catalogo Uniminuto No. 87687

Archivo descargable en MARC a través del link: <http://tinyurl.com/bib87687>

Formas de vida e imaginarios espaciales en el barrio Las Delicias - Segundo Sector, Ibagué

Autor

Carlos Francisco Bohórquez Melo

Corrector de estilo

Aurora Fandiño Calderón

Diseño y diagramación

Sandra Milena Rodríguez Ríos

Impreso en

Xpress estudio gráfico y digital

Impreso en Colombia - Printed in Colombia

Primera edición: 2017

300 ejemplares

Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO

Calle 81B No. 72B - 70

Bogotá, D.C., - Colombia

Reservados todos los derechos a la Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO. La reproducción parcial de esta obra, en cualquier medio, incluido electrónico, solamente puede realizarse con permiso expreso de los editores y cuando las copias no sean usadas para fines comerciales. Los textos son responsabilidad de los autores y no comprometen la opinión de UNIMINUTO.



Tabla de CONTENIDO

Prólogo	17
Introducción	21
Capítulo 1. Marco Referencial	23
Capítulo 2. Ámbito General	33
Capítulo 3. Macrocontexto Comuna 6. Dimensión general de un sistema territorial con identidades diversas	53
3.1. Reseña histórica	54
3.2. Estratos socioeconómicos	57
3.3. Tamaño y crecimiento poblacional	60
3.3.1. Estructura y composición de la población	63

3.3.2.	Densidad poblacional	68
3.3.3.	Familias registradas en Red Unidos	70
3.3.4.	Sisben y calidad de vida	72
3.3.5.	Espacio público	74
3.3.6.	Salud	75
3.3.7.	Educación	76
3.3.8.	Cultura	81
3.3.9.	Hogares con acceso a servicio de energía, alcantarillado y acueducto	81
3.3.10.	Vivienda y hábitat	83
3.3.11.	Desarrollo económico	84
3.3.12.	Seguridad, criminalidad y violencia	87
3.4.	Problemas ambientales generales	87
3.5.	Inundaciones	88
3.6.	Deslizamientos y otros movimientos en masa	89
3.7.	Organizaciones sociales	89
Capítulo 4.	Microcontexto: barrio las Delicias-Segundo Sector	95
4.1.	El sistema educativo	96
4.1.1.	Análisis del sistema educativo en el barrio Las Delicias-Segundo Sector	105
4.2.	Actividad económica	109
4.2.1.	Análisis del aspecto económico del barrio Las Delicias-Segundo Sector	130
4.3.	Sistema de salud	135
4.3.1.	Análisis del sistema de salud en el barrio Las Delicias-Segundo Sector	141
4.4.	Servicios	143
4.4.1.	Análisis de la oferta de servicios en el barrio Las Delicias-Segundo Sector	151
4.5.	El medio ambiente	153
4.5.1.	Análisis medio ambiente barrio Las Delicias- Segundo Sector	156

4.6. Infraestructura	157
4.6.1. Análisis de la infraestructura	162
4.7. Sistema de seguridad	164
4.7.1. Análisis de las condiciones de seguridad en el barrio Las Delicias-Segundo Sector	166
Capítulo 5. Percepción territorial de algunos procesos de conflictividad y convivencia desarrollados en diversos lugares del barrio Las Delicias-Segundo Sector	169
5.1. Qué es la espacialidad	171
5.2. El espacio como concepto	172
5.3. El espacio vivido y concebido	176
5.4. Los sujetos y los esquemas mentales	180
5.5. Topofobia	182
5.6. Topofilia	185
Conclusiones	187
Referencias bibliografía	197
Anexos	199

Lista de figuras

Figura 1.	Mapa Político Comuna 6	54
Figura 2.	Mapa de la estructura de la Comuna 6, a partir de los estratos socioeconómicos de Ibagué	58
Figura 3.	Distribución de población por género en la Comuna 6	63
Figura 4.	Pirámide poblacional Comuna 6 (Censo DANE, 2005)	64
Figura 5.	Pirámide poblacional Comuna 6-proyectada 2012	65
Figura 6.	Distribución de población por rangos de edad	67
Figura 7.	Población desplazada por comunas	67
Figura 8.	Cantidad de habitantes por hectárea por comunas de Ibagué	68
Figura 9.	Habitantes por hogar y habitantes por vivienda por cada comuna de Ibagué, según Censo 2005 y Sisben 2011	69
Figura 10.	Número de familias registradas en la Red Unidos por comunas	70
Figura 11.	Tenencia de vivienda Comuna 6	72
Figura 12.	Material predominante en los pisos de las viviendas	73
Figura 13.	Población que percibe ingresos en la Comuna 6	74
Figura 14.	Regímenes de salud que predominan en la Comuna 6	76
Figura 15.	Tipo de establecimiento educativo de la Comuna 6	78
Figura 16.	Nivel de escolaridad en la Comuna 6	78
Figura 17.	Cobertura de servicios públicos en la Comuna 6	82
Figura 18.	Actividades económicas predominantes en la Comuna 6	86
Figura 19.	Actividades informales	86
Figura 20.	Niños atendidos por el ICBF	96
Figura 21.	Personas que realizaron el ciclo preescolar	97
Figura 22.	Personas con ciclo de primaria completo	98

Figura 23. Personas con ciclo de primaria incompleto	99
Figura 24. Personas con ciclo de secundaria completo	100
Figura 25. Personas con ciclo de secundaria incompleto	101
Figura 26. Personas con ciclo de nivel técnico completo	102
Figura 27. Personas con ciclo de nivel técnico incompleto	103
Figura 28. Personas con ciclo universitario incompleto	104
Figura 29. Personas que han realizado otros estudios	104
Figura 30. Personas que no han realizado ningún estudio	105
Figura 31. Número de personas por casa	110
Figura 32. Tipo de tenencia de vivienda	111
Figura 33. Población femenina y su respectiva edad	112
Figura 34. Población masculina y su respectiva edad	113
Figura 35. Actividad económica habitantes	114
Figura 36. Tipo de ocupación de la población	115
Figura 37. Salario (empleado, independiente, pensionado)	116
Figura 38. Otros ingresos (arriendo, trabajo ocasional, etc.)	117
Figura 39. Gasto en alimentación	119
Figura 40. Gasto en vivienda	119
Figura 41. Gasto en vestuario	122
Figura 42. Gasto en salud	122
Figura 43. Gasto en educación	124
Figura 44. Gasto en diversión	125
Figura 45. Gasto en transporte	127
Figura 46. Gasto en comunicaciones	127
Figura 47. Otros gastos	129
Figura 48. Mujeres gestantes	136
Figura 49. Edad mujeres gestantes	137
Figura 50. Entidades prestadoras o reguladoras del servicio de salud	138

Figura 51. Enfermedades en niños	139
Figura 52. Enfermedades en adultos	140
Figura 53. Control de crecimiento y desarrollo de población infantil	141
Figura 54. Hogares con alumbrado público	143
Figura 55. Hogares con servicio de internet	144
Figura 56. Hogares con servicio de televisión por cable	145
Figura 57. Hogares con servicio de energía eléctrica	145
Figura 58. Hogares con servicio de acueducto	146
Figura 59. Hogares con servicio de alcantarillado	147
Figura 60. Hogares con servicio de telefonía fija	147
Figura 61. Origen del agua para consumo	148
Figura 62. Servicio de alcantarillado	149
Figura 63. Tipo de combustible usado para cocinar	150
Figura 64. Hogares con cocina independiente	151
Figura 65. Manejo de las basuras	154
Figura 66. Fuentes de contaminación	155
Figura 67. Materiales más usados en los pisos de las viviendas	158
Figura 68. Materiales más usados para el techo de las viviendas	159
Figura 69. Estado actual de las casas	160
Figura 70. Tipo de riesgo que enfrentan las viviendas	161
Figura 71. Culto religioso que profesan los habitantes	162
Figura 72. Frentes de seguridad existentes	165
Figura 73. Respuesta del CAI a los casos de emergencia	166
Figura 74. Mapa comunitario barrio Las Delicias - Segundo Sector, Ibagué	170
Figura 75. Mapa de conflictividad y convivencia en el barrio Las Delicias - Segundo Sector	176

Lista de tablas

Tabla 1. Casos de desplazamiento registrados en la UAO de Ibagué por comunas y porcentaje	38
Tabla 2. Barrios sin legalizar Comuna 6	60
Tabla 3. Población proyectada Comuna 6	62
Tabla 4. Población por principales grupos etarios de la Comuna 6	66
Tabla 5. Base de datos Red Unidos	71
Tabla 6. Parques urbanos de la Comuna 6	75
Tabla 7. Instituciones educativas Comuna 6	76
Tabla 8. Relación población en edad escolar Vs. Población escolarizada de la Comuna 6 para el año 2010	79
Tabla 9. Oferta, demanda y déficit educativo por comunas de Ibagué, 2010	80
Tabla 10. Inventario de acueductos comunitarios de la Comuna 6	83
Tabla 11. Número de unidades económicas clasificadas por “tipo de unidad” de la Comuna 6 y su participación en el total urbano, según Censo 2005	85
Tabla 12. Equipamientos de seguridad en la Comuna 6	87
Tabla 13. Organizaciones sociales y comunitarias	90
Tabla 14. Listado de organizaciones sociales de la Comuna 6	91
Tabla 15. Barrios de la Comuna 6 y año de fundación	93
Tabla 16. Niños atendidos por el ICBF	96
Tabla 17. Personas que realizaron el ciclo preescolar	97
Tabla 18. Personas con ciclo de primaria completo	98
Tabla 19. Personas con ciclo de primaria incompleto	99
Tabla 20. Personas con ciclo de secundaria completo	100
Tabla 21. Personas con ciclo de secundaria incompleto	101
Tabla 22. Personas con ciclo de nivel técnico completo	102

Tabla 23. Personas con ciclo de nivel técnico incompleto	102
Tabla 24. Personas con ciclo universitario completo	103
Tabla 25. Personas con ciclo universitario incompleto	103
Tabla 26. Personas que han realizado otros estudios	104
Tabla 27. Personas que no han realizado ningún estudio	105
Tabla 28. Cobertura y déficit del sistema educativo en el barrio	106
Tabla 29. Número de personas por casa	110
Tabla 30. Tipo de tenencia de vivienda	111
Tabla 31. Población femenina y su respectiva edad	112
Tabla 32. Población masculina y su respectiva edad	113
Tabla 33. Actividad económica habitantes	114
Tabla 34. Tipo de ocupación de la población	115
Tabla 35. Salario (empleado, independiente, pensionado)	116
Tabla 36. Otros ingresos (arriendo, trabajo ocasional, etc.)	117
Tabla 37. Gasto en alimentación	118
Tabla 38. Gasto en vivienda	120
Tabla 39. Gasto en vestuario	121
Tabla 40. Gasto en salud	123
Tabla 41. Gasto en educación	124
Tabla 42. Gasto en diversión	125
Tabla 43. Gasto en transporte	126
Tabla 44. Gasto en comunicaciones	128
Tabla 45. Otros gastos	129
Tabla 46. Ingresos, ocupaciones y responsabilidad económica en el hogar	131
Tabla 47. Costo y tipo de gastos económicos	133
Tabla 48. Mujeres gestantes	136
Tabla 49. Edad mujeres gestantes	136
Tabla 50. Entidades prestadoras o reguladoras del servicio de salud	137
Tabla 51. Enfermedades en niños	138

Tabla 52. Enfermedades en adultos	139
Tabla 53. Control de crecimiento y desarrollo de población infantil	140
Tabla 54. Características del sistema de salud	142
Tabla 55. Hogares con alumbrado público	143
Tabla 56. Hogares con servicio de internet	144
Tabla 57. Hogares con servicio de televisión por cable	144
Tabla 58. Hogares con servicio de energía eléctrica	145
Tabla 59. Hogares con servicio de acueducto	146
Tabla 60. Hogares con servicio de alcantarillado	146
Tabla 61. Hogares con servicio de telefonía fija	147
Tabla 62. Origen del agua para el consumo	148
Tabla 63. Servicios de alcantarillado	149
Tabla 64. Tipo de combustible usado para cocinar	149
Tabla 65. Hogares con cocina independiente	150
Tabla 66. Oferta de servicios públicos domiciliarios	151
Tabla 67. Manejo de las basuras	153
Tabla 68. Fuentes de contaminación	154
Tabla 69. Depósito de basuras y fuentes de contaminación	155
Tabla 70. Materiales más usados en los pisos de las viviendas	157
Tabla 71. Materiales más usados para el techo de las viviendas	158
Tabla 72. Estado actual de las casas	159
Tabla 73. Tipo de riesgo que enfrentan las viviendas	160
Tabla 74. Culto religioso que profesan los habitantes	161
Tabla 75. Infraestructura barrio	163
Tabla 76. Frentes de seguridad existentes	165
Tabla 77. Respuesta del CAI a los casos de emergencia	166
Tabla 78. Sistema de seguridad barrio Las Delicias-Segundo Sector	167
Tabla 79. Perfil ocupacional en el barrio Las Delicias-Segundo Sector	188
Tabla 80. Ingreso promedio mensual por hogar en el barrio Las Delicias-Segundo Sector	189





Prólogo

En este libro Carlos Francisco se reencuentra con recorridos que había tenido oportunidad de hacer durante su vida de estudiante y que tenían apenas el propósito de ofrecer una lectura vivida de los sectores marginales de la ciudad de Ibagué, necesario en todo caso como parte de la formación de un profesional de las Ciencias Sociales con sensibilidad por los problemas que aquejan a los sectores socialmente más vulnerables de las sociedades urbanas. De entre el abanico, cada vez más amplio, por cierto, de escenarios concretos que la ciudad ofrece para aproximarse a lecturas académicas de la sociedad, el autor

escogió uno de los asentamientos más estigmatizados en la ciudad, no solo por la forma en que se fue configurando sino por la pulsión de muchos sectores de la sociedad a calificar todo asentamiento informal como una intrusión negativa en el espacio urbano y en la vida de todos los ciudadanos. De esta manera, el asentamiento no solo es calificado como “informal” sino que debe cargar con un estigma social que hace que todo el resto de la ciudad lo perciba con desconfianza y, lamentablemente, genere una barrera tras la cual se justifica ya no solo la segregación social sino la aprobación de políticas oficiales contrarias al deber de promocionar acciones para la inserción de los pobladores en el conjunto de la sociedad urbana de la cual inevitablemente hacen parte.

Es claro que mientras el sector I del mismo asentamiento ha logrado acceder a niveles de formalización y consolidación, el sector II, objeto de estudio en el presente libro, continúa afrontando muchas dificultades para insertarse en el medio urbano de la comuna y de la ciudad. En su estudio, fuertemente marcado por la proximidad del autor a la realidad social que quiere describir comprender y analizar, se hace una aproximación a los referentes teórico conceptuales que soportan el estudio; los referentes relacionados con procesos de sistematización de procesos sociales; los antecedentes de estudios sobre las dinámicas socio económicas de la ciudad de Ibagué; el contexto concreto de la comuna 6; por supuesto, la descripción de las variables sociodemográficas de la población y las dinámicas territoriales locales; para concluir, de manera interesante con el análisis de los imaginarios espaciales asociados a esta vivencia de los pobladores del sector.

Este último apartado del estudio de Carlos Francisco puede asumirse como la respuesta al reto de confrontar los marcos de referencia y contextuales, con la percepción que los sujetos –pobladores– tienen sobre su propia experiencia espacial, destacando cómo asumen su espacialidad, el espacio como concepto, el espacio como experiencia vivida, los mapas mentales y el grado de identidad con el territorio (mediado por las categorías topofilia y topofobia).

Pero el libro además de constituir una puesta pública y en escena del trabajo que Carlos Francisco y los estudiantes de UNIMINUTO han adelantado en sectores populares urbanos, constituye un instrumento potente para la propia comunidad, en tanto el ejercicio hizo parte de un proyecto de investigación con aplicación del enfoque de la Investigación –Acción– Participación. Este es pues un elemento que no puede dejarse de lado y que contribuye a darle al texto un rasgo de interés social indiscutible.

MIGUEL ANTONIO ESPINOSA RICO

Director

Grupo Interdisciplinario de Estudios sobre el Territorio “Yuma íma”

Universidad del Tolima

Ibagué, marzo de 2017



Introducción

Se busca con especial atención y en comunión con los habitantes del barrio, la localización y los elementos que componen ciertas condiciones territoriales de vulnerabilidad con el propósito de ir tramitando su transformación positiva a medida que se van conociendo y estudiando. De la misma forma, es importante que el escenario de integración y conocimiento mutuo que nace, se constituya de forma sistemática como mecanismo que puede orientar la acción y el pensamiento institucional en términos de brindar, desde los ámbitos investigativo y académico, criterios objetivos y subjetivos que permitan decidir en qué territorios es pertinente ir edificando relaciones de convivencia y de trabajo mutuo entre las comunidades y la Corporación Universitaria Minuto de Dios.



El presente documento contiene un diagnóstico que evalúa dimensionalmente la situación actual de los habitantes que viven en el barrio Las Delicias-Segundo Sector de Ibagué en materia de la oferta de recursos para su desarrollo, y examina la condición socioeconómica de esta población. De la misma forma, presenta un análisis teórico acerca de las percepciones que han construido los habitantes del barrio respecto a los espacios y lugares que conforman su territorio y que ellos transitan de manera cotidiana.

El presente libro inicia proponiendo un marco referencial a partir de las obras y de los estudios que soportan la investigación, de la misma forma se explica cómo cada obra aporta al diseño de los procedimientos y a la aplicación de los contenidos conceptuales y teóricos específicos en el desarrollo general y puesta en práctica de la investigación.

Posteriormente, se propone una radiografía sintética de los ejercicios comunitarios que se han efectuado en el plan de desarrollo socioeconómico y territorial que analiza y describe cada comuna de la ciudad de Ibagué, señalando dudas respecto al sustento teórico y a la dimensión territorial de su aplicación, con el propósito de indicar la importancia y el sentido de la presente investigación. Subsiguientemente, se propone un análisis del macrocontexto y el microcontexto de la investigación estructurando un panorama general y detallado de la Comuna 6 de Ibagué en la cual se encuentra localizado el barrio objeto del presente estudio; siguiendo la misma línea argumentativa, se presenta la conformación socio-territorial del barrio Las Delicias-Segundo Sector relacionando un documento cartográfico en el cual se sintetiza la percepción territorial de sus habitantes. Por último, se formulan los resultados y las conclusiones de la presente investigación.

Con base en los anteriores elementos, se define como principal actor social los propios habitantes del territorio analizado y se formula una posición de desarrollo apoyada en la necesidad de poner en marcha un cambio de postura pedagógica y didáctica que tiene como objetivo hacer pertinente la intervención social de los estudiantes en escenarios comunitarios de la vida real concreta, asumiendo como criterio metodológico el enfoque praxeológico.



1 CAPÍTULO

Marco REFERENCIAL

Las diversas confrontaciones civiles y las acciones represivas van definiendo históricamente contextos de exclusión rurales en los cuales se inducen grandes procesos de destierro y desplazamientos en Latinoamérica, según conceptúan Vargas-Díaz y Jiménez-Morales (2013).

A las ciudades receptoras de población las desborda dicho fenómeno y la reacción de los gobiernos nacional y local no ha sido proporcional a la magnitud y gravedad del problema. A raíz de esta condición, se han configurado lugares informales de habitación en la periferia de las ciudades caracterizados por ser

objeto de discriminación espacial e indiferencia social por parte de los demás ciudadanos. El fenómeno le exige a la ciudad integración y reconocimiento positivo, tal como lo afirman Vargas-Díaz y Jiménez-Morales (2013):

La experiencia que ofrecen las políticas aplicadas en algunas ciudades latinoamericanas parece haber sido enriquecedora. De hecho, a través de su evolución se ha podido identificar que las actuaciones más integrales y respetuosas con las comunidades y con la estructura urbana existente, suelen ser las más adecuadas. Así lo demuestran los conocidos Programas de Mejoramiento Barrial (PMB) que, además de proveer infraestructuras y servicios, suelen dar importancia al ámbito social (p. 2).

El tratamiento histórico que les han brindado los gobiernos, a través de sus políticas, a los sectores empobrecidos de las ciudades se ha caracterizado por implementar perspectivas negativas como estrategias de segregación, aislamiento espacial y, en general, posiciones de fuerza que impiden que los demás ciudadanos acojan y se integren con estas comunidades.

También han implementado perspectivas positivas dispuestas con respeto, promoviendo la participación comunitaria y algunas acciones de integración, teniendo en cuenta la relación sociedad-espacio; esta última perspectiva se ha evidenciado como la más apropiada, así lo demuestran los programas de mejoramiento barrial, de acuerdo con Brakarz (2002) citado por Vargas-Díaz y Jiménez-Morales (2013):

... el mayor impacto urbano que producen estos programas es la integración multidimensional –física, urbana, social y política– de los asentamientos informales y su población en la ciudad formal. Una idea compartida por Acioly (2001), quien añade la importancia del ámbito jurídico. Este tipo de programas, usualmente cofinanciados por el Banco Mundial o el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), han sido implementados en algunas de las más importantes ciudades de Latinoamérica (p. 2).

Los programas de mejoramiento barrial repercuten en toda la ciudad, generando, en primera instancia, espacios de comunicación y

procesos de integración con otros barrios. De forma simultánea, abordan cada barrio informal desde un enfoque multidimensional, mejorando las condiciones materiales de los espacios e interviniendo socialmente el territorio. El Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo han promovido el desarrollo de este tipo de políticas, entre ellas: el Programa de Mejoramiento de Barrios (Promeba), en Buenos Aires, Argentina; el Programa Favela-Bairro (PROAP I Y II), en Río de Janeiro, Brasil, el Programa de Habilitación de Barrios, en Caracas, Venezuela; y en Colombia, con el desarrollo de los Proyectos Urbanos Integrales de Medellín (PUI) y el Proyecto SUR4 de Bogotá.

Las evaluaciones posteriores demuestran impactos positivos en términos de incremento de la calidad de vida y mejoramiento de la estructura urbana y sociocultural. La lección que se recoge del proceso es la necesidad de la formalización y la participación comunitaria.

En Ibagué, capital del departamento del Tolima, habitan aproximadamente 500.000 ciudadanos. De las 140.589 ha que tiene de extensión, 136.271 pertenecen al área rural, lo cual demuestra la influencia de la cultura campesina en la ciudad. No obstante, en la actualidad, la proporción de pobladores entre los ámbitos urbano y rural ha variado de manera importante, porque se ha transitado de un 30 % urbano en 1930, a un 80 % en 1990 (Gutiérrez y González, 2003 citados por Vargas-Díaz y Jiménez-Morales (2013).

Según Frasser y Ávila (2009), en Ibagué, los estudios que abordan el problema de la pobreza y la desigualdad son limitados. Aún no se construye un análisis pormenorizado acerca de la población que se considera empobrecida en esta ciudad. Entre tanto, capitales como Bucaramanga, Barranquilla, Pasto, Medellín, Manizales y Cali disponen de cálculos de líneas de pobreza e indigencia mensuales desde 1989, con el propósito de valorar la incidencia de la pobreza. En el caso de Ibagué, no se lleva a cabo un monitoreo permanente sobre la evolución de estos indicadores.

Las Necesidades Básicas Insatisfechas (en adelante, NBI) son un indicador no monetario que establece un acercamiento a la pobreza. En esta medición, se examina si los hogares satisfacen un conjunto de necesidades

que se valoran como fundamentales y se relacionan directamente con situaciones de carencia. Los hogares que no satisfagan estas necesidades se consideran pobres. La línea de pobreza analiza si los recursos del hogar son suficientes para satisfacer sus necesidades, independientemente de que dichas necesidades ciertamente sean satisfechas. El NBI evalúa si las necesidades evidentemente se satisfacen; de ahí, que el indicador del NBI refleja la pobreza estructural y la carencia de ingreso refleja la coyuntura. De 5 necesidades que precisa el indicador NBI, son considerados pobres los hogares que no satisfagan al menos una necesidad, en tanto que los hogares con dos o más necesidades insatisfechas se consideran en condición de miseria.

En el estudio titulado “Evolución de los principales indicadores de pobreza y desigualdad en Ibagué (2001-2008)” desarrollado por Cristian Frasser y Diana Ávila (2009), los autores explican que los criterios elegidos por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística -DANE- para considerar insatisfecha una necesidad en el ámbito urbano son: **Viviendas inadecuadas**, familias que habitan en viviendas móviles o ubicadas en refugios naturales o bajo puentes o sin paredes o con paredes de tela o de materiales de desecho o con pisos de tierra. **Hacinamiento crítico**, hogares con más de tres personas por cuarto (excluyendo cocina, baño y garaje). **Servicios inadecuados**, familias que no poseen sanitario o que sin encontrarse conectados al acueducto se provean de agua de río, nacimiento, carrotanque o de la lluvia. **Dependencia económica**, familias compuestas por más de tres personas por habitante que se encuentre trabajando y cuyo jefe ha aprobado, como máximo, dos años de educación primaria. **Inasistencia escolar**, hogares donde uno o más niños entre 7 y 11 años, parientes del jefe que no asisten a un centro de educación formal (Dane, 2005).

Para 2001, el 14,6% de la población ibaguereña se encontraba con al menos una NBI. Para 2008, el porcentaje decrece hasta un 10,2%, es decir, se evidenció una reducción de 4.4 puntos porcentuales. Así, mientras en 2001, 64.582 personas fueron consideradas pobres por NBI, en 2008 fueron 49.522, lo cual evidencia que 15.060 personas dejaron esta condición.

De acuerdo con Frasser y Ávila (2009), en 2001 el 2.6% de los habitantes de la ciudad de Ibagué (11.275 personas) se encontraba en condiciones de miseria. Para 2008, el porcentaje decreció a 1.9%, es decir, 2.187 personas menos. Preocupa que en ese año la miseria volviera a ubicarse en el mismo valor porcentual de 2005. Sin embargo, al igual que el indicador de pobreza por NBI, es de resaltar el crecimiento registrado durante 2002 y 2003. Entre estos dos años, el número de personas con dos o más NBI aumentó de 1.5% a 4.5% (de 6.773 a 20.718 personas). El detrimento de los indicadores de pobreza y miseria registrados entre 2002 y 2003 fue impulsado por dos factores: el incremento en el hacinamiento crítico y las viviendas inadecuadas. Para 2003, el porcentaje de personas que vivían en hogares con hacinamiento crítico se incrementó en 3.1 puntos porcentuales con respecto al año anterior (de 28.722 pasó a 43.275 personas). Adicionalmente, y según los mismos autores, en 2002, 3.859 personas se alojaban en viviendas consideradas impropias para habitarlas (0.9%); para 2003, se registraban 23.693 personas, es decir, la cifra aumentó en 4.3 puntos porcentuales (19.834 personas más en dicha condición).

En Ibagué, entre 2001 y 2008, aumentó el porcentaje de ocupados pobres en los sectores de industria, construcción, transportes y comunicaciones y actividades inmobiliarias. El mayor incremento lo registró el sector de transportes y comunicaciones. En 2001, el 5.8% de los ocupados pobres hacían parte de dicho sector. Para el 2008, la cifra aumentó a 13%, esto es, un aumento de 7.2 puntos porcentuales (Frasser y Ávila, 2009).

Por otro lado, se redujo la dependencia de los ocupados pobres a los sectores de agricultura y minas, comercio y servicios. La reducción más importante se presentó en el sector servicios. En 2008, el 12.6% de los ocupados pobres dependían de este, lo que representa una reducción de 13 puntos porcentuales. (Frasser y Ávila, 2009).

En el año 2001, Frasser y Ávila, 2009, aseguran que las clases del trabajador por cuenta propia y empleado particular son aquellas en las que se concentran los ocupados pobres en Ibagué. El 44.6% de los ocupados

pobres se encontraban en la categoría ocupacional de cuenta propia, seguido por el renglón de empleado particular en donde se ubicaron el 36.5% de los ocupados pobres.

Frasser y Ávila (2009) afirman que en 2008, en Ibagué, se presentan tres variaciones respecto a la situación presentada en 2001: 1) disminuye el porcentaje de trabajadores por cuenta propia y aumenta el de empleados particulares. El primero cae 8.6 puntos porcentuales y el segundo crece 15.9 puntos; 2) aunque en estas posiciones ocupacionales se siguen concentrando los ocupados pobres, en Ibagué, el mayor porcentaje dejó de estar representado por los trabajadores por cuenta propia. Los empleados particulares constituyen el más alto porcentaje con el 52.4% del total de los ocupados pobres, y 3) es notorio el descenso del trabajador familiar sin remuneración.

Entre 2007 y 2008, se incrementó la tasa de desempleo de las personas pobres e indigentes, mientras que en 2007, la tasa de desempleo de los pobres era del 17.8% y la de los indigentes del 26.1%, para el siguiente año, dicha tasa se elevó en 10 puntos y 9.6 puntos porcentuales, respectivamente. En 2008, la población entre los 0 y 14 años evidenció una alta participación dentro del total de pobres e indigentes. El mayor porcentaje lo registró la población en condiciones de pobreza extrema, con un 78.5%. Así, 50.388 niños eran indigentes, de los cuales el 38% (24.364 niños), se encontraban entre los 0 y 4 años, y el 29%, entre los 5 y los 9 años (18.643). Los habitantes indigentes vuelven a tener una participación significativa a partir del rango de edad de 60 y más años, en el cual se registra un porcentaje del 7.9%, esto es, 5.051 personas (Frasser y Ávila, 2009).

Según datos del Registro Único de Víctimas -RUV- (Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, 2013), Ibagué ya contaba con 60.994 personas en condición de desplazamiento hacia 2010 y, a pesar del descenso de la violencia, se contabilizaron 6.224 desplazados entre 2010 y 2012. Una población vulnerable que ha alcanzado en noviembre de 2013 un total de 68.388 personas.

A esta situación se suman las tasas de desempleo más altas del país, alcanzando hacia 2003 un 25.4% de desempleo y un 39.7% de subempleo subjetivo (DANE, 2008). A pesar de que la tasa disminuye en 2011 al 17,2%, todavía continúa como la cuarta tasa más alta del país (DANE, 2012). Además, entre 2001 y 2006, cerca del 66% de la mano de obra ocupada era informal, mientras que a nivel nacional era del 59% (Renza, 2008 citado por Frasser y Ávila, 2009). Los requerimientos de vivienda en los estratos 1 y 2 eran de un 52% hacia 2004, y el déficit habitacional total pasó de 26.067 unidades de vivienda en 2005 a 27.681 unidades pronosticadas en el período 2009-2010 (Alcaldía de Ibagué, 2008). En la actualidad, el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) propone un programa de mejoramiento integral de vivienda y no presenta ninguna propuesta respecto al mejoramiento integral de barrios. Por otro lado, aunque el artículo 11 del Plan de Desarrollo 2008-2011 (Alcaldía de Ibagué, 2008) mencionaba un mejoramiento integral, durante dicho período no se inició ningún programa de este tipo.

El barrio Las Delicias –al cual el Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH) (2009) lo señala como un territorio receptor de población desplazada por la violencia rural– es un asentamiento ubicado en la periferia de la ciudad de Ibagué, conformado por el Sector I, formal y legalizado, y el Sector II, informal y en proceso de legalización. Se localiza en el extremo norte de la Comuna 6 y cuenta con una población que oscila entre 4.000 y 4.500 personas (Ramírez, 2012 citado por Vargas-Díaz y Jiménez-Morales, 2013), y con un promedio de 5 habitantes por vivienda. Las Delicias es un territorio habitado por familias en condiciones de vulnerabilidad con carencias socioeconómicas y urbanas (Gobernación del Tolima y Fundación Social, 2004), y según Vargas (2013) “a pesar de que el sector I de Las Delicias se encuentra legalizado desde 2007, la población que habita las aproximadamente 450 viviendas que la conforman continúan con importantes carencias urbanas” (p. 11).

La quebrada La Balsa, que alimenta el acueducto comunal del barrio Las Delicias, no brinda las condiciones apropiadas para el consumo debido al grado de contaminación que presenta. De otro lado, la población cuenta con una sola vía, por la cual transitan principalmente vehículos, aunque se han autoconstruido otros accesos peatonales. A la par, se ha

construido un gran número de viviendas sin tener en cuenta normas de sismorresistencia ni los acabados básicos, según afirman Vargas-Díaz y Jiménez-Morales (2013):

... la mayoría se encuentran en el sector II de Las Delicias (barrio en proceso de legalización) y sus materiales varían entre latas, cubiertas de chapa metálica, plásticos, guadua, bambú, bahareque y adobe, mientras las más consolidadas están construidas con ladrillo a la vista o terminadas con enfoscado de cemento. Aunque las viviendas de los barrios oficialmente formales como Bellavista y Las Delicias I se constituyen de materiales perennes, algunas presentan problemas estructurales y constructivos” (p. 17).

Para la época, el barrio Las Delicias-Segundo Sector, la construcción de las casas presentaba la variedad de materiales que se relacionan en el párrafo anterior; sin embargo, para 2015, pese que aún se siguen evidenciando problemas estructurales en las casas, los materiales de construcción configuran un paisaje más homogéneo. El estudio de Vargas y Jiménez 2013 aborda con rigor solo el primer sector de Las Delicias, no obstante el segundo sector no se asume como parte de su objeto de estudio.

Según Vargas-Díaz y Jiménez-Morales (2013), los principales problemas que afectan el primer sector del barrio Las Delicias se ubican en el contexto social, dado que la recepción constante de personas desplazadas impacta el territorio, recomponiendo el tejido social. Además, sus habitantes generan bajos ingresos, pertenecen al estrato 1 y se encuentran desempleados o tienen empleos informales. Esta condición socioeconómica, junto con el grave conflicto interno que ha vivido el país, han promovido acciones delictivas en el barrio e, incluso, la presencia de grupos armados como las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), grupo paramilitar de extrema derecha que nace con el propósito de enfrentar a la guerrilla colombiana. Su presencia en Las Delicias estaba representada a través del bloque Pijao.

La Universidad de Ibagué propuso, en 2012, un proyecto de cooperación universitario para el desarrollo en el barrio Las Delicias, con la participación del Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo

(Cicode) de la Universidad de Granada (España) y la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales de la Universidad de Ibagué (FHACS) en Las Delicias.

Dicho proyecto tomó como base la versión previa del que se postuló a la IX Convocatoria de Proyectos del Cicode, en 2009, la cual no se llevó a cabo. Sin embargo, con el fin de presentarlo en una nueva convocatoria, se retomó el proyecto, reformulándolo a partir del Método del Enfoque del Marco Lógico (EML) que asegura la implicación y participación de la población del barrio Las Delicias.

El EML es el método por objetivos más utilizado por las agencias de cooperación internacional. El objetivo general del proyecto es lograr que los habitantes del barrio Las Delicias asuman un papel participativo en la planificación y en la transformación de sus entornos social, urbano y ambiental. Se considera que para lograr la integración socio-espacial de la población es necesario dotarla de mecanismos que le permitan establecer un diálogo crítico con el Estado y producir una construcción corresponsable de su entorno. Como objetivo específico, se acuerda consolidar el vínculo comunidad-universidad y administración municipal a través de diversas actividades comunitarias. Camacho, 2001 citado por Vargas-Díaz y Jiménez-Morales, 2013).

2

CAPÍTULO

Ámbito GENERAL

Los desplazamientos de población que desde hace varias décadas se han generado desde las zonas rurales hacia las ciudades han configurado escenarios históricos de segregación, pobreza y violencia en los perímetros urbanos. Para los habitantes de la periferia, construir su propio mundo se ha convertido en una necesidad. De acuerdo con Kaztman (2003), citado por Vargas-Díaz y Jiménez-Morales (2013), esta acción de separación y rechazo obedece a la tendencia de las personas a congregarse en lugares que presenten una estructura social uniforme y a una actitud de retraimiento. Al respecto, el autor dice:

Dicha ausencia tiene fuertes consecuencias negativas en la sociedad y contribuye, entre otras cosas, a una segregación educacional, a una segmentación de servicios y usos de lo público, y a una fractura laboral que dificulta el acceso al mercado de trabajo de las clases menos favorecidas. A su vez, una parte de la población que habita en los barrios precarios tiende a aceptar las actitudes delictivas de su entorno y las incluye en sus catálogos de conducta social (p. 2).

El barrio Las Delicias-Segundo Sector se encuentra al norte de la Comuna 6 de Ibagué, en el límite que demarca el suelo rural y el suelo urbano. Ascendiendo por el barrio Las Delicias-Primer Sector, se llega a un límite en el cual se imponen como paisaje aproximadamente unas 160 casas en la ladera de una montaña y sobre la base del trayecto que traza la quebrada La Balsa. Es un territorio que se encuentra en proceso de legalización en el cual predomina la población joven en edad productiva (entre los 19 y 50 años); presenta difíciles condiciones de seguridad y está ubicado en una zona de alto riesgo por deslizamiento, remoción en masa e inundación. Ya las solas condiciones geográficas descritas aportan una visión clara del aislamiento físico y ocultamiento social que tiene el barrio, cuya población, en su mayoría, se ubica en los estratos 1 y 2 y se desempeña en el ámbito informal del mercado laboral. En principio, se deduce, a partir de la presente investigación, que el barrio sufre las consecuencias propias de los procesos de segregación urbana descritos, y a su homogeneidad territorial se la otorga principalmente las condiciones de vulnerabilidad a las que se encuentra expuesto.

En los imaginarios de los habitantes de Ibagué, los dos sectores del barrio Las Delicias se perciben como uno de los lugares inseguros de la ciudad. Según Aldrete-Haas (1985), citado por Vargas-Díaz y Jiménez-Morales (2013), al utilizar denominaciones como favelas, barriadas, colonias, tugurios, villas miseria o invasiones, para referirse a estos asentamientos urbanos, se les está caracterizando negativamente, ante lo cual los otros habitantes urbanos suelen asumir una conducta de desprecio que, de hecho, señala también a sus pobladores, en el sector objeto de esta investigación.

Actualmente y de manera afortunada, los procesos de intervención en barrios vulnerables han evolucionado, porque, de haber transitado por situaciones históricas como la eliminación física de sus pobladores o la indiferencia y desatención de sus territorios o el sometimiento a procesos de reubicación, se ha ido evolucionando y ahora se busca mejorar de forma integral los barrios y se estudian procesos para integrarlos a la ciudad. En este sentido, se enfoca la perspectiva de Berenstein (2001), citado por Vargas y Jiménez (2013), en Río de Janeiro, al asumir que las favelas en un amplio margen forman parte del patrimonio cultural y artístico de la ciudad; “de hecho, al ser materializadas dentro de particulares formas de sobrevivencia y a través del empeño colectivo e individual, su estética particular y su esfuerzo de construir ciudad deberían ser realmente valorados” (p. 2).

Los desplazamientos rurales hacia las ciudades han realizado su aporte al crecimiento descontrolado de población en los municipios receptores y, de forma simultánea, se han constituido en una causa estructural para el incremento de los asentamientos informales. De hecho, Vargas-Díaz y Jiménez-Morales (2013) realizan un análisis del crecimiento demográfico, de la expansión de la ciudad y del número de asentamientos informales, entre 1958 y 2008. Los autores identifican tres eventos que incidieron directamente con estos incrementos en Ibagué: la gran migración de mediados del siglo XX, la avalancha de Armero en 1985 y el reciente conflicto armado (Alcaldía de Ibagué, 2000; 2008; González, 2003; Gutiérrez, 2003; Secretaría de Planeación Municipal, 2011). Vargas-Díaz y Jiménez-Morales (2013) así lo confirman:

Durante esa primera migración y de acuerdo con Neira (1995), las cifras de mortalidad por violencia en el Tolima representaron un 41% del total nacional, convirtiéndose en las más altas del país entre 1949 y 1958. Una situación que incrementó la población del municipio en un 66% en 9 años y que impulsó a los campesinos a resolver sus demandas de vivienda en la ciudad desde la informalidad. Apoyados por políticos, sindicatos y algunas asociaciones, invadieron terrenos públicos y privados” (2013, p. 3).

La violencia de mediados del siglo XX provocó procesos migratorios al interior del departamento del Tolima con un saldo trágico por muertes del 40% del total nacional, entre 1948 y 1958; en este panorama de migraciones, Ibagué actúa como territorio receptor de población desplazada y, en consecuencia, su población aumenta en 66% en un lapso de 9 años. Este fenómeno desborda la capacidad institucional, y los desplazados inician por cuenta propia la solución de sus necesidades básicas.

En este contexto, la primera reacción del Gobierno se orientó a expedir medidas para contener el desplazamiento: en algunas ocasiones, proponiendo posiciones de fuerza para expulsar a la población asentada irregularmente en la ciudad con métodos coercitivos: en otras, el Gobierno ha parcelado terrenos urbanos, los cuales aún carecen de la dotación de servicios públicos y de infraestructura; además consiente la apropiación de algunos ejidos municipales. Durante la década de 1960, este procedimiento promueve la especulación, el incremento de la informalidad y el crecimiento descontrolado de la periferia.

El segundo impulso migratorio que impacta de manera negativa el crecimiento poblacional de Ibagué, en términos de aumentar la dimensión de los asentamientos informales, lo ocasiona la erupción del nevado del Ruiz, en 1985. De acuerdo con Pardo (2009), citado por Vargas-Díaz y Jiménez-Morales (2013), este evento catastrófico que arrasó con el municipio de Armero, forzó a miles de damnificados a desplazarse hacia Ibagué, situación que presionó al Gobierno local de la época a centrar su acción en la generación de empleo y en la inversión industrial. La evaluación que realiza Gutiérrez (2003), citado por Vargas-Díaz y Jiménez-Morales (2013), caracteriza el proceso como desafortunado debido a que estas políticas se orientaron a ofrecer una serie de exenciones tributarias, de las cuales se beneficiaron el oportunismo y el capital transitorio.

El otro fenómeno de migración forzada de campesinos hacia la ciudad es una consecuencia del conflicto político militar colombiano, el cual ha afectado de forma reiterada a esta población. Según datos del Registro Único de Víctimas -RUV- (Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, 2013), a mediados de 2010, Ibagué ya contaba con 60.994

personas en condición de desplazamiento y, a pesar del descenso de la violencia, se contabilizaron 6.224 desplazados entre 2010 y 2012, y que se ha constituido en una población vulnerable que alcanzó en noviembre de 2013 un total de 68.388 personas.

De forma paralela, en la capital tolimense ha aumentado la construcción de conjuntos habitacionales cerrados como opción de vivienda que ofertan empresarios privados a la población de estratos 4, 5 y 6. Por otro lado, las soluciones que promueve el Gobierno municipal se centran en viviendas de interés social ubicadas en las zonas periféricas y con áreas construidas de 22.5 m² en lotes de 50 m²; estas son soluciones habitacionales estrechas, si se tiene en cuenta que, en promedio, Ibagué tiene 3.6 habitantes por vivienda (Alcaldía de Ibagué, 2008), y, de la misma manera, porque el 51.2% de su población se encuentra bajo condiciones de pobreza (Frasser y Ávila, 2009).

De acuerdo con los indicadores de desarrollo territorial para Ibagué, las comunas en donde se concentra la mayor cantidad de población coinciden con las comunas en donde se concentra la mayor cantidad de inscritos al Sisben, nivel 1. Las comunas 11, 12, 8, 7 y 6 son las que tienen más inscritos al Sisben, nivel 1, mientras que las comunas 6, 8, 12 y 13 registran la mayor población en Ibagué (Secretaría de Planeación Municipal, 2011). En el mismo documento, se evidencia que para el periodo comprendido entre 2005 y 2008 se registraron en Ibagué 19.741 personas desplazadas, de las cuales 9.523 eran hombres y 10.218 mujeres; las mujeres superaron en 695 a los hombres desplazados. El total de la población registrada como desplazada, entre 2005 y 2008, representa aproximadamente el 4,23% del total de la población de Ibagué. Es claro que la nueva población reclama una atención especial y condiciona la prestación diferenciada de bienes y servicios por parte de la administración municipal.

Los registros entre las áreas urbana y rural permitieron comprobar que el 85,3% de las personas en condición de desplazamiento que arribó a Ibagué en 2009 se ubicó en el área urbana, y el 10,5% lo hizo en el área rural. Para identificar los lugares donde se ubica la población en condición

de desplazamiento que arribó al área urbana de Ibagué, se tomó como referencia el barrio que se registró en la UAO (Unidad de atención y orientación integral a víctimas del conflicto armado). Para el presente análisis, se tomaron como muestra los registros de julio y agosto de 2009. Estos registros suman un total de 3.254, de los cuales 797 corresponden a julio y 2.457 a agosto de ese año. Ordenada esta información, se pudo comprobar que las comunas 8 y 7 son las que concentran la mayor cantidad de casos de personas desplazadas registradas en la UAO. En los dos meses citados, estas comunas concentran el 43,45% de los casos, mientras que las comunas 6, 12 y 13 concentran el 27,67% (Indicadores de Desarrollo Territorial para Ibagué, 2011). Como se constata en la tabla 1, la Comuna 6 de Ibagué, en la cual se localiza el barrio Las Delicias-Segundo Sector, ocupa el tercer lugar (después de las comunas 7 y 8) en cuanto a recepción de población desplazada.

Tabla 1. Casos de desplazamiento registrados en la UAO de Ibagué por comunas y porcentaje

COMUNA	CASOS	% POR COMUNAS
1	91	3.4
2	167	6.3
3	84	3.2
4	53	2.0
5	44	1.7
6	297	11.2
7	544	20.5
8	607	22.9
9	75	2.8
10	42	1.6
11	150	5.7
12	244	9.2
13	192	7.2

Fuente: Indicadores de desarrollo territorial para Ibagué. Alcaldía de Ibagué 2011.

En la muestra utilizada para el análisis de la población desplazada en el área urbana de Ibagué, se clasificaron 2.469 registros por barrio, los cuales se pudieron ubicar en 181 barrios para los dos meses analizados. De estos 2.469 registros, 273 se ubicaron en el barrio Modelia, 108 en los barrios del Jardín, 96 en La Gaviota, 86 en Protecho y 84 en Álamos. Entre 70 y 50 casos se registraron en los barrios Boquerón, Delicias, Simón Bolívar y 2 de Junio.

De acuerdo con el Plan de Desarrollo Socioeconómico y Territorial de la Comuna 6 (Alcaldía de Ibagué, Fundación Social 2012-2015), los dos sectores del barrio Las Delicias, al interior de la Comuna 6, actúan como territorios receptores de población desplazada. La concentración de familias del programa Red Unidos se presenta en los barrios La Gaviota, con 230 familias (29,91%); Las Delicias, con 198 familias (25.75%) y San Antonio, con 87 familias (11.31%). La Comuna 6 ocupa el tercer lugar entre las comunas que presentan mayor número de población identificada y registrada en la Red Unidos; en ella residen 769 familias, las cuales representan el 13.22% del total de las familias que forman parte de esta estrategia en la ciudad las cuales suman 5.817.

Vargas-Díaz y Jiménez-Morales (2013) afirman que, de acuerdo con el Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial (2009), se ha desarrollado un proyecto piloto financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo -BID- a través del contrato préstamo BID 1951/OC-CO para el mejoramiento barrial en dos barrios de Ibagué: Modelia y Las Delicias. Desde 2007 hasta 2009, se efectuaron los estudios de prefactibilidad de este PMB (Programa de Mejoramiento Barrial) a través del marco de cooperación coreana COT1037.18. Además y con recursos del Programa de Inversión para el Desarrollo Sostenible (IDS) financiado por el Banco Mundial BIRF. N° 7335 CO, se realizó “el levantamiento topográfico y elaboración de la propuesta al proyecto de reglamentación específica para el desarrollo de Las Delicias-Ibagué” (Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio, 2013, p. 3). En palabras de los citados autores:

Al parecer, este estudio produjo un levantamiento topográfico, un diagnóstico del asentamiento y una propuesta de intervención de mejoramiento, los cuales, identificaron como principales obras a ejecutar

los siguientes componentes: sistema vial local, sistema peatonal, espacio público, reasentamiento y proyecto comunal. Sin embargo, y aunque los estudios están respaldados por agencias internacionales, no existe disponibilidad de ninguno de estos documentos en la Secretaría de Planeación Municipal, ni tampoco parecen encontrarse con facilidad en el Ministerio (Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio, 2013 citado por Vargas y Jiménez, 2013, p. 5).

Estos diagnósticos y propuestas de intervención llevados a cabo sin ningún tipo de conciliación con la comunidad se realizaron solo en el primer sector del barrio Las Delicias, porque el segundo sector del barrio no fue objeto de este procedimiento. En el citado estudio prevalecen los aspectos físico-espaciales de la intervención, sobre los aspectos que componen la dimensión social.

Según el Plan de Desarrollo Socioeconómico y Territorial de la Comuna 6 2012-2015, frente al problema ambiental, la invasión de viviendas irregulares sobre las cuencas hidrográficas y los Cerros Tutelares es lo que se asume como la mayor dificultad. Además, la contaminación de las quebradas con desechos orgánicos ha aumentado las enfermedades gastrointestinales y cutáneas en niños y adultos.

Sin embargo, de acuerdo con Vargas-Díaz y Jiménez-Morales (2013, p. 5) “el problema parece ser mucho más complejo, pues se ha generado una cierta tendencia a la aprobación de las actitudes delictivas en los espacios públicos”. Para los ciudadanos organizados, resulta difícil el trabajo comunitario y su propio accionar debido a la situación estructural del barrio Las Delicias y a la ausencia de reconocimiento institucional que implique consecuentemente a la población.

Principalmente, el barrio Las Delicias-Primer Sector, y no tanto el segundo sector, ha sido incluido por algunos representantes en un proceso social comunal denominado “Plan Participativo de la Comuna Seis” (PP6), desarrollado en 2004 por la Universidad de Ibagué, la Fundación Social y la Gobernación del Tolima. Según Pedreros (2011), citado por Vargas-Díaz y Jiménez-Morales (2013), a pesar de que dicho plan no ha

generado los resultados propuestos en sus siete años de ejecución, sí ha logrado sistematizar elementos que pueden ser retomados como el diagnóstico general de la población de la Comuna 6.

La presente investigación adquiere importancia al ilustrar una condición estructural: que en los dos sectores del barrio Las Delicias la violencia y el desconocimiento de los derechos humanos han permanecido como un rasgo histórico del territorio y han marcado a sus habitantes durante muchos años. Ahora bien, solo el primer sector del barrio es un territorio legal a partir del proceso de análisis socioeconómico y espacial iniciado en 2007. El segundo sector del barrio, en cambio, aún no goza de reconocimiento social ni político, debido a que se encuentra en proceso de legalización.

En ese orden de ideas, los resultados del presente estudio dotan de insumos diagnósticos, académicos y teóricos al contexto de reconocimiento e integración con el resto de la ciudad que se va imponiendo, y beneficia a los barrios informales con los programas de mejoramiento barrial.

A partir del año 2000, en Ibagué se han desarrollado proyectos que abordan las dinámicas comunitarias a partir de ejercicios de análisis territorial y de talleres comunitarios, los cuales se han realizado con el propósito de diseñar y formular planes de desarrollo comunales, con procesos de actualización de los mismos desde 2012 hasta 2015. Estos proyectos han sido impulsados por la Fundación Social, la Alcaldía de Ibagué, la Asociación de Juntas de Acción Comunal y los grupos etarios organizados en torno a propósitos culturales, deportivos y religiosos.

En los planes de desarrollo comunales se exponen las características geográficas de todas y cada una de las 13 comunas que conforman la ciudad de Ibagué, así como de los aspectos demográficos y poblacionales y se presenta un análisis sectorial integrando los atributos del territorio con las características de la población.

Igualmente, se recoge información contenida en ejercicios de planeación como el Plan Participativo de las Comunas 6, 7, 8 y 9 de la ciudad de Ibagué, el documento de diagnóstico elaborado por la Secretaría de

Planeación Municipal (2012), así como la información contenida en otros estudios y documentos de diagnóstico de entidades públicas y privadas y la recolectada en las asambleas y encuentros ciudadanos, lo que sirvió para definir las situaciones problemáticas y formular los procedimientos estratégicos y programáticos para la consolidación de la propuesta final de los planes de desarrollo comunales.

Sin embargo, a pesar de que los planes de desarrollo proponen una mirada panorámica general de cada comuna y asumen dentro de su sistema de caracterización los barrios legales e ilegales, estableciendo sus relaciones territoriales, estos presentan déficit respecto al conocimiento profundo y detallado de cada barrio en particular, especialmente de aquellos que presentan condiciones de vulnerabilidad, entre los cuales se encuentra el barrio Las Delicias-Segundo Sector de Ibagué.

2.1. Circunstancias previas y de contexto

El trabajo comunitario en América Latina presenta como escenario teórico los procesos de sistematización de experiencias. Según Jara (citado por Fernández, 2013), la sistematización surge y se alimenta de corrientes teórico-prácticas renovadoras; entre las corrientes que más han influido en el pensamiento sistematizador se encuentran: el trabajo social reconceptualizado, la educación de adultos, la educación popular, la teología de la liberación, la teoría de la dependencia y la investigación-acción-participativa.

Según Cáceres y Ayllón, citados por Fernández (2013), los antecedentes de la sistematización en el campo del Trabajo Social se ubican en las décadas de los años cincuenta y sesenta, debido a la búsqueda de la profesionalización de esta disciplina; posteriormente, en la década de los setenta, el tema de la sistematización se encuentra ligado a la redefinición del Trabajo Social, desde el análisis de la realidad latinoamericana.

Tal y como lo señala el profesor Faileros, citado por Fernández (2013):

En los años sesenta, los movimientos y luchas sociales, el desarrollo de experiencias reformistas en América Latina, el surgimiento de la Revolución Cubana, la lucha de guerrillas y la reflexión en torno a los procesos de dependencia, acentuaron la insatisfacción de muchos asistentes sociales que se veían obligados a actuar sobre los efectos de la miseria, a establecer contactos sin contribuir efectivamente a mejorar la calidad de la vida cotidiana del pueblo (p. 20).

La década del sesenta del siglo XX marca una tendencia histórica debido al espíritu insurgente que irrumpe en el escenario político internacional, el cual impregna las ideologías y las perspectivas vitales de los trabajadores sociales de la época, quienes logran entender que sus acciones no producen transformaciones esenciales o cambios cualitativos en las estructuras básicas que reproducen con eficiencia las condiciones de miseria establecidas para los sectores más vulnerables de la sociedad; el contacto y la relación que se construye entre el trabajador social y las comunidades vulnerables no impacta positivamente la calidad de vida en la cotidianidad de dichas comunidades.

El profesor Netto, citado por Fernández, 2013, al respecto, afirma que:

La principal conquista del movimiento de re-conceptualización fue el rechazo de los asistentes sociales a caracterizarse exclusivamente como agentes técnicos ejecutores de las políticas sociales. Con el ingreso de estos profesionales en el ámbito de la investigación académica, se rompe con la división entre científicos sociales (los teóricos) y asistentes sociales (los profesionales de la práctica) (p. 21).

En la década de los noventa, la sistematización de experiencias se asume por parte del Centro Latinoamericano de Trabajo Social Celtas, el Consejo Regional de Fomento a la Educación de Adultos -Crefal-, la Red Alforja, el Centro de Investigaciones y Desarrollo de la Educación -CIDE-, la Asociación Dimensión Educativa, la Fundación Universitaria Luis Amigó, entre otros, que aportarían desde sus apuestas ético-políticas y metodológicas a los desarrollos teóricos que han acompañado las reflexiones dadas en torno a la sistematización de experiencias.

El contexto descrito se configura para la época en medio de una implacable realidad: las confrontaciones político-militares al interior de los países en Latinoamérica con sus profundos impactos sociales, principalmente en el ámbito rural, las cuales han generado procesos migratorios de campesinos hacia las ciudades. De manera forzada, ya arrojados a la ciudad, estas personas se ven en la obligación de crear asentamientos que funcionan como refugios en las zonas que demarcan los límites de las ciudades; el crecimiento de estos territorios informales mantiene un sostenido ascenso, comportamiento que ejerce presión sobre la ampliación de la demanda de servicios y paralelamente va creando nuevos escenarios de conflictos sociales, los cuales se relacionan, alimentando el conflicto interno de cada país.

De acuerdo con Kaztman (2003), citado por Vargas-Díaz y Jiménez-Morales (2013 p. 2), esta segregación se produce

... por una tendencia de la población urbana a la concentración en espacios de composición social homogénea y a un consecuente aislamiento. Dicha separación tiene fuertes consecuencias negativas en la sociedad y contribuye, entre otras cosas, a una segregación educacional, a una segmentación de servicios y usos de lo público, y a una fractura laboral que dificulta el acceso al mercado de trabajo de las clases menos favorecidas. A su vez, una parte de la población que habita en los barrios precarios tiende a aceptar las actitudes delictivas de su entorno y las incluye en sus catálogos de conducta social. Unas actitudes que, al diferir de las normativas aceptadas y establecidas en la ciudad, fomentan aún más el aislamiento y el rechazo por parte de otros barrios. Un distanciamiento que se pone en evidencia a través del blindaje de los condominios cerrados cada vez más comunes entre las clases sociales medias y altas.

Las migraciones del campo a la ciudad tienden a concentrarse en lugares urbanos en los cuales sus pobladores comparten condiciones socioeconómicas similares; de la misma forma, al construir sus asentamientos en los límites urbanos, se aíslan de los demás ciudadanos y de los servicios que ofrece la ciudad. La condición de segregación ya establecida sigue impactando negativamente su proceso de adaptación

informal a la urbe, porque este carácter ambivalente y ambiguo propio de la informalidad atraviesa todos los ambientes con los cuales se relaciona el desplazado: el acceso al mercado laboral no ofrece garantías de continuidad ni de calidad en los servicios de salud, y el acceso a la educación es relativo debido a la dificultad para sostener los costos adicionales que este exige. La cultura imperante acepta la convivencia con ciertas actitudes y acciones delincuenciales, las cuales terminan formando parte de los comportamientos de algunos ciudadanos; la recurrencia de dichas conductas también alimenta el estado de segregación que se ha generado frente a los demás sectores de la ciudad.

Aldrete-Haas, 1985, citado por Vargas-Díaz y Jiménez-Morales (2013), al respecto, afirman que:

... al ser denominados como favelas, barriadas, colonias, tugurios, villas miseria o invasiones, la sociedad suele tener una actitud despreciativa que estigmatiza a sus habitantes, más aún cuando en innumerables ocasiones, han sido tratados como cánceres urbanos o como focos de posibles problemas sanitarios que precisan ser extirpados (p. 2).

En el panorama general de las ciudades, los asentamientos informales se identifican de forma negativa y son objeto de señalamiento; pareciera una reacción defensiva frente a una sensación de incertidumbre generada por ciertas acciones delincuenciales que se desarrollan al interior de los refugios; a la postre, este señalamiento termina convirtiéndose en una estigmatización al generalizar dicho comportamiento a toda la población que los habita.

Para enfrentar lo anterior, los gobiernos deciden la estrategia opuesta; es decir, pretende, de forma positiva, que los esos asentamientos informales se integren a la ciudad y mejoren su infraestructura. Sin embargo, no todo el panorama de los barrios informales debería ser valorado con prevención según Vargas-Díaz y Jiménez-Morales (2013): “de hecho, al ser materializadas dentro de particulares formas de sobrevivencia y a través del empeño colectivo e individual, su estética particular y su esfuerzo de construir ciudad deberían ser realmente valorados” (p. 3).

A partir del año 2000, en Ibagué se han desarrollado proyectos que abordan las dinámicas comunitarias a partir de ejercicios de análisis territorial y de talleres comunitarios, los cuales se han realizado con el propósito de diseñar y formular planes de desarrollo comunales a través de procesos de actualización de los mismos desde 2012 hasta 2015. Estos proyectos han sido impulsados por la Fundación Social, la Alcaldía de Ibagué, la Asociación de Juntas de Acción Comunal y los grupos etarios organizados en torno a propósitos culturales, deportivos y religiosos.

En los citados documentos, se exponen las características geográficas de todas y cada una de las 13 comunas que conforman la ciudad de Ibagué, así como sus aspectos demográficos y poblacionales y se hace un análisis sectorial, integrando los atributos del territorio con las características de la población.

La presente investigación recoge información contenida en ejercicios de planeación como el Plan Participativo de las comunas 6, 7, 8 y 9 de la ciudad, el documento de diagnóstico elaborado por la Oficina de Planeación Municipal, así como la información contenida en otros estudios y documentos de diagnóstico de entidades públicas y privadas y la recolectada en las asambleas y encuentros ciudadanos, lo que sirvió para definir las situaciones problemáticas y formular los procedimientos estratégicos y programáticos para la consolidación de la propuesta final de los planes de desarrollo comunales.

Sin embargo, a pesar de que los planes de desarrollo proponen una mirada panorámica de cada comuna y asumen dentro de su sistema de caracterización los barrios legales e ilegales, estableciendo sus relaciones territoriales, presentan déficit respecto al conocimiento profundo y detallado de cada barrio en particular, especialmente de aquellos que presentan condiciones de vulnerabilidad, entre los cuales se encuentra el barrio Las Delicias - Segundo Sector de Ibagué.

Los desplazamientos de habitantes rurales han configurado un panorama de ciudades receptoras de población, entre ellas Ibagué, donde el fenómeno habitacional informal ha aumentado históricamente.

Vargas-Díaz y Jiménez-Morales (2013) realizan un análisis de la expansión de la ciudad, del crecimiento demográfico y del número de asentamientos informales entre 1958 y 2008, y reconoce tres sucesos, los cuales impactan de forma sostenida los crecimientos acelerados del fenómeno: la gran migración de mediados del siglo XX, la avalancha de Armero (1985) y el conflicto político-militar del país (González, 2003; Secretaría de Planeación Municipal, 2011).

En el transcurso del primer proceso migratorio y de acuerdo con Neira (1995) citado por Vargas-Díaz y Jiménez-Morales (2013), el fenómeno de mortalidad por violencia en el Tolima constituye un 41% del total nacional, siendo el más alto del país entre 1949 y 1958, evento que de hecho aumenta la población del municipio en un 66% en 9 años y obliga a los desplazados rurales a generar respuestas autónomas a sus propias demandas de vivienda en la ciudad, desde la informalidad.

Sobre el particular, Vargas-Díaz y Jiménez-Morales (2013) agregan:

Apoyados por políticos, sindicatos y algunas asociaciones, invadieron terrenos públicos y privados. Las primeras medidas oficiales se orientaron a detener las migraciones y a expulsar a la población asentada irregularmente en la ciudad con métodos coercitivos (DANE, 1983). Sin embargo, y al percibir la insostenibilidad de esta política, el gobierno decidió parcelar terrenos urbanos carentes de servicios públicos e infraestructura y permitir la apropiación de algunos ejidos municipales. Una decisión que fomentó entre 1960 y 1970 la especulación, el incremento de la informalidad y el crecimiento descontrolado de la periferia. Otra de las medidas adoptadas desde el Instituto de Crédito Territorial (ICT) y la Caja de Vivienda Popular, fue el desarrollo de grandes subprogramas habitacionales en Ibagué (DANE, 1983) (p. 3).

Al parecer, los políticos locales de la época y otras organizaciones formularon sus propias respuestas al fenómeno facilitando la invasión de terrenos por parte de los campesinos desplazados. Posteriormente, el Gobierno local asumió procedimientos represivos para detener la migración y procedió a desalojar la población; sin embargo, los procedimientos implementados mostraron poca capacidad para contener o regular el

fenómeno; en consecuencia, las medidas gubernamentales se orientaron a la parcelación de algunos espacios urbanos sin dotación para los servicios domiciliarios y servicios sociales básicos. Durante la década del 60, como resultado de los procedimientos informales de apropiación del territorio, se fortaleció la especulación de tierras y el crecimiento desbordado de la periferia.

En 1985, el municipio de Armero, Tolima, fue arrasado por el deshielo que se produjo en el nevado del Ruiz, tragedia que provocó el desplazamiento de miles de damnificados hacia Ibagué (Pardo, 2009, citado por Vargas-Díaz y Jiménez-Morales, 2013). Para este nuevo impulso migratorio descontrolado, el gobierno local centró sus prioridades en generar las condiciones políticas y económicas para la creación de empleo y en la inversión industrial. De acuerdo con Gutiérrez (2003), las políticas proponen una serie de exenciones tributarias que solo atrajeron la especulación y el capital provisional.

Los últimos procesos migratorios los ha ocasionado el conflicto político-militar colombiano, el cual afecta directamente a la población campesina y ha producido desplazamientos forzados masivos en todo el país. Según los datos del RUV (Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, 2013), en 2010, Ibagué contaba con 60.994 personas en condición de desplazamiento. Para 2013, la población vulnerable en Armero totalizaba 68.388 personas.

Por otro lado, la pobreza rural también presionaba los movimientos migratorios hacia Ibagué; según las cifras brindadas en 2013 por el Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales (Sisben) para todo el departamento del Tolima, el 25% de los hogares encuestados pertenecientes a los niveles 1, 2 y 3 de pobreza, declararon no poseer vivienda propia o vivir en hacinamiento o compartir casa o apartamento con más de 2 o 3 hogares (Gobernación del Tolima, 2006).

Simultáneamente, aumentaba la tendencia de construir conjuntos cerrados como propuesta de solución habitacional que se ofrecía a la población de altos recursos. De forma paralela, la respuesta del Gobierno local para los sectores sociales empobrecidos se reducía a viviendas de

interés social localizadas en sectores periféricos, con áreas construidas de 22.5 metros cuadrados en lotes de 50 metros cuadrados. Según Vargas-Díaz y Jiménez-Morales (2013), estas construcciones resultan insuficientes para suplir las necesidades de la población de Ibagué que, en promedio tiene 3.6 habitantes por vivienda (Alcaldía de Ibagué, 2008), pero también porque el 51.2% de la población se encuentra bajo condiciones de pobreza (Frasser y Ávila, 2009), son familias numerosas que además suelen trabajar en sus hogares.

De acuerdo con Vargas-Díaz y Jiménez-Morales (2013), el Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial (2009) elaboró un proyecto piloto que tiene respaldo financiero del Banco Interamericano de Desarrollo -BID- por medio del contrato préstamo BID 1951/OC-CO para el mejoramiento barrial en dos sectores de Ibagué: el barrio Modelia, localizado en la Comuna 7 de la ciudad, y el barrio Las Delicias, ubicado en la Comuna 6 de la ciudad. Entre 2007 y 2009, en el marco de cooperación coreana COT1037, se ejecutaron los análisis de prefactibilidad con el propósito de legalizar el barrio. De la misma manera y con recursos del Programa de Inversión para el Desarrollo Sostenible (IDS) financiado por el Banco Mundial -BM- BIRF, N° 7335 CO, “se realizó el Levantamiento topográfico y elaboración de la propuesta al proyecto de reglamentación específica para el desarrollo de Las Delicias-Ibagué” (Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio, 2013, p. 3).

Sobre el particular, Vargas-Díaz y Jiménez-Morales, 2013, afirman que:

Al parecer, este estudio produjo un levantamiento topográfico, un diagnóstico del asentamiento y una propuesta de intervención de mejoramiento, los cuales, identificaron como principales obras a ejecutar los siguientes componentes: sistema vial local, sistema peatonal, espacio público, reasentamiento y proyecto comunal (Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio, 2013). Sin embargo, y aunque los estudios están respaldados por agencias internacionales, no existe disponibilidad de ninguno de estos documentos en la Secretaría de Planeación Municipal, ni tampoco parecen encontrarse con facilidad en el Ministerio. A su vez, la población que habita en Las

Delicias desconoce la existencia de algún programa de mejoramiento barrial y sólo reconoce acciones incompletas de reasentamiento que califica como desafortunadas porque no cuentan con su participación (p. 10).

Al parecer, el referido estudio se propuso también formalizar el barrio Las Delicias-Primer Sector, para lo cual se construyó un diagnóstico del territorio y una propuesta de intervención para mejorar su infraestructura constituida por los sistemas vial y peatonal y los espacios públicos. El desconocimiento por parte de los habitantes del barrio acerca del proyecto piloto del BID permite inferir que la comunidad no fue invitada a participar de un proceso que de hecho la implicaba de manera determinante, lo cual significa que en los programas de mejoramiento barrial no se acostumbra a conciliar con los habitantes involucrados. En el análisis y en la propuesta de intervención predominan los aspectos físico-espaciales, mientras que los aspectos sociales y propiamente comunitarios no se asumen, debilitando con ello la integralidad y la pertinencia de dicha intervención.

En la esfera ambiental, la irrupción de viviendas irregulares sobre las cuencas hidrográficas y los cerros tutelares de Ibagué resulta el problema más grave que deba tratarse en ese territorio. De igual forma, la contaminación de las quebradas con residuos orgánicos ha incrementado las enfermedades gastrointestinales y cutáneas en niños y jóvenes (Gobernación del Tolima y Fundación social, 2004).

En la esfera social, Vargas-Díaz y Jiménez-Morales, 2013, aseguran que la principal dificultad es la continua llegada al barrio de habitantes en condición de desplazamiento, lo cual se constituye en una ruptura continua de los tejidos sociales e impacta el sentido de pertenencia, relativizándolo.

Los habitantes del barrio objeto del presente análisis generan bajos ingresos y se clasifican en el estrato 1, se desempeñan en el ámbito informal del mercado laboral. Estas condiciones combinadas y las consecuencias del conflicto interno del país se constituyen en el caldo de cultivo para la generación de ciertas acciones delictivas en el barrio, que, incluso, han permitido la presencia de grupos armados como las Autodefensas Unidas de Colombia.

El problema de seguridad en este sector se confirma a partir de encuentros que se realizaron con la comunidad en 2012 a través de la Corporación para el Desarrollo de la Mujer, la Familia y la Infancia del Tolima (Cortfami), tal como lo corrobora A. Céspedes, una reconocida líder comunitaria habitante de Las Delicias I y miembro de Cortfami:

... el barrio tampoco es tan peligroso. [...] Uno conoce los cuatro fiámpiros que hay. Uno sabe que se dedican a atracar al carro del gas y busetas. Ellos van donde encuentran más dinero y es muy raro que atraquen a una sola persona (Vargas-Díaz y Jiménez-Morales, 2013, p. 11).

De acuerdo con el testimonio de algunos habitantes citados por Vargas-Díaz y Jiménez-Morales, 2013, la situación que en mayor proporción afectaba a los jóvenes del barrio es la de carecer de metas y objetivos e, igualmente, que en este sector no existen lugares apropiados para la práctica de deportes ni hay parques para la recreación de los niños. La actitud condescendiente de la población con las actitudes delincuenciales en los espacios públicos se veía como un problema de seguridad complejo, situación que impedía que la sociedad civil del barrio lograra sus propósitos.

La Universidad de Ibagué, la Fundación Social y la Gobernación del Tolima propiciaron un escenario de participación comunitaria al cual acudieron los líderes de los barrios que conforman la Comuna 6 de Ibagué, diseñando y formulando el Plan Participativo de la Comuna 6 (PP6) que fue desarrollado en el año 2004.

La incorporación sistemática de los testimonios, de las reflexiones y de las posiciones de la comunidad en las diversas fases de los programas de intervención social es un procedimiento decisivo para la apropiación y la sostenibilidad del proceso. Dotar de derechos ciudadanos a los habitantes debe ser, precisamente, uno de los objetivos más importantes de los programas de intervención social en los barrios. Una reconstrucción necesaria en la mayoría de estos asentamientos y, en particular, en el sector de Las Delicias-Segundo Sector donde la violencia y el desconocimiento de los derechos humanos han marcado a sus habitantes durante años.

3

CAPÍTULO



Macrocontexto

COMUNA 6.

DIMENSIÓN GENERAL

de un sistema territorial
CON IDENTIDADES DIVERSAS

La Comuna 6, que la conforman 65 barrios y urbanizaciones, se localiza al noreste de la ciudad de Ibagué, limita por el norte con los cerros del norte de Ibagué y con las veredas La Pedregosa, Bellavista, Ambalá y San Antonio; por el sur con el río Chipalo y las comunas 5 y 8; por el oriente con la divisoria de aguas entre las cuencas del río Chipalo y la quebrada Chembe, la quebrada La Tusa y la Comuna 7; por el occidente, con la Comuna 4 y la quebrada San Antonio. En el mapa político de la Comuna 6 se sintetizan las anteriores características (véase figura 1).

La vocación agrícola de los primeros pobladores campesinos desplazados hizo que en este territorio encontrarán nuevas posibilidades para proyectar sus vidas; así, inician labores en las tierras que pertenecían a los latifundistas, quienes, en contraprestación, les brindaron un espacio para levantar sus nuevas viviendas.

Una característica particular del territorio es que existen importantes fuentes hídricas, afluentes del río Chipalo, entre ellas las quebradas Ambalá, San Antonio, Las Panelas y La Tusa, las cuales bordean los cerros del norte, cerca de las grandes haciendas; esta característica facilitó el proceso de apropiación y poblamiento, pues fue así como, en la dinámica migratoria de los jornaleros que buscaban trabajo, un gran número de campesinos logró ingresar a la zona y, a medida que iban consolidando cierta estabilidad laboral, asimismo iban trasladando sus núcleos familiares.

A mediados de la década de 1930, se presentaron los primeros procesos de poblamiento en la Comuna 6, específicamente en los actuales barrios Ambalá, La Gaviota y San Antonio. En 1975, uno de los terratenientes de la región, don Diego Londoño Jaramillo, decidió lotear parte de sus propiedades para vendérsela a los nuevos habitantes, facilitándoles el pago de los predios en cuotas mensuales. Igual proceso se llevó a cabo en 1980 para la construcción del barrio Las Delicias - Segundo Sector.

A la fecha de este trabajo, este sector de la Comuna 6 se estaba configurando como uno de los territorios con mayores procesos de recepción de personas desplazadas por la violencia política que se vive en el país. Este comportamiento en el territorio ha adquirido un carácter regular.

Uno de los barrios de la Comuna 6 que mostró un fuerte y sostenido dinamismo en el proceso de poblamiento de todo este sector fue el barrio San Antonio, el cual nació en una hacienda propiedad de la familia Saavedra, que parceló el terreno y vendió cada lote a bajo precio, que además se pagaban en cuotas mensuales.

Con características similares, se desarrollan los procesos de poblamiento en la parte alta del barrio La Gaviota, cuya ocupación se realizó de manera espontánea, especialmente en la zona de frontera con los cerros, en los cuales la ocupación presenta el carácter de invasión y las viviendas se van construyendo en zonas de riesgo.

Los terrenos mencionados, los cuales, en principio, se presentan como grandes haciendas propiedad de familias tradicionales y reconocidas de la región, surtieron un proceso de compra y venta. Los primeros compradores fueron las comunidades religiosas de salesianos y capuchinos, que, posteriormente, fueron vendiendo estos terrenos a particulares, quienes las parcelaron, bien como herencias para sus descendientes o para construcción de vivienda. Uno de los casos representativos es la familia Vila que con el tiempo llegó a convertirse en propietaria de las haciendas Ambalá y El Vergel, así como de la mina de feldespatos El Vergel, que llegó a ser la principal industria de la zona y una de las más reconocidas de Ibagué, y por consiguiente una importante fuente de trabajo para muchos pobladores de los diversos sectores de la Comuna 6.

Además de la mina El Vergel, otras fuentes de trabajo fueron las fincas cafeteras y paneleras y las demás empresas de la familia Vila; una modalidad de trabajo también era la de recibir en arrendamiento parcelas para trabajar y sembrar cultivos de plátano, aguacate, maíz, caña de azúcar, yuca y cacao.

El primer procedimiento organizado para iniciar la conformación de un barrio la realizó la familia Vila a principio de década de 1950, y que dio origen a la urbanización Santa Bárbara; en ese entonces, se ofrecen lotes con servicio de agua, que se surtía desde el acueducto propiedad de dicha familia.

Entre 1900 y 1920, el camino, que hoy se conoce como Avenida Ambalá, se fue convirtiendo en una vía arteria que comunicaba el norte de la capital tolimense, por El Salado, con los barrios del sur, atravesando el centro de la ciudad. De esta manera, se fue originando un núcleo de viviendas donde se concentran hoy día los estratos alto y medio-alto.

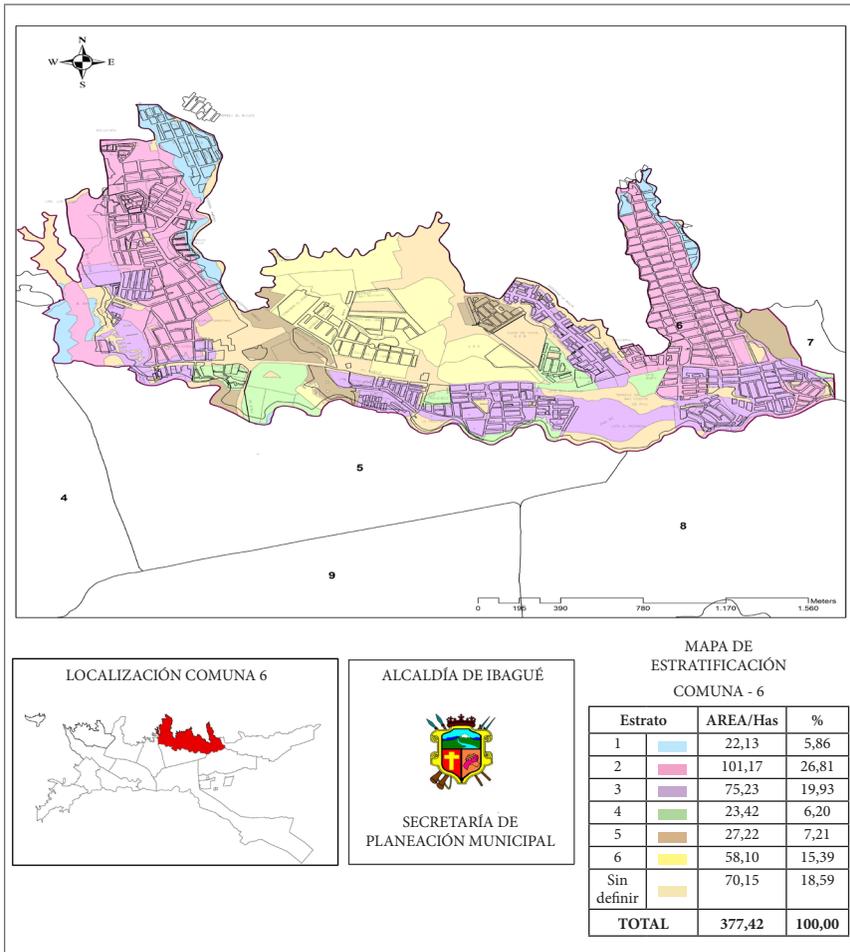
Al finalizar el siglo XX e iniciar el siglo XXI, se presenta un crecimiento sostenido de los fenómenos de desplazamiento originado, principalmente, por el aumento y la profundización de las contradicciones propias del conflicto político-militar colombiano, agudizándose los procesos de enfrentamiento en regiones del sur del Tolima, en las cuales tienen presencia miembros de la organización guerrillera FARC-EP y de las organizaciones paramilitares; estas condiciones hacen que, desde los municipios de Chaparral, San Antonio, Anzoátegui y Cajamarca, muchas familias emigren a algunos sectores de la Comuna 6 y, como consecuencia, se disparen los procesos de ocupación del territorio, principalmente en los barrios La Gaviota y Las Delicias - Segundo Sector, sin que haya control estatal, lo que conlleva a que en este territorio se generen conflictos y se asuman posiciones intolerantes.

3.2. Estratos socioeconómicos

El propósito de este apartado es analizar la Comuna 6 teniendo en cuenta la estructura de los estratos socioeconómicos que allí se presenta. Para ello, se contó con la información oficial disponible a la fecha de la formulación del Plan Socioeconómico y Territorial de la Comuna 6.

Según concepto unificado de la Superintendencia de Servicios Públicos SSPD-OJU-2009-10, “la estratificación socioeconómica es el instrumento técnico que permite clasificar la población de los municipios y distritos del país, a través de las viviendas y su entorno, en estratos o grupos socioeconómicos diferentes. Se realiza principalmente para cobrar los servicios públicos domiciliarios con tarifas diferenciales por estrato, y para asignar subsidios y cobrar contribuciones; de esta manera, quienes tienen más capacidad económica pagan más por los servicios públicos y contribuyen para que los estratos bajos puedan pagar sus tarifas” (SSPD-OJU-2009-10, citado en el Plan de Desarrollo Socio económico y Territorial de la Comuna 6, p. 46). En figura 2 se observa el panorama general de la Comuna 6 respecto a la distribución de los estratos sociales en el territorio.

Figura 2. Mapa de la estructura de la Comuna 6, a partir de los estratos socioeconómicos de Ibagué



Fuente: Información provisional del Comité de Estratificación Socioeconómica del municipio de Ibagué, 2012.

La información suministrada por el Departamento Nacional de Planeación –DNP– (citado en el Plan de Desarrollo Socioeconómico y Territorial de la Comuna 6), que contiene la revisión y actualización de la estratificación socioeconómica de los inmuebles urbanos del municipio de Ibagué, especifica que la Comuna 6, por las características de sus

viviendas y de su entorno, tiene clasificado el 26,81% de su territorio (101,17 ha) en el estrato 2, que es el más significativo y que se concentra principalmente en los barrios La Gaviota e Ibagué 2000.

En segundo lugar, se encuentra el estrato 3, que concentra el 19,93% del territorio de la Comuna 6, al que le sigue el estrato 6 con el 15,39%; es decir, que estos tres estratos representan el 62,13% del total de área de esta comuna. Los estratos que tienen menor representación en este territorio son el estrato 1, con el 5,86% (22,13 ha); el 4, con el 6,20% (23,42 ha) y el 5, con el 7,21% (27,22 ha).

Una característica relevante de la Comuna 6, en comparación con las demás comunas, es que posee el porcentaje más alto (15,39%) de territorio en estrato 6, seguida por la Comuna 5, con el 2,38%. El área que ocupa el estrato 6 es de 58,10 hectáreas, lo que representa el 68% del total urbano; es decir que en esta comuna, más exactamente en sector El Vergel, está ubicada la mayor cantidad de viviendas del estrato socioeconómico más alto de la capital tolimense.

La llegada de población desplazada por la agudización del conflicto armado en el país fue lo que motivó el surgimiento de asentamientos en zonas de alto riesgo (Las Delicias, San Antonio, El Oasis, El Obrero y La Gaviota), así como, la construcción de nuevos barrios en la Comuna 6.

El desordenado y acelerado proceso de poblamiento de la Comuna 6 ha promovido lo que algunos investigadores llaman una “segregación residencial socioeconómica”, entendida como “...el distanciamiento y la separación de los distintos grupos de población que conforman una comunidad...” (Vargas-Díaz y Jiménez-Morales, 2013, p. 50), hecho que genera fuertes y evidentes diferencias en la configuración espacial del territorio, aumentando las disparidades entre los habitantes de uno y otro sector y la ausencia de equipamientos sociales que contribuyen a la construcción del tejido social.

Un caso representativo de la anterior situación es que en los últimos 5 años se ha desarrollado un buen número de proyectos urbanísticos para los estratos 4, 5 y 6 que muestran a la comuna como el sector más

valorizado de la ciudad de Ibagué, situación que contrasta con las pocas ofertas de vivienda de interés social que permitan mejorar las condiciones de habitabilidad y disminuya el hacinamiento en los sectores populares (Plan de Desarrollo Socioeconómico y Territorial de la Comuna 6).

Tabla 2. Barrios sin legalizar en la Comuna 6

Las Delicias	Se encuentra en proceso de legalización.
La Gaviota	Éste es un barrio atípico ya que se encuentra constituido y consolidado una parte, pero no aprobado, es decir, no legalizado.
San Antonio	Sin legalizar, tampoco se ha presentado la documentación correspondiente para realizar el proceso de legalización.
Ambalá	No está legalizado ni en proceso de legalización.

Fuente: Secretaría de Planeación Municipal, 2012.

La organización Comunitaria del barrio Las Delicias-Segundo Sector se encuentra en el proceso de tramitar su legalización. Históricamente, el barrio La Gaviota se ha venido consolidando territorialmente y en términos de la organización comunitaria, pero sin que haya logrado aún el reconocimiento oficial. El barrio San Antonio es un territorio desigual y diferenciado, porque tiene algunos lugares que han sido apropiados de forma legal, y otros en los cuales la apropiación se ha venido presentando a manera de invasión; en este barrio, la organización comunitaria se encuentra en proceso de constitución, sin definirse ni consolidarse, razón por la cual el proceso de legalización aún no se ha iniciado. Y el barrio Ambalá, pese a que es un territorio consolidado física y comunitariamente, aún no ha iniciado los trámites básicos para el proceso de legalización.

3.3. Tamaño y crecimiento poblacional

Basados en la información suministrada por la Secretaría de Planeación Municipal de Ibagué, en este apartado se presenta la población estimada para la Comuna 6, según el Censo de 2005 y las proyecciones

poblaciones del DANE así como la información de la población de la base de datos del SISBEN 3.

La población de la Comuna 6 representa el 14% de los habitantes de la ciudad de Ibagué; según el Censo Nacional realizado por el DANE en 2005, este territorio contaba con 45.980 habitantes para ese año.

Con base en la información suministrada por Censo general de 2005, la población proyectada de la Comuna 6 para 2012 era de 49.343 habitantes (véase tabla 3); sin embargo, es importante anotar que esta cifra hubiese sido mayor si se incorpora la información de la población que habita en asentamientos subnormales como El Oasis, Las Delicias-Segundo Sector y algunas zonas de La Gaviota. De ahí que, si se ajusta esta cifra, teniendo en cuenta los proyectos de urbanización ejecutados desde 2005 hasta el 2011, la población de la Comuna 6 se incrementa en 5.844 habitantes en promedio, dando como resultado una población total ajustada de 55.187 habitantes.

El anterior cálculo se hizo con base en la información del Censo 2005 del DANE, el documento de Caracterización Socioeconómica por Comunas de la Alcaldía de Ibagué de 2010 y el estudio de los proyectos de construcción ejecutados en las Comunas 6, 7 y 8 de Ibagué, realizado por la Fundación Social Ibagué en 2011.

Según la Tabla 3, la población total de la Comuna 6 proyectada para el 2012, con base en la información suministrada por el Censo general 2005 del DANE es de 49.343 habitantes; pero si se ajusta esta cifra, teniendo en cuenta los proyectos de 2005 hasta la fecha, da como resultado que la población de la comuna se ha incrementado en 5.844 habitantes en promedio, lo cual da una población total ajustada de 55.187 habitantes.

Este cálculo se hizo con base en la información del Censo 2005 del DANE, el documento de Caracterización Socioeconómica por Comunas de la Alcaldía de Ibagué de 2010 y el estudio de los proyectos de construcción ejecutados en las comunas 6, 7 y 8 de Ibagué, realizado por la Fundación Social Ibagué en 2011.

Tabla 3. Población proyectada Comuna 6. Método tasa de crecimiento vegetativo

Censo 2005				Proyectado 2012			
Grupos de edad	Total	Hombres	Mujeres	Grupos de edad	Total	Hombres	Mujeres
Total	45.980	21.611	24.369	Total	49.343	23.177	26.166
0-4	4.157	2.058	2.092	0-4	4.461	2.207	2.246
5-9	4.587	2.277	2.302	5-9	4.923	2.442	2.471
10-14	4.605	2.282	2.315	10-14	4.942	2.447	2.485
15-19	4.384	2.176	2.200	15-19	4.705	2.333	2.362
20-24	3.721	1.689	2.036	20-24	3.993	1.811	2.186
25-29	3.423	1.594	1.830	25-29	3.674	1.710	1.965
30-34	3.086	1.409	1.679	30-34	3.311	1.511	1.803
35-39	3.183	1.423	1.765	35-39	3.416	1.526	1.896
40-44	3.308	1.486	1.827	40-44	3.550	1.594	1.962
45-49	2.711	1.210	1.506	45-49	2.910	1.297	1.617
50-54	2.253	1.038	1.217	50-54	2.418	1.113	1.307
55-59	1.786	807	981	55-59	1.916	866	1.053
60-64	1.437	647	792	60-64	1.542	694	850
65-69	1.175	550	625	65-69	1.261	590	671
70-74	907	401	508	70-74	973	430	545
75-79	630	281	350	75-79	676	301	376
80 Y MÁS	627	284	344	80 Y MÁS	672	304	369

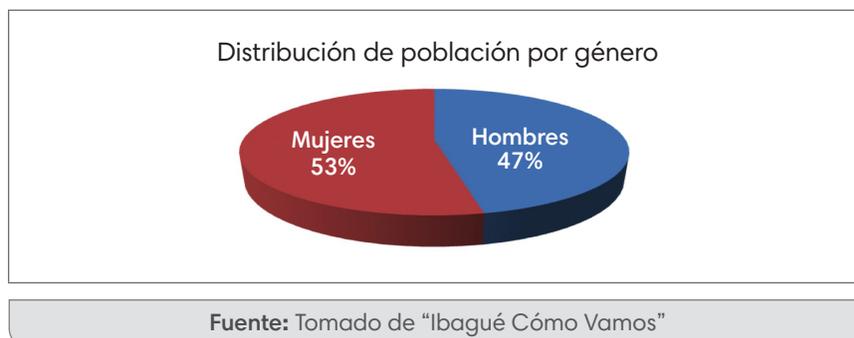
Fuente: Proyección realizada por el equipo de la Fundación Social teniendo en cuenta los datos del DANE, 2005.

A la anterior información se suma el estudio de indicadores de desarrollo territorial realizado por la Administración Municipal de Ibagué, en 2011, en el cual se destacan las comunas 6, 8 y 9 como los sectores más poblados de la capital tolimense. Este escenario plantea enormes retos

para el desarrollo de la Comuna 6, pues hay dificultades con la construcción de equipamientos sociales que permitan brindar tanto los espacios para el disfrute de sus habitantes como una adecuada construcción del tejido social.

En cuanto a la composición poblacional, la Comuna 6 cuenta con 26.166 mujeres y 23.177 hombres, dato importante para el manejo de programas y políticas con miras a satisfacer las necesidades reales de la población (véase figura 3)

Figura 3. Distribución de población por género en la Comuna 6



3.3.1. Estructura y composición de la población

La proyección que se presenta en este apartado se realizó con base en la información del Censo general 2005 del DANE, lo cual dificulta observar el crecimiento poblacional generado por los procesos de urbanización del territorio. En consecuencia, es necesario ajustar la población total de la Comuna 6 teniendo en cuenta a quienes actualmente habitan el territorio atraídos por las ofertas de vivienda que se han venido realizando en la este sector.

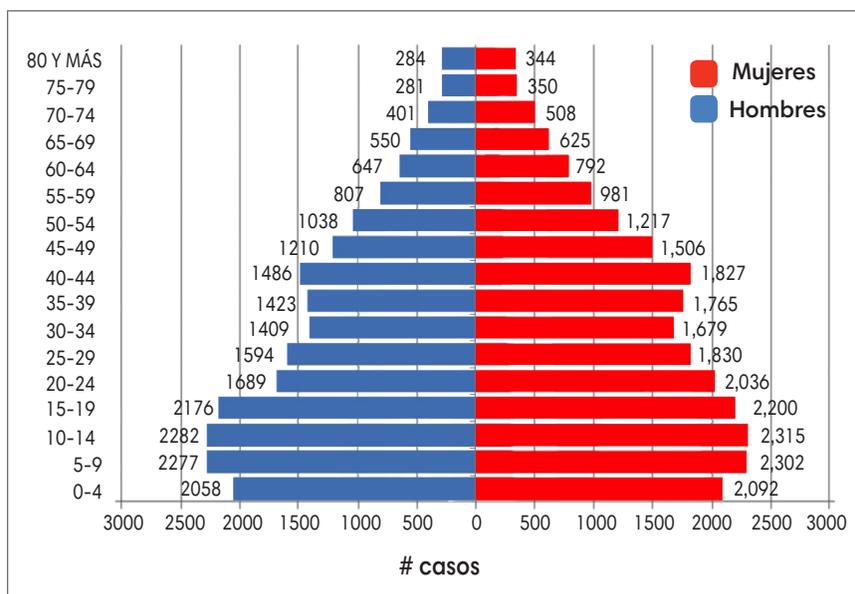
En la figura 4 (Pirámide poblacional de la Comuna 6) se observa que el primer grupo de edades (entre 0 y 4 años) es menor en su volumen respecto de los grupos siguientes, lo que indica que los nacimientos en

los años precedentes han venido disminuyendo. También se observa que la población joven (entre 5 y 19 años) tiene gran peso, destacándose la mayor presencia de las mujeres.

Igualmente, se observa una disminución de la población que está entre los 20 y 45 años, particularmente en los hombres; es importante destacar que este grupo poblacional se considera como la población económicamente activa, sobre la cual se trazan las perspectivas de productividad y desarrollo.

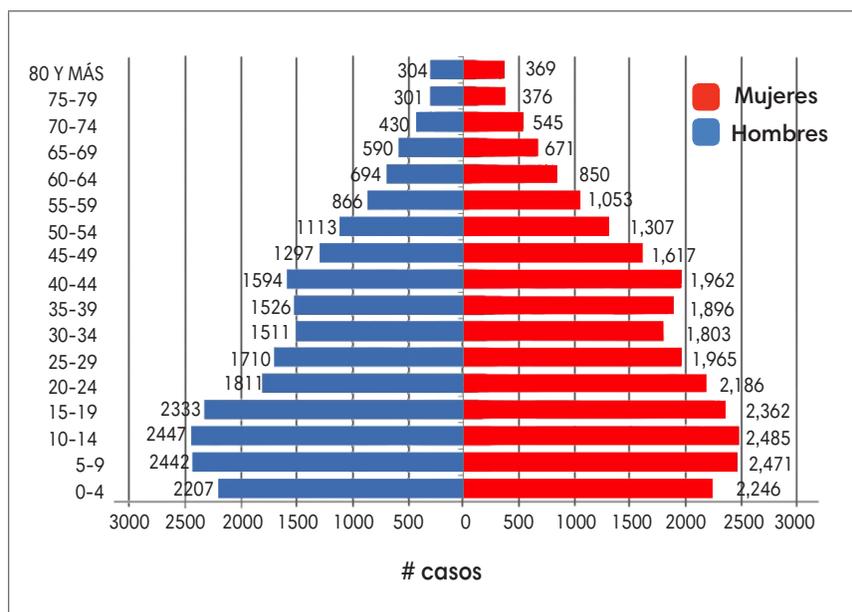
En la figura 5, al comparar las pirámides poblacionales, la primera, generada en el censo DANE 2005, y la segunda, compuesta por la población proyectada a 2012, se observa que esta última presenta mayor volumen de población infantil en los grupos que representan las edades entre los 5 y 15 años, y un crecimiento significativo de la población en relación con la registrada en el censo de 2005 (véase figura 5).

Figura 4. Pirámide poblacional Comuna 6 – Censo DANE 2005 y proyectada 2012



Fuente: Fundación Social 2012

Figura 5. Pirámide poblacional Comuna 6 – Censo DANE 2005 y proyectada 2012



Fuente: Fundación Social 2012

Según la anterior análisis, el crecimiento poblacional de la Comuna 6 se ha dado en estos grupos de edad (5 a 15 años), que son los que ejercen una mayor presión como posibles beneficiarios de los programas sociales del Estado en este sector.

Un indicador importante que se evidencia en las pirámides (figuras 4 y 5) es la reducción de la franja etaria entre los 20 y 44 años, especialmente en la población que está entre los 29 y 40 años, lo que puede indicar una reducción considerable de población en los grupos etarios que se caracterizan por su alto nivel de productividad y su disponibilidad para el trabajo.

Como se evidencia en la tabla 4, el grupo poblacional de los adultos es el más representativo, pues cuenta con 17.210 personas, que equivale al 39,9% de la población total de la Comuna 6, según las cifras del Censo

2005, y de acuerdo con el Sisben 3, esta franja es de 13.082 habitantes, que significa el 41,32% del total de la población de la citada comuna. A estos grupos etarios les siguen en importancia los de juventud e infancia.

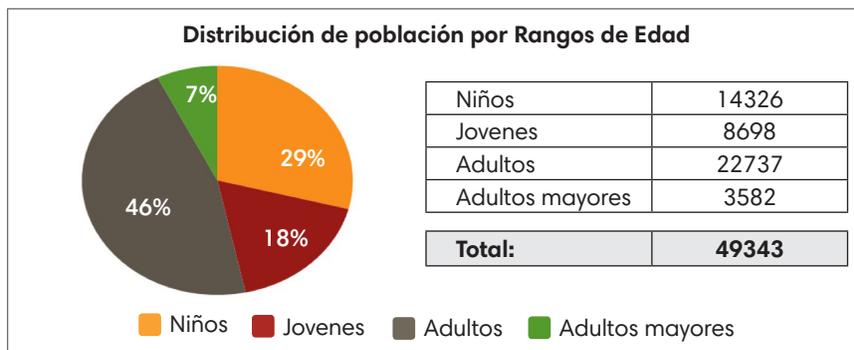
En la Primera Infancia, el total de niños entre 0 y 5 años en los datos del Censo 2005 es de 4.664, y en los del Sisben 3 es de 2.316 personas (véase tabla 4). Este es uno de los dos grupos que presenta menor número de población; en consecuencia, estos porcentajes coinciden con el análisis de estructura poblacional presentada en la pirámide, en cuanto a que se observa una disminución en este grupo etario por una tendencia en la reducción de la fecundidad. Al agrupar esta información en rangos más amplios, se evidencia que el 47% de la población son niños y jóvenes de entre 0 y 24 años, mientras que el 46% representa la población adulta y solo el 7% son adultos mayores (véase figura 6).

Tabla 4. Población por principales grupos etarios de la Comuna 6 (Censo 2005 y Sisben 3, a junio de 2011)

Edades	Rangos	Dane 2005	%	Sisben 3 (2007)	%	% del Sisben 3 respecto al Censo 2005
Primera infancia	0 a 5	4.664	10,81	2.316	7,31	49,66
Infancia	6 a 12	6.475	15,01	3.900	12,32	60,23
Adolescencia	13 a 17	4.468	10,36	3.228	10,19	72,25
Juventud	18 a 26	6.619	15,35	5.173	16,34	78,15
Adulto	27 a 59	17.210	39,90	13.082	41,32	76,01
Adulto mayor	60 y mayores	3.697	8,57	3.964	12,52	107,22
Total Comuna		43.133		31.663		73,41
%		9,26		10,91		
Total Urbano		465.859		290.224		

Fuente: Secretaría de Planeación Municipal, con base en el Censo 2005 y la base de datos del Sisben 3 con corte a junio de 2011 y certificada por el DNP

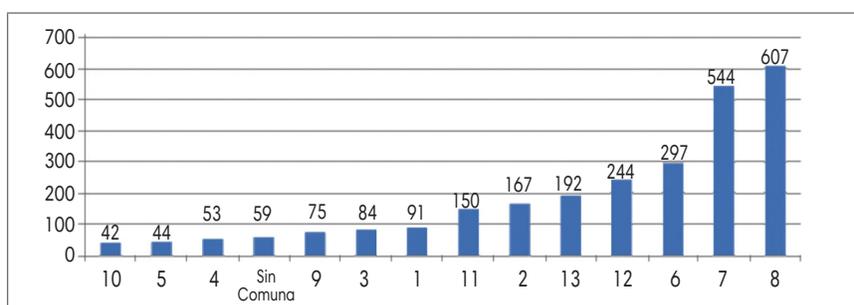
Figura 6. Distribución de población por rangos de edad



Fuente: Plan de Desarrollo Socioeconómico y Territorial de la Comuna 6, 2012

Según los datos analizados, la población que habita la Comuna 6 es muy joven, lo que hace imperativo el diseño de procesos alternativos de educación y promoción de iniciativas productivas dirigidos a ese grupo, con el fin de evitar su migración o su incursión en actividades delictivas. También es vital trazar estrategias que contribuyan a cualificar la mano de obra disponible. Un dato importante es que la Comuna 6 forma parte de las comunas que cuentan con mayor concentración de población desplazada. Según el registro de la UAO, entre julio y agosto de 2009, en esta comuna se presentaron 297 casos, hecho que le significó ocupar el tercer lugar después de las comunas 7 y 8 (véase figura 7) en cuanto a concentración de población desplazada.

Figura 7. Población desplazada por comunas



Fuente: Indicadores de Desarrollo Territorial 2011

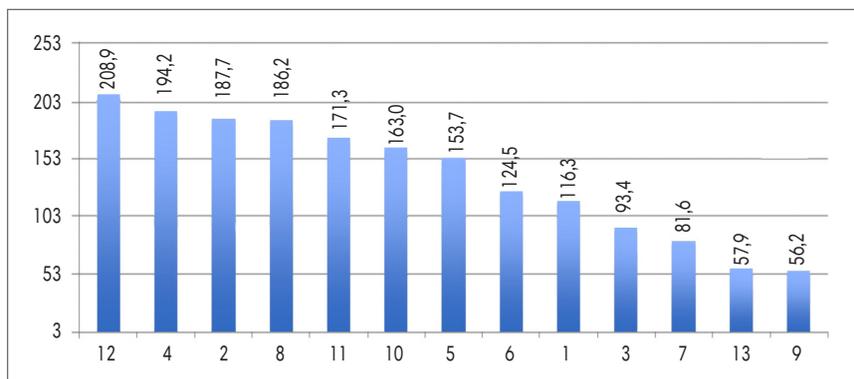
3.3.2. Densidad poblacional

Según la Secretaría Municipal de Planeación de Ibagué (2012) “La densidad de población es un concepto de geografía que se utiliza para indicar la relación que hay entre la cantidad de personas que viven en un territorio y la extensión de este. Por lo tanto, si se tiene un territorio pequeño con mucha población, se tendrá una densidad alta; pero, si por el contrario, se tienen pocos habitantes y un territorio grande, la densidad será baja” (p. 64). La fórmula que utiliza esta entidad para calcular la densidad de población es la siguiente:

$$\frac{\text{Número de habitantes}}{\text{Área de territorio}}$$

Al dividir la cantidad de habitantes en cada una de las comunas (ajustado a las proyecciones del DANE 2011) por el área bruta de la comuna, se obtiene el promedio de los habitantes por hectárea de cada comuna. Según este indicador, la Comuna 6 arroja 124,5 habitantes por hectárea, resultado que la ubica en el octavo lugar, por debajo de las comunas 12, 4, 2, 8 y 11, que tienen mayor densidad poblacional, y por encima de las comunas 3, 7, 13 y 9 que reflejan menor densidad (véase figura 8).

Figura 8. Cantidad de habitantes por hectárea por comunas de Ibagué

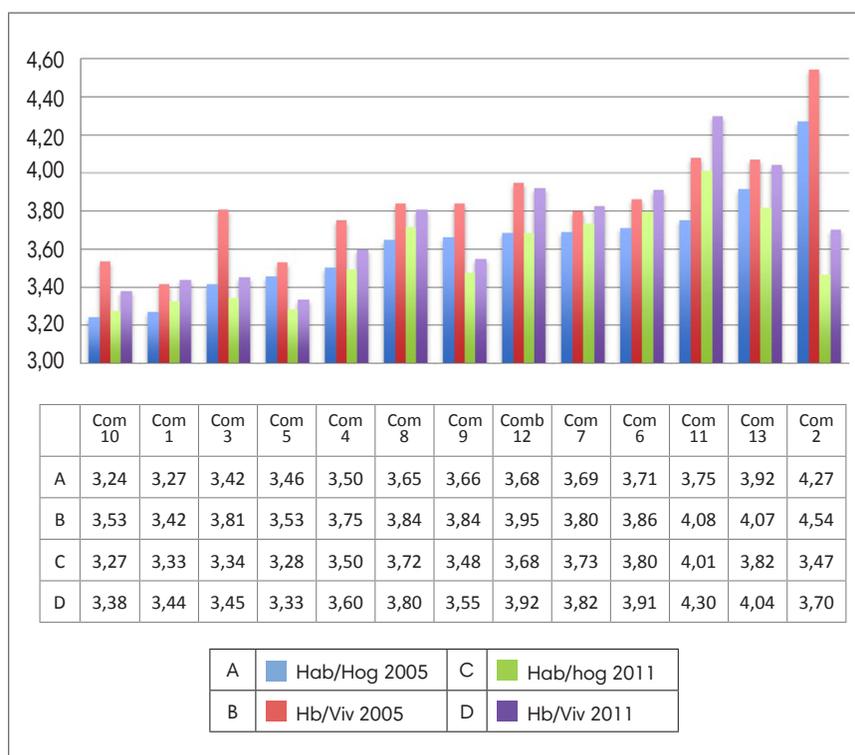


Fuente: Secretaría de Planeación Municipal, con base en Censo 2005 y proyecciones a 2011

La Comuna 6 presenta un número medio alto de habitantes por hogar y habitantes por vivienda respecto a las demás comunas. Cuando el indicador de habitantes por hogar es elevado en el área urbana, dicha situación se debe o está asociada a que en esos hogares los niveles educativos son bajos.

Por otro lado, el indicador de habitantes por vivienda refleja la cantidad de personas que comparten un mismo techo; así, cuanto más alto es el valor de este indicador, mayor es el número de hogares que comparten una vivienda, revelándose condiciones de hacinamiento cuando hay más de un hogar en una edificación (véase figura 9).

Figura 9. Habitantes por hogar y habitantes por vivienda por cada comuna de Ibagué, según Censo 2005 y Sisben 2011



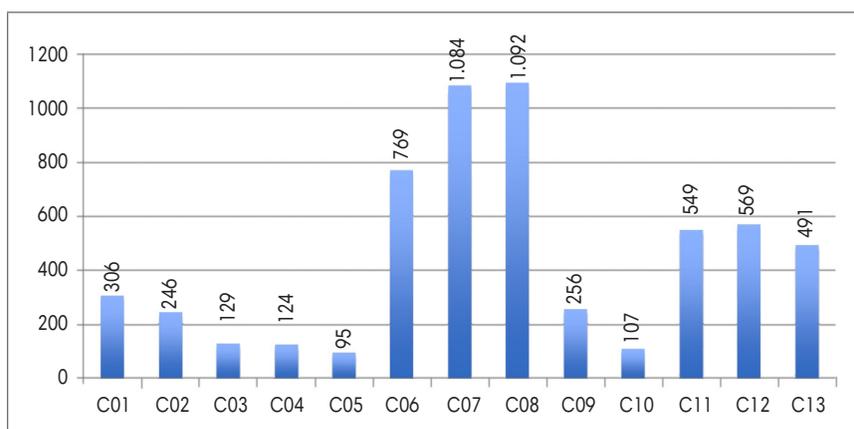
Fuente: Secretaría de Planeación Municipal, Ibagué.

3.3.3. Familias registradas en Red Unidos

Según el Plan de Desarrollo Socioeconómico y Territorial de la Comuna 6, la Red Unidos (antes denominada “Juntos”) es una estrategia de orden nacional para reducir la desigualdad y la pobreza extrema en Colombia. De esta estrategia forman parte las familias que están en la pobreza extrema. Conocer en qué lugar del área urbana se ubican estas familias ayuda a orientar y a coordinar acciones de orden estatal, departamental y local para reducir la pobreza extrema.

La Comuna 6 ocupa el tercer lugar entre las comunas que tienen mayor número de población identificada e inscrita en la Red Unidos; en ella residen 769 familias (véase figura 10) que representan el 13,22% del total de las familias que forman parte de esa estrategia en el área urbana, las cuales suman 5.817 (véase tabla 5).

Figura 10. Número de familias registradas en la Red Unidos por comunas



Fuente: Red Unidos, Ibagué, 2012.

De acuerdo con la tabla 5, la concentración de familias del programa Red Unidos se presenta en los barrios La Gaviota, con 230 familias (30,03%); Las Delicias, con 198 familias (25,85%), y San Antonio, con 87 familias (11,36%).

Tabla 5. Base de datos Red Unidos

Población registrada en la base de datos Red Unidos por barrios en la Comuna 6 de Ibagué		
Barrio o Unidad Residencial	No. Familias	% Comuna
La Gaviota	230	30,03
Las Delicias	198	25,85
San Antonio	87	11,36
Los Ciruelos	49	6,40
Ambalá	44	5,74
El Oasis	27	3,52
Los Ángeles	24	3,13
Los Mandarinos	23	3,00
Bellavista	16	2,09
Triunfo - Bellavista	15	1,96
Ibagué 2000	9	1,17
Mirador de la Gaviota	9	1,17
El Portal del Oasis	6	0,78
Arkalá	4	0,52
Obrero	4	0,52
Cañaveral III	3	0,39
La Esperanza	3	0,39
El Pedregal	2	0,26
Urb. Arkambuco	2	0,26
Urb. Entrerríos	2	0,26
Vergel	3	0,39
Arkalá II	1	0,13
Conjunto Ambalá	1	0,13
Fuente de los Rosales	1	0,13
Los Alpes	1	0,13
Los Gualandayes	1	0,13
Primavera	1	0,13
Total Comuna 6	766	100
Total urbano	5.817	
% Comuna 6/Total Urbano	13,17	

Fuente: Red Unidos, Ibagué, 2012.

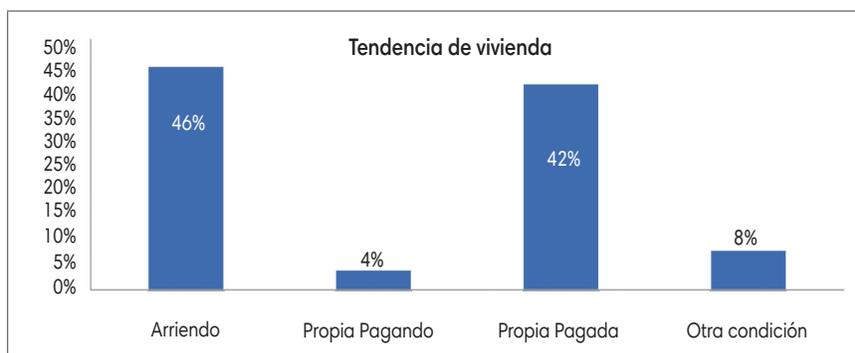
3.3.4. Sisben y calidad de vida

En este apartado se analizan las principales características de los hogares que residen en la Comuna 6, de acuerdo con la información de la base de datos del Sisben 3, a junio de 2011, según la cual el promedio de habitantes por hogar en la Comuna 6 es de 3,8, ubicándose por arriba de la media urbana que fue de 3,62.

En la Comuna 6 se registraron 8.343 hogares que presentan el 10,41% del total de hogares urbanos. De estos, 3.906 (46,8%) viven en arriendo, 349 (4,2%) habitan en vivienda propia y pagada, 3.435 (41,2%) residen en vivienda propia y pagada y 653 (7,8%) viven en una condición diferente a las anteriores (Plan de Desarrollo Socioeconómico y Territorial de la Comuna 6, 2012).

Según el Plan de Desarrollo Socioeconómico y Territorial de la Comuna 6, uno de los aspectos que se tienen en cuenta para evaluar los avances en la solución de las necesidades básicas insatisfechas es la tenencia de la vivienda, así como el tipo de materiales en que está construida y los servicios que posee. Al revisar este indicador en la Comuna 6, se evidencia que el 46% de las familias vive en arriendo, el 4% está pagando la vivienda, el 42% habita en casa propia y el 8% tienen otro tipo de ocupación (este último porcentaje corresponde a las familias que viven en zonas de riesgo o en lotes desocupados que aún no tienen ningún uso (véase figura 11).

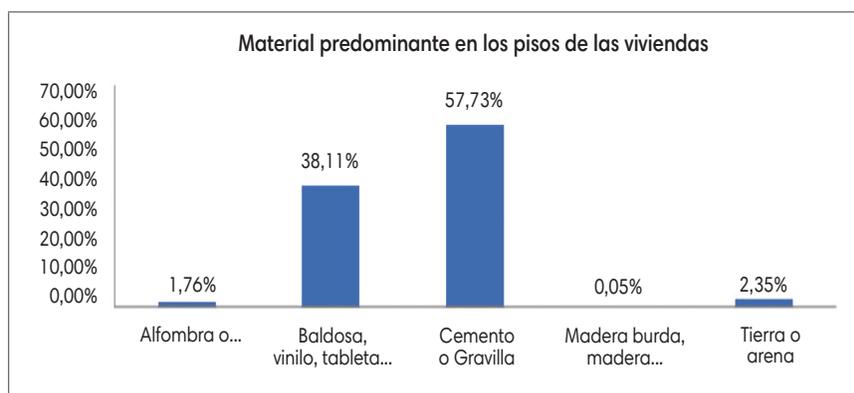
Figura 11. Tenencia de vivienda Comuna 6



Fuente: Ibagué Cómo Vamos, con base en los datos de Sisben 3- 2012.

En la figura 11, se observa cómo el porcentaje de familias que viven en arriendo es alto, además son muy pocos los proyectos de vivienda de interés social que se desarrollan en la Comuna 6; por el contrario, aumentan las construcciones para estratos 4, 5 y 6, según el Plan de Desarrollo Socioeconómico y Territorial de dicha comuna.

Figura 12. Material predominante en los pisos de las viviendas



Fuente: Ibagué Cómo Vamos, 2012.

Otro de los indicadores evaluados es el material de los pisos, según el cual el 57.73% de las viviendas tiene pisos de cemento o gravilla, mientras que el 38.11% los tienen de baldosa o tableta y el 2,35% tiene piso de tierra o arena; es posible que estos hogares se ubiquen en zonas de alto riesgo, como las riberas de quebradas principalmente (véase figura 12).

En la Comuna 6, el hacinamiento afecta principalmente a los sectores populares, si se tiene en cuenta que las familias de estratos 1, 2 y 3 habitan viviendas de máximo dos habitaciones y que el grupo familiar está constituido como mínimo por 5 personas.

En el Plan de Desarrollo Socioeconómico y Territorial de la Comuna 6 se afirma que la dependencia económica y la generación de ingresos siguen siendo las principales dificultades de la población para mejorar su calidad de vida; según la encuesta de Sisben 3, el 59% de los habitantes

de la comuna no percibe ingresos y el desarrollo de trabajos informales son la principal fuente de recursos económicos para garantizar la subsistencia de sus familias (véase figura 13).

Figura 13. Población que percibe ingresos en la Comuna 6



Fuente: Ibagué Cómo Vamos, con base en los datos del Sisben 3, 2012.

Otro dato importante es el porcentaje de personas que busca empleo por rangos de edad. Según la encuesta de Sisben 3 de 2012, la población entre 10 y 29 años ocupa el lugar más alto con un 61%, mientras que en el segundo puesto se encuentran las personas entre los 30 y los 59 años con un 37%, y en tercer lugar están los mayores de 60 años con el 2%.

3.3.5. Espacio público

De acuerdo con el Plan de Desarrollo Socioeconómico y Territorial de la Comuna 6 (2012), la Comuna 6 ocupa el quinto lugar entre las comunas con menor espacio público (0,22 m²/hab.), siendo superada por las comunas 4, 11, 12 y 13.

La Comuna 6 presenta un déficit de 431.832 m² de espacio público y las mayores dificultades que tiene para gozar de este beneficio se relacionan con la deficiente cantidad de componentes, pues los que existen no son suficientes para atender la demanda, además de otros factores como son el acceso real a dichos espacios, el deterioro y la calidad de los mismos.

Según el Estudio de caracterización y actualización del inventario de parques urbanos de Ibagué realizado en 2007 por Infibagué, la Comuna 6 tiene 11 parques urbanos, que suman un área total de 9.498 metros cuadrados (véase tabla 6).

Tabla 6. Parques urbanos de la Comuna 6

Nº	ÁREA (m ²)	BARRIO
1	1.156,06	Gaviota
2	1.713,60	Arkambuco
3	1.092,00	Colinas del Norte
4	349,90	Cañaveral 3
5	843,76	Cañaveral 3,2
6	929,10	Urb. Gualandayes
7	660,72	Los Ángeles
8	375,00	Los Mandarinos
9	1.600,00	Urb. San Francisco
10	467,92	El Pedregal
11	309,72	Entrerriós
TOTAL ÁREA (m²)	9.498	

Fuente: Infibagué. Estudio de caracterización y actualización del inventario de parques urbanos de Ibagué, 2007.

En el Plan de Desarrollo Socioeconómico y Territorial de la Comuna 6 se afirma que, aunque en los últimos años se han aumentado los proyectos urbanísticos para los estratos 4, 5 y 6, lo relacionado con las áreas de cesión que deben destinar las constructoras para equipamientos sociales, zonas verdes o escenarios deportivos no se ha cumplido, y en la mayoría de los casos estos espacios quedan dentro de las urbanizaciones, conjuntos o condominios, restringiéndole el disfrute a la comunidad.

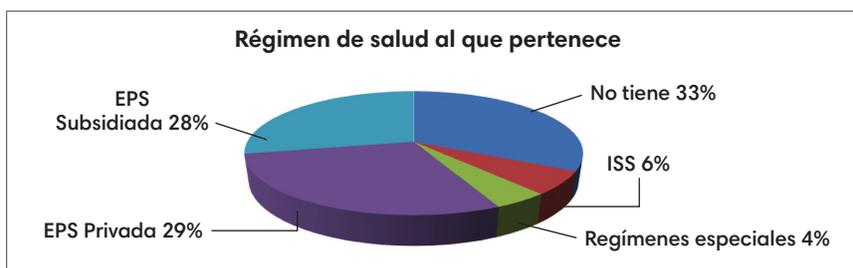
3.3.6. Salud

Según el Plan Socioeconómico y Territorial: Comuna 6, (2012), la comuna objeto de este análisis cuenta con tres puestos de salud ubicados en los barrios Las Delicias, Ambalá y La Gaviota; los principales servicios que ofrecen allí son programas de promoción y prevención, consulta externa y exámenes de laboratorio de primer nivel, y las principales

enfermedades que se atienden son: EDA (Enfermedad Diarreica Aguda), virosis, hipertensión, enfermedades sexuales, dolores musculares y enfermedades respiratorias.

Según la encuesta del Sisbén el 33% de la población no se encuentra afiliado a ningún régimen de salud, el 28% tienen EPS subsidiada, el 29 % cuenta con EPS privada, el 4 % se encuentra en los regímenes especiales y el 6 % corresponde a los pensionados del ISS (véase figura 14).

Figura 14. Regímenes de salud que predominan en la Comuna 6



Fuente: "Ibagué Cómo Vamos", con base de datos SISBEN 3, 2012.

3.3.7. Educación

A partir de la información dispuesta en el Plan Educativo Comunal 2010, la Comuna 6 cuenta con 18 instituciones educativas entre públicas y privadas (véase tabla 7), incluyendo la reciente construcción del Megacolegio Bicentenario en la parte alta de este territorio.

Tabla 7. Instituciones educativas Comuna 6

No.	Nombre institución educativa	Tipo de institución	Primaria	Secundaria
1	I.E. Ciudad Arkalá	Público		X
2	I.E. Ismael Santofimio	Público	X	X
3	I.E. Luis Carlos Galán Sarmiento	Público	X	X
4	I.E. Santiago Vila	Público	X	X

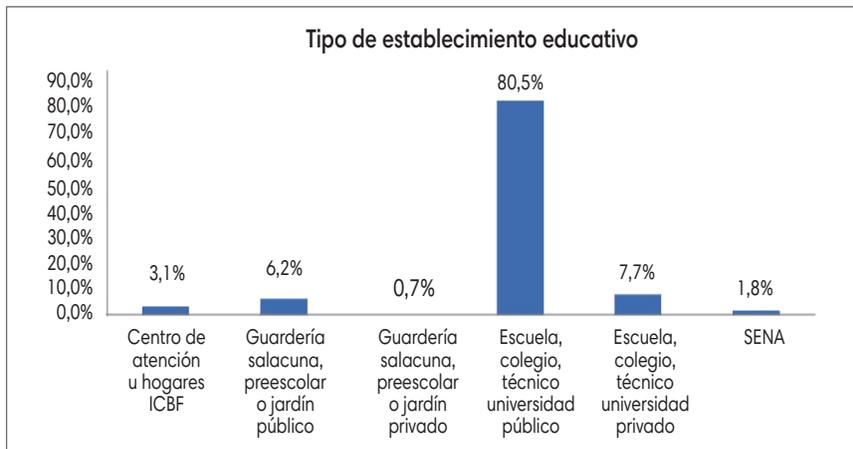
Continúa en la página siguiente

No.	Nombre institución educativa	Tipo de institución	Primaria	Secundaria
5	I.E Bicentenario	Público	X	X
6	I.E Herman Gmeiner SOS	Público - Privada	X	X
7	Colegio San Bonifacio de Las Lanzas	Privada	X	X
8	Liceo Ambalá	Privada	X	
9	Liceo Andes de América	Privada		X
10	Liceo Bello Horizonte	Privada	X	
11	Liceo Ecológico	Privada	X	
12	Liceo El Buen Suceso	Privada	X	
13	Liceo Juan Salvador Gaviota	Privada	X	
14	Liceo Mis Huellitas	Privada	X	
15	Liceo Musical Cañaverál	Privada	X	
16	Miguel Antonio Caro	Privada		X
17	Maximiliano Neira Lamus	Privada	X	
18	Programa Avancemos - Universidad de Ibagué	Privada	X	X

Fuente: Diagnóstico Plan Educativo Comunal. Fundación Social, 2010.

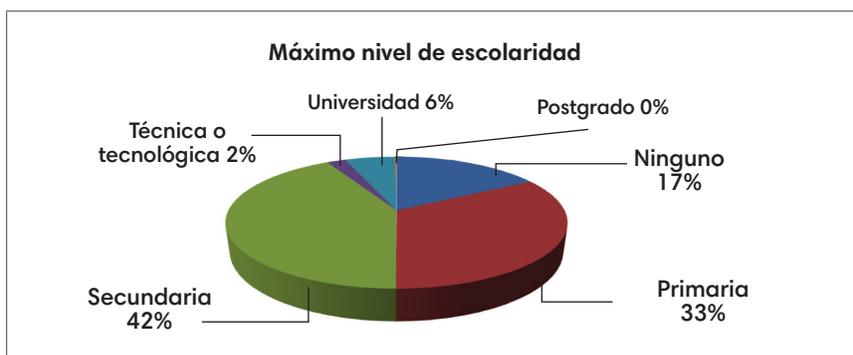
De las 25 sedes educativas que existen en la Comuna 6, 19 brindan educación preescolar y 21, básica primaria, siendo este último el servicio más ofertado. En cuanto a la educación secundaria y la educación media, solo 7 instituciones ofrecen este servicio. La Institución Educativa Luis Carlos Galán Sarmiento oferta el ciclo complementario y el Liceo Ambalá y la Universidad de Ibagué, con su programa Avancemos, brindan posibilidades a jóvenes y adultos de la Comuna 6 y del resto de la ciudad de finalizar sus estudios de primaria y bachillerato.

En la figura 15 se puede observar la amplia cobertura que tienen en la Comuna 6 las instituciones educativas como escuelas, colegios y universidades públicas en la población en edad escolar, con un 80.5%, seguidas por las instituciones privadas, con un 7.7%; los jardines, guardería sala-cunas y preescolar, con un 6.2%, y los centros de atención del ICBF, con un 3.1%. Llama la atención que solo un 1.8% se vincula al SENA y adelanta algún proceso formativo con esta entidad.

Figura 15. Tipo de establecimiento educativo de la Comuna 6

Fuente: Ibagué Cómo vamos, 2012

Según información del Sisben, el 33% de la población ha adquirido la formación primaria; el 42%, secundaria; el 2% ha realizado algún estudio técnico o tecnológico, el 6% ha terminado una carrera universitaria y el 17% no tiene estudio (véase figura 16).

Figura 16. Nivel de escolaridad en la Comuna 6

Fuente: Ibagué Cómo Vamos, 2012

De acuerdo con las proyecciones del DANE, para el año 2010, la Comuna 6 contaba con una población estimada de 47.000 habitantes, de

los cuales 12.086 se encontraban en edad escolar, pero solo 7.794 estaban vinculados al sistema educativo formal (véase tabla 8).

Tabla 8. Relación población en edad escolar vs. población escolarizada de la Comuna 6 para el año 2010

EDAD/GRADO	POBLACIÓN EN EDAD ESCOLAR	POBLACIÓN ESCOLARIZADA	%
Transición (5)	975	727	74.5
1° (6)	942	782	83.6
2° (7)	1.060	768	73
3° (8)	1.026	777	78
4° (9)	998	882	93
5° (10)	1.062	753	73
6° (11)	1.089	688	75
7° (12)	1.043	714	68
8° (13)	1.024	595	72
9° (14)	961	485	50.5
10° (15)	930	359	64.5
11° (16)	976	254	39
TOTAL	12.086	7.794	64.5
POBLACIÓN TOTAL COMUNA	47.000		
%	25.7	16.6	

Fuente: PEC Comuna 6, con base en proyecciones propias e información de matrícula en la Comuna 6 para 2010.

Si las instituciones educativas del territorio absorben el 64.5% de la población en edad escolar total, quedando el 35.5% restante sin cobertura, se puede inferir, en primer lugar, que este sector de la población no encuentra cupo en las instituciones educativas oficiales por encontrarse saturadas, viéndose obligadas a buscar cabida en instituciones de otras comunas, principalmente en las comunas 3, 4 y 5. En segundo lugar, es posible que este 35% represente el volumen de población que se encuentra por fuera del sistema escolar.

La Comuna 6 presentaba un déficit de aproximadamente de 4.300 cupos para cubrir la totalidad de la población en edad escolar que se localiza en este territorio. A partir de la puesta en funcionamiento de la institución educativa Bicentenario, con capacidad para 1.400 estudiantes, el déficit de población escolarizada disminuyó a 2.900 estudiantes. Actualmente, el Colegio Bicentenario opera solo con 750 estudiantes, sumado a ello que las principales instituciones del sector se vieron afectadas al inicio del año escolar, pues la migración de sus estudiantes hacia este centro fue alta (Plan de Desarrollo Socioeconómico y Territorial: Comuna 6, 2012).

Frente a los demás territorios, la Comuna 6 ocupa el quinto puesto en cuanto al déficit de oferta en cupos educativos, y cuenta, igualmente, con un número alto de población en edad escolar que no es atendida en el territorio y que puede ser cubierta por las instituciones educativas de las comunas 1, 3, 5 y 10, donde la cantidad de personas en edad escolar que habitan estas zonas es inferior al número de estudiantes matriculados, y que debe ser similar a los cupos disponibles en los establecimientos educativos (véase tabla 9).

Tabla 9. Oferta, demanda y déficit educativo por comunas de Ibagué, 2010

Comunas	Oferta	Demanda	Déficit
1	7.576	6.067	-1.509
2	5.200	9.757	4.557
3	16.561	4.753	-11.808
4	4.658	8.977	4.319
5	8.960	5.714	-3.246
6	7.618	11.706	4.088
7	8.400	10.666	2.266
8	10.800	18.014	7.214
9	8.826	12.968	4.142

Continúa en la página siguiente

Comunas	Oferta	Demanda	Déficit
10	8.593	7.886	-707
11	4.433	7.125	2.692
12	5.964	9.975	4.011
13	3.940	3.931	-9
Total	101.529	117.538	16.009

Fuente: Indicadores de desarrollo territorial para Ibagué 2010. Análisis realizado con base en DANE-Censo de 2005, proyecciones municipales 2010 y Documento técnico de soporte No 5: Atributo Equipamientos. Revisión y ajuste del Plan de Ordenamiento Territorial 2010. (La oferta se construyó con el total de alumnos matriculados en los establecimientos públicos y privados, contando jardines infantiles).

3.3.8. Cultura

De acuerdo con el Plan de Desarrollo Socioeconómico y Territorial de la Comuna 6, son pocas las instituciones que hacen presencia allí para promover acciones recreativas, culturales y deportivas para el buen aprovechamiento del tiempo libre de los niños y jóvenes. Esto da como resultado fenómenos como el pandillismo, el consumo de sustancias psicoactivas y los embarazos en adolescentes, lo cual evidencia el inadecuado manejo que hace del tiempo libre la población infantil y juvenil.

En la actualidad, la Comuna 6 cuenta con dos bibliotecas públicas: la primera se encuentra ubicada en el barrio Ambalá, es administrada por Comfenalco y cuenta con tres salas de lectura infantil y juvenil; la segunda se encuentra en el barrio Las Delicias y la dirige la iglesia Luterana.

3.3.9. Hogares con acceso a servicio de energía, alcantarillado y acueducto

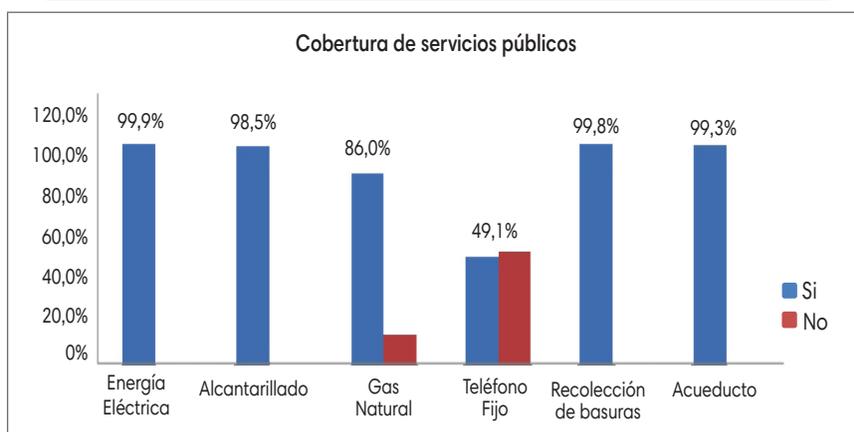
Según los Indicadores de Desarrollo Territorial para Ibagué 2010, con base en información del Censo de 2005, la Comuna 6 presenta 10.843 hogares con acceso al servicio de energía y 90 hogares que no se

benefician de este servicio. Al servicio de alcantarillado acceden 10.741 hogares, mientras que 192 hogares carecen de este servicio. Del servicio de acueducto se benefician 10.846 hogares, en tanto que 87 unidades familiares carecen del mismo.

Al comparar esta información con la base de datos del Sisben 3 con corte a junio de 2011, estos datos disminuyeron significativamente, reportando las siguientes cifras: hogares que habitan viviendas sin acceso a energía eléctrica, 9; sin alcantarillado, 118, y sin acueducto, 53.

Los componentes de los sistemas de acueducto, tanto los comunitarios como el del Instituto Ibaguereño de Acueducto y Alcantarillado –IBAL–, presentan grave deterioro, lo que da como resultado una mala calidad en la prestación del servicio; además, la mayoría de estos componentes no cuenta con un adecuado sistema de potabilización del agua. También se observa que la mayor parte de la red de alcantarillado se encuentra en muy mal estado, pues las aguas servidas corren por el cauce de lo que antes era la tubería de dicho sistema. El servicio de gas natural tiene una cobertura del 86% y la prestación del servicio telefónico fijo es solamente del 49.1%; este bajo porcentaje obedece a la incursión de la telefonía móvil (véase figura 17).

Figura 17. Cobertura de servicios públicos en la Comuna 6



Fuente: Ibagué Cómo Vamos, con base en los datos del Sisben 3, 2012

En la Comuna 6 existen 7 acueductos comunitarios que abastecen aproximadamente a 28.000 habitantes y a cerca de 3.003 hogares (véase 10). Aunque son empresas comunitarias, en los últimos años y con el apoyo de las administraciones Municipal y Departamental, se han logrado canalizar recursos, principalmente para el mejoramiento de las plantas de tratamiento, y así ofrecer una mejor calidad del agua a los usuarios.

Tabla 10. Inventario de acueductos comunitarios de la Comuna 6

Nro.	Nombre del acueducto	No. de usuarios	Población beneficiaria estimada
1	Las Delicias	600	3.000
2	Bellavista	80	400
3	El Triunfo	235	1.175
4	La Gaviota	1.560	10.000
5	Los Ciruelos	250	1.500
6	Acuambalá	2.000	10.000
7	San Antonio	157	4.000

Fuente: Ibagué en Cifras 2008- 2009 y Acueductos Comunitarios de la Comuna 6.

La Comuna 6 se abastece de acueductos comunitarios en dos lugares: uno lo comprenden los sectores residenciales de Las Delicias, El Mirador, El Triunfo, Bellavista, Los Ciruelos, Los Alpes, Los Mandarinos, Villa Gloria, Urbanización Ambalá, San Antonio, Urbanización Altos de Ambalá, Ambalá, Fuente de los Rosales y Los Ángeles al noroccidente de la Comuna; y el otro se localiza en el extremo nororiental de la comuna, en el sector del barrio La Gaviota y Mirador de la Gaviota. Los demás sectores de la comuna se abastecen de la red de acueducto del IBAL.

3.3.10. Vivienda y hábitat

Cada vez más se han ido aceptando las concepciones que no separan la vivienda del entorno o del hábitat urbano, por cuanto la vivienda está ligada a los demás atributos territoriales:

La relación de la vivienda con los demás atributos territoriales se hace evidente en que ésta se ve afectada por la determinación de los usos del suelo, principalmente las áreas residenciales, la dotación y características de las redes de servicios públicos, la distribución de las vías y el transporte, la provisión de espacio público, la provisión y localización de los equipamientos sociales y de las fuentes de empleo (Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, 2004).

La Comuna 6 presenta un déficit de 441 viviendas, que equivale al 6,3% del total de la ciudad de Ibagué, encabezando la lista de las cinco comunas con menor déficit de vivienda así:

1. Comuna 6
2. Comuna 1
3. Comuna 7
4. Comuna 5
5. Comuna 13

3.3.11. Desarrollo económico

La caracterización del desarrollo económico de las comunas se realiza con base en la información obtenida de las unidades económicas identificadas por el DANE cuando se realizó el Censo de 2005 y que pueden ser consultadas a través del portal de consulta Redatam.

Según el documento Indicadores de Desarrollo Territorial para Ibagué (2010), para entender el significado de unidad económica es necesario separar el significado de cada palabra. Por “unidad”, según explica el DANE, se entiende el

...espacio independiente y separado que constituye parte, o la totalidad de una edificación cuyos usos pueden ser económico, vivienda o mixto [...esta unidad es económica] cuando está destinada o está siendo utilizado para la industria, el comercio o los servicios (Departamento Nacional de Estadística, 2006, por el Plan de Desarrollo Socioeconómico y Territorial de la Comuna 6 de Ibagué 2012, p. 36).

Las 2.424 unidades económicas que tiene el área urbana, la Comuna 6 cuenta con las siguientes: 191 (7,9%) como industria; 600 (5,2%) como comercio; 350 (5%) como unidades de servicios y 110 clasificadas como otras actividades económicas, equivalentes al 5,2% del total existente en la citada comuna.

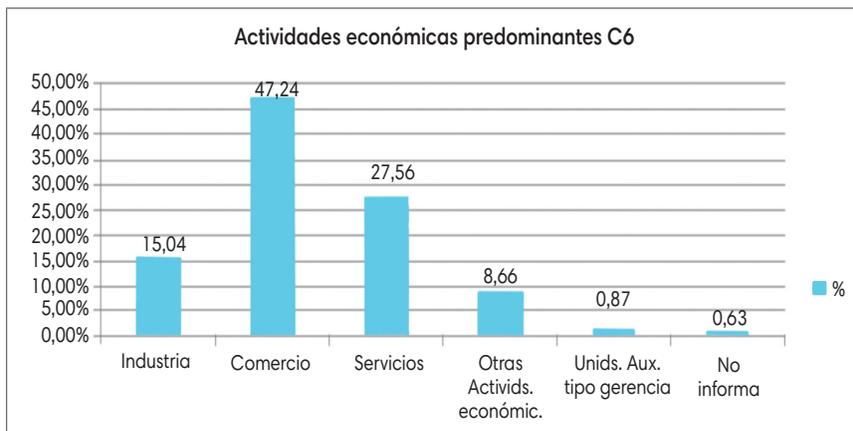
Al sumar todas las unidades económicas que existen en la Comuna 6, independientemente de la clasificación, el resultado es de 1.270 unidades, cifra que representa el 5,8% del total de unidades económicas que se encuentran en el área urbana. La tabla 11 detalla las unidades económicas existentes en la Comuna 6 y su participación en el total urbano.

Según la tabla 11 y la figura 18, la actividad económica que predomina en la Comuna 6 es la de comercio, que representa el 47,24%, seguida por la de servicios, con un 27,56%; la de industria, con un 15,04%, y por la de otras actividades económicas, equivalentes al 8,66% del total de unidades existentes en esta comuna, con lo cual se puede afirmar que el sector terciario de la economía (comercio y servicios) es el que predomina en la Comuna 6, con el 74,8%, mientras que el sector secundario (industrial) ocupa el segundo lugar con el 15,04%.

Tabla 11. Número de unidades económicas clasificadas por “tipo de unidad” en la Comuna 6 y su participación en el total urbano, según Censo 2005.

Actividad económica	Total unidad económica	%
Industria	191	15,04
Comercio	600	47,24
Servicios	350	27,56
Otras Actividades económicas	110	8,66
Unids. Aux. tipo gerencia	11	0,87
No informa	8	0,63
Total	1.270	100,00

Fuente: Secretaría de Planeación Municipal. (Indicadores de Desarrollo Territorial para Ibagué, 2010, con base en Redatam, Censo de 2005).

Figura 18. Actividades económicas predominantes en la Comuna 6

Fuente: Secretaría de Planeación Municipal. Indicadores de Desarrollo Territorial para Ibagué, 2010, con base en Redatam, Censo de 2005.

En el estudio de actividades económicas realizado en 2007 por la Fundación Social en la Comuna 6, se evidenció la alta participación que tienen en el empleo las actividades informales, como son la venta de minutos, la venta de alimentos, principalmente empanadas, arepas y las comidas rápidas en la vía pública (véase figura 19).

Figura 19. Actividades informales

Fuente: Fundación Social, 2007.

Una de las principales dificultades de la población es la alta dependencia económica y la baja generación de ingresos de sus pobladores. Según la encuesta del Sisben realizada en 2011, solo el 34.43% de la

población se encontraba laborando, mientras que el 27.31% correspondía a quienes estudiaban, el 15.91% se dedicaba a los oficios del hogar y el 15.52% no realizaba ninguna actividad. El estudio reporta además que únicamente el 2.85% de la población sisbenizada buscaba trabajo, el 0.86% percibía ingresos por renta, el 3.03% correspondía a los jubilados y el 0.10% lo constituían los pensionados.

3.3.12. Seguridad, criminalidad y violencia

En el presente ítem se analiza la disponibilidad de equipamientos de seguridad en la Comuna 6 y los casos de delitos de impacto que se han presentado en este sector, desde 2008 hasta 2011 y algunos resultados parciales de 2012.

La Comuna 6 cuenta con las estaciones de policía de los barrios Ambalá y La Gaviota, que son los únicos puntos que están referenciados dentro del perímetro de este territorio (véase tabla 12). Dichos equipamientos son insuficientes, teniendo en cuenta la relación de policías por cantidad de población y la gran cantidad de casos delictivos que se presentan a diario en los barrios de la comuna.

Tabla 12. Equipamientos de seguridad en la Comuna 6

COMUNA 6	No.	NOMBRE DEL ESTABLECIMIENTO	EQUIPAMIENTO
	1	Estación de policía - barrio Ambalá	SEGURIDAD
	2	Estación de policía - barrio la Gaviota	SEGURIDAD

Fuente: Estudios para la revisión y ajuste del Plan de Ordenamiento Territorial, 2011.

3.4. Problemas ambientales generales

Los principales problemas ambientales que generan contaminación en diferentes sectores de la Comuna 6 son el inadecuado manejo y la incorrecta disposición de basuras, lo que da origen a focos de contaminación

en parques, zonas verdes y calles, y a la proliferación de roedores e insectos que afectan la salud humana. Otro problema de contaminación es la existencia de cocheras y galpones en las zonas residenciales de la comuna y la mala disposición de las aguas utilizadas para la limpieza de estos lugares, con los consecuentes malos olores.

Se presenta igualmente contaminación atmosférica ocasionada por el parque automotor que transita en la comuna, porque no todos cumplen con la norma ambiental y expiden gases nocivos para la salud y la naturaleza. El transporte de material de la mina de feldespatos El Vergel también contribuye al deterioro de la atmósfera por el polvo y los residuos sólidos que producen las volquetas utilizadas para esta labor. La contaminación por ruido que se ocasiona en inmediaciones de la Universidad de Ibagué y de la mina de feldespatos es otro factor que contamina el medio ambiente del sector analizado.

En la mina de feldespatos se viene implementado el Plan de Manejo Ambiental para mitigar los efectos que causa la explotación del mineral; y aunque con la comunidad ya se realizaron algunos acuerdos en torno al número y la frecuencia de las explotaciones, se considera aún que esta actividad sigue causando efectos nocivos en la población y en el entorno.

3.5. Inundaciones

Debido a la configuración fisiográfica de la región, son comunes las crecientes de los afluentes debido muchas veces a procesos conexos como, por ejemplo, remoción en masa, que pueden producir taponamiento en las cabeceras de los ríos, avalanchas y flujos concentrados, que al ser canalizados por los diferentes drenajes ocasionan inundaciones.

Todas las quebradas tienen pendientes topográficas altas y son zonas susceptibles por movimientos en masa. Esta característica identifica el riesgo a que se exponen las familias ubicadas en laderas y zonas de ronda, ya sea sobre laderas naturales o sobre aquellas que han sido afectadas y modificadas por depósitos de escombros, basuras y tierra.

En la Comuna 6, la amenaza hidrológica está directamente vinculada con el manejo inadecuado de las cuencas, situación que se manifiesta de dos formas:

1. La tala de bosques ribereños en las zonas alta y media, que contribuye a la desestabilización de los suelos y generan eventualmente deslizamientos y taponamientos y, por ende, avenidas torrenciales; la evidencia de estos fenómenos son los escombros y las rocas depositados por las quebradas en diferentes sectores de la comuna.
2. Los asentamientos subnormales, que se edifican en zonas de ronda hídrica, transformando los cauces naturales, utilizándolos como receptor de basuras y, en algunos casos, construyendo sobre el propio cauce de los ríos de la comuna.

3.6. Deslizamientos y otros movimientos en masa

En la Comuna 6, la vulnerabilidad por remoción en masa se concentra en los barrios ubicados en la periferia. La configuración hidrológica del territorio y los fenómenos de remoción en masa que ocurren en la parte alta de la zona rural, como la cárcava de Ambalá, exponen permanentemente a la población asentada en el piedemonte al riesgo por las posibles avalanchas o por el transporte de materiales. Las zonas afectadas son el mirador de La Gaviota, el segundo sector de Las Delicias, San Antonio, parte alta del barrio Ambalá, entre otros.

3.7. Organizaciones sociales

La Asociación de Productores de Agricultura Urbana de la Comuna 6, la Asociación Sueños Textiles de Ibagué, la Asociación para la Gestión del Riesgo, la Asociación de Vivienda Altos de La Gaviota y la Corporación para el Desarrollo de la Familia, la Mujer y la Infancia –Cortfami– son

algunas de las expresiones comunitarias que trabajan por los diferentes intereses de los habitantes de la Comuna 6, principalmente por: la seguridad alimentaria y la protección del medio ambiente, la prevención del riesgo, la generación de ingresos, la niñez y la familia, entre otros (véase tabla 13).

Tabla 13. Organizaciones sociales y comunitarias

JUNTAS DE ACCIÓN COMUNAL			
No.	NOMBRE	No.	NOMBRE
1	JAC Fuente de Los Rosales I	16	JAC San Antonio
2	JAC Fuente de Los Rosales II	17	JAC Ibagué 2000
3	JAC Las Delicias	18	JAC Ambalá
4	JAC Pedregal	19	JAC Círuelos
5	JAC Primavera	20	JAC Mandarinos
6	JAC Colinas del Norte	21	JAC Los Ángeles
7	JAC Arkalá I	22	JAC Urbanización Ambalá
8	JAC Arkalá II	23	JAC Los Alpes
9	JAC Gaviota	24	JAC El Triunfo
10	JAC Santa Cruz de Arkambuco	25	JAC Bellavista
11	JAC Urbanización La Esperanza	26	JAC Mirador de Ambalá
12	JAC Cañaverál	27	JAC Arkambuco
13	JAC Pedregal IV Sector	28	JAC Los Gualandayes
14	JAC Urbanización San Francisco	29	JAC Urbanización Villa Vanesa
15	JAC Urbanización Entrerríos	30	JAC Urbanización Rincón del Pedregal

Fuente: Caracterización de Actores Sociales de la Comuna 6, 2008.

Tabla 14. Listado de organizaciones sociales de la Comuna 6

No.	NOMBRE	SECTOR EN EL CUAL TRABAJA
1	Asociación de Productores de Agricultura Urbana de la Comuna 6	Comuna 6
2	Asociación de Mujeres Unidas del Barrio San Antonio	San Antonio
3	Asociación Sueños Textiles de Ibagué	Urbanización ambalá
4	Acueducto Comunitario de la Gaviota	Gaviota
5	Acueducto Comunitario de San Antonio	San Antonio
6	Acueducto Comunitario de Las Delicias	Las Delicias
7	Acueducto Comunitario de Bellavista	Bellavista
8	Acueducto Comunitario Acuambalá	Ambalá
9	Acueducto Comunitario de Los Ciruelos	Ciruelos
10	Acueducto Comunitario del Triunfo	El Triunfo
11	Asociación de la Tercera Edad del Barrio Arkalá	Árcala
12	Asociación del Adulto Mayor por una Nueva Vida	Delicias
13	Asociación para la Gestión del Riesgo	Comuna 6
14	Corporación para el Desarrollo de la Familia, la Mujer y la Infancia -CORTFAMI-	Comuna 6
15	Asociación de Vivienda Altos de la Gaviota	Gaviota
16	Grupo Poder y Alianza Juvenil de la Comuna 6	Comuna 6
17	Fundación Juvenil Generando	Fuente de Los Rosales II
18	Asociación Adulto Mayor Almedas	Gaviota
19	Corporación para el Desarrollo Integral y Comunitario CORPOENMANUEL	Delicias
20	Corporación para el Desarrollo Comunitario Integral de Bellavista	Bellavista

Fuente: Caracterización de Actores Sociales (2008) y actualización de la Unidad de Gestión (2012).

Asimismo, en los últimos años se ha visibilizado la participación juvenil como un actor estratégico para el desarrollo del territorio. De ello da cuenta el grupo Poder y Alianza Juvenil de la Comuna 6, que surgió el 9 de octubre de 2010, cuyo objetivo es dinamizar el trabajo juvenil y promover escenarios para el buen aprovechamiento del tiempo libre de los niños y jóvenes.

En el territorio hacen presencia otras organizaciones comunitarias como las asociaciones de adulto mayor y de mujeres, así las de los acueductos comunitarios que se ven fortalecidas con este trabajo y se han visibilizado como actores del territorio, vinculándose al proceso de gestión del Plan Participativo de la Comuna 6.

La presencia de diferentes organizaciones sociales y comunitarias distintas a las Juntas de Acción Comunal –JAC– evidencia el fortalecimiento del tejido social en la Comuna 6 y el avance que viene registrando la participación ciudadana en la construcción de un desarrollo desde la gente, priorizando sus propuestas e incidiendo en las instituciones que deciden para su implementación.

En la Comuna 6, la Asociación de Juntas de Acción Comunal (Asojuntas) está integrada por 22 juntas de acción comunal representativas de los diferentes barrios que integran la comuna; sin embargo, es importante que esta organización trabaje en la ampliación de su membresía, así como en su fortalecimiento interno y en su visibilización en el territorio.

En la tabla 15 se sintetiza el nacimiento, a partir del año de fundación de cada barrio de la Comuna 6.

Tabla 15. Barrios de la Comuna 6 y año de fundación

BARRIO	AÑO DE FUNDACIÓN	BARRIO	AÑO DE FUNDACIÓN
Gaviota	1930	Antares 2	1992
Barrio Ambalá	1930	Chicalá	1993
San Antonio	1930	Los Cámbulos	1994
Delicias 1	1975	Los Gualandayes	1994
Delicias 2	1980	El Vergel	1994
Cruz de Arkambuco	1978	Rincón del Vergel	1994
Urb. Entreríos	1980	La Balsa	1994
La Primavera	1982	Bosques del Vergel	1994
La Esperanza	1987	Balcones del Vergel	1994
Brisas del Pedregal	1987	Girasol	1995
Rincón del Pedregal	1987	Bosque Nativo	1996
Urb. El Pedregal	1987	Yuruparí	1996
Urb. San Francisco	1988	Portal del Bosque	1998
Cámbulos	1988	Los Alpes	1996
Gualandayes	1988	Los Angeles	1996
C. de San Francisco	1989	Ñancahuazú	1997
Balcones de san Francisco	1989	Caminos del Vergel	1997
Colinas del Norte	1989	Eucaliptos	1997
Arkalá	1989	Triunfo	1997
Ciruelos	1990	Bellavista	1997
Mandarinos	1990	Mirador	1998
Urb. Ambalá	1990	Terrazas de Ambalá	1998
Urb. Arkambuco	1991	Fuente de los Rosales 1	1999
Cañaverál 1	1992	Fuente de los Rosales 2	1999
Cañaverál 2	1992	Ibagué 2000	2000
Cañaverál 3	1992	El Portal del Oasis	2003
Cañaverál 4	1992	Palmas del Vergel	2003-2004
Antares 1		1992	

Fuente: Entrevistas con habitantes del sector, 2004.

4

CAPÍTULO



MICROCONTEXTO

barrio las Delicias

SEGUNDO sector

En la fase de diagnóstico, un elemento esencial es el tratamiento de la información primaria (soportada fundamentalmente en el aporte de los actores comunitarios, la cual se consolidó luego de la aplicación de las encuestas), permite formular una propuesta analítica y un panorama general del barrio Las Delicias - Segundo Sector, los cuales se describe en los siguientes apartados.

4.1. El sistema educativo

En la encuesta realizada a los habitantes del barrio Las Delicias-Segundo Sector, se reunió, ordenó y analizó la información recolectada de acuerdo con los siguientes temas: a) personas que acceden a los servicios que presta el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar –ICBF– (véase tabla 15), b) personas que cursan los periodos educativos organizados en el preescolar, en la primaria y en el bachillerato, y c) personas que cursan los niveles técnico y superior de educación. Con esta indagación se buscó conocer directamente si los encuestados ya terminaron dichos ciclos de estudio o los están realizando, así como el porcentaje de población que reúne cada temática.

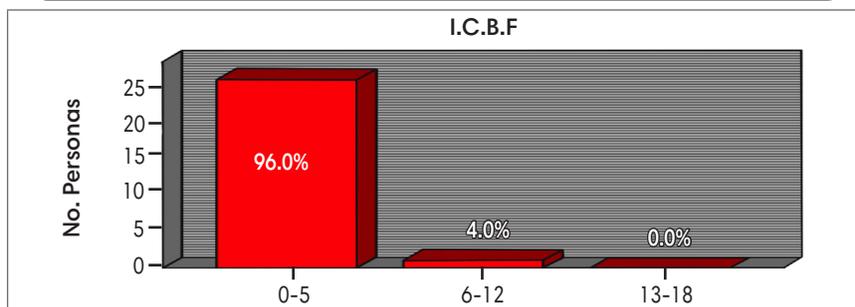
De acuerdo con la información de la tabla 16 y la figura 20, el 96.0 % de la población infantil atendida por el ICBF se ubica en el rango de 0 a 5 años, mientras que el 4.0% restante se ubica en el rango de los 6 a 12 años. Se evidencia entonces que la prioridad de la atención se centra en la primera infancia.

Tabla 16. Niños atendidos por el ICBF

Edad	N°	%
0-5	24	96.0
6-12	1	4.0
13-18	0	0.0
Total	25	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 20. Niños atendidos por el ICBF



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

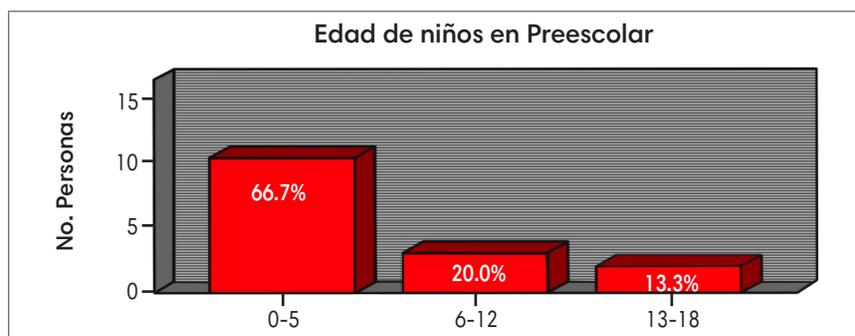
La figura 21 y la tabla 17 evidencian que del total de la población del barrio Las Delicias - Segundo Sector, el 66.7%, que está en el rango de 0 a 5 años, se encuentra cursando el preescolar; el 20%, cuyas edades oscilan entre 6 y 12 años, cursó este ciclo al igual que 13.3% restante y cuyas edades están entre los 13 y los 18 años.

Tabla 17. Personas que realizaron el ciclo preescolar

Edad	N°	%
0-5	10	66.7%
6-12	3	20.0%
13-18	2	13.3%
Total	15	100.0%

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 21. Personas que realizaron el ciclo preescolar



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

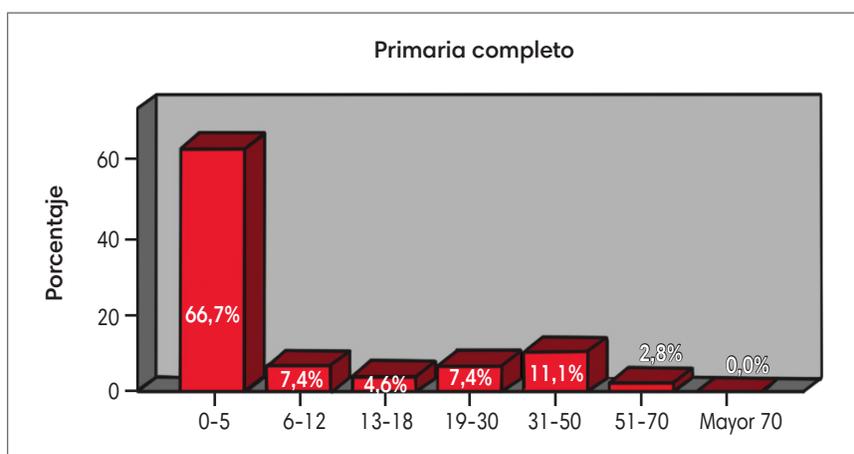
De acuerdo con la información de la tabla 18 y la figura 22, del total de la población contactada en el barrio Las Delicias - Segundo Sector, el 66.7%, que está entre los 0 y 5 años, se encuentra cursando el ciclo de primaria completo, y el 7.4%, que está en el rango de los 6 y 12 años, cursa o ya culminó el ciclo de primaria completo. La misma tabla y figura revelan que el 4.6% de la población del barrio Las Delicias - Segundo Sector, cuyas edades oscilan entre los 13 y 18 años, culminaron el ciclo de primaria completo, al igual que el 7.4% (19 a 30 años), el 11.1% (31 a 50 años) y el 2.8% (51 a 70 años).

Tabla 18. Personas con ciclo de primaria completo

Edad	N°	%
0-5	72	66.7
6-12	8	7.4
13-18	5	4.6
19- 30	8	7.4
31- 50	12	11.1
51-70	3	2.8
Total	108	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 22. Personas con ciclo de primaria completo



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

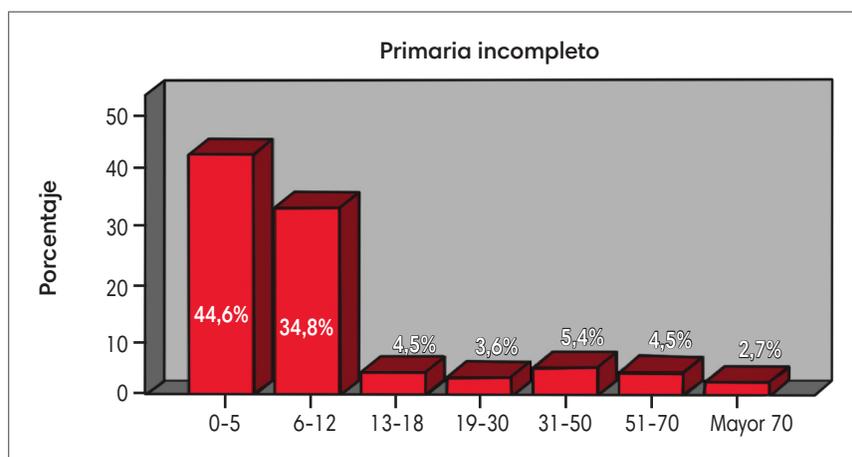
De acuerdo con la información de la tabla 19 y la figura 23, el 44.6% de la población contactada en el barrio Las Delicias-Segundo Sector, cuya edad oscila entre los 0 y 5 años, se encuentra cursando el ciclo de primaria, mientras que el 34.8%, que agrupa las edades comprendidas entre los 6 y 12 años; el 4.5% (13 a 18 años), el 3.6% (19 a 30 años), 5.4% (31 a 50 años) y el 4.5% (51 a 70) y 2.7% (mayores de 70 años) presentan el ciclo de primaria incompleto.

Tabla 19. Personas con ciclo de primaria incompleto

Edad	N°	%
0-5	50	44.6
6-12	39	34.8
13-18	5	4.5
19- 30	4	3.6
31- 50	6	5.4
51-70	5	4.5
MAYOR DE 70	3	2.7
Total	112	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 23. Personas con ciclo de primaria incompleto



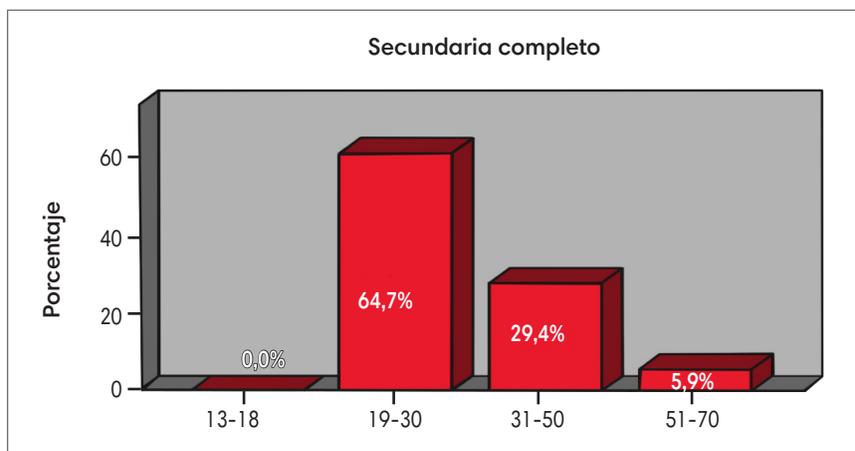
Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

En cuanto a la población que ha cursado el ciclo de secundaria completo, la tabla 20 y la figura 24, revelan que tanto el 64.7% de la población contactada en el barrio Las Delicias-Segundo Sector, como el 29.4%, que abarca el rango de los 19 y 30 años, aseguran haber completado dicho ciclo. Lo mismo afirman el 29.4% (31 a 50 años) y el 5.9%, cuyo rango está entre los 51 y 70 años.

Tabla 20. Personas con ciclo de secundaria completo

Edad	N°	%
13-18	0	0,0
19- 30	11	64,7
31- 50	5	29,4
51-70	1	5,9
Total	17	100,0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 24. Personas con ciclo de secundaria completo

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

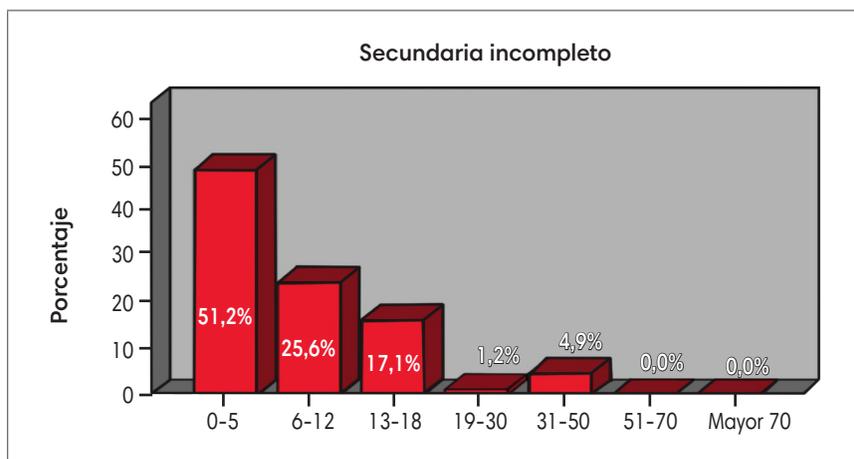
De acuerdo con la información que brindan la tabla 21 y la figura 25, el 76.8% del total de la población encuestada en el barrio Las Delicias-Segundo Sector, que agrupa las edades entre los 0 a 12 años, afirma no haber culminado el ciclo de secundaria, al igual que el 17.1%, que abarca el rango de los 13 y 18 años, y el 6.1%, que incluye a las personas entre los 19 y 50 años.

Tabla 21. Personas con ciclo de secundaria incompleto

Edad	N°	%
0-5	42	51.2
6-12	21	25.6
13-18	14	17.1
19- 30	1	1.2
31- 50	4	4.9
Total	82	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 25. Personas con ciclo de secundaria incompleto



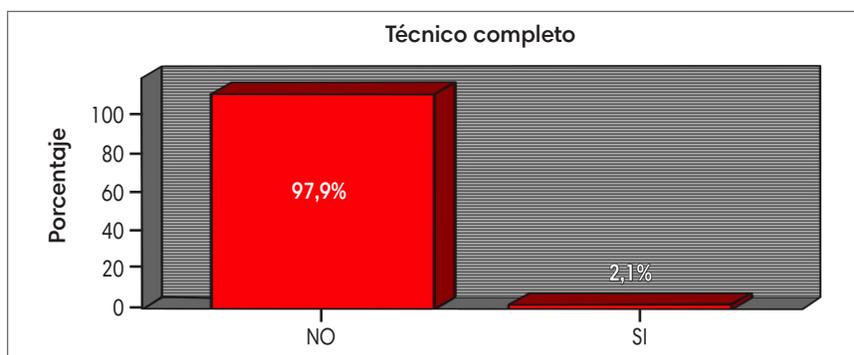
Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

En la tabla 22 y la figura 26 se lee que el 97.9% de la población consultada en el barrio Las Delicias -Segundo Sector no ha realizado estudios de nivel técnico, mientras que el 2.1% ya culminó su preparación técnica.

Tabla 22. Personas con ciclo de nivel técnico completo

¿Culminó estudios de nivel técnico?	N°	%
No	319	97,9
Si	7	2,1
Total	326	100,0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 26. Personas con ciclo de nivel técnico completo

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

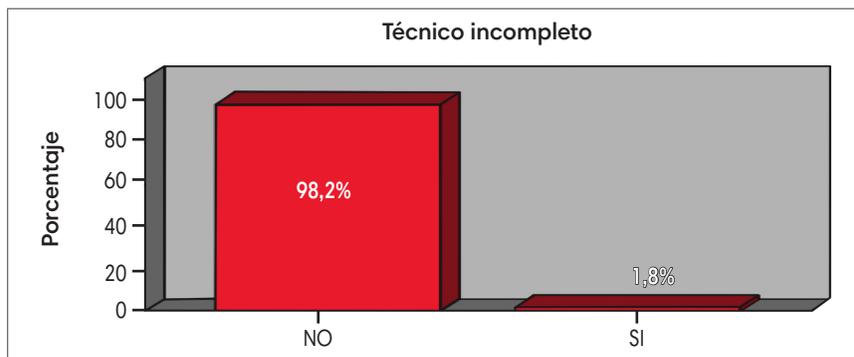
De la información contenida en la tabla 23 y la figura 27, se deduce que la mayoría de las personas que cursan niveles técnicos de preparación se encuentran en curso de terminarlos o, por diversas razones, dejan el proceso incompleto y no concluyen los ciclos de preparación; ambas poblaciones con estas características se incluyen en el 98.2% de la población del barrio Las Delicias-Segundo Sector, mientras que el 1.8% corresponde a la que ya culminó su preparación técnica.

Tabla 23. Personas con ciclo de nivel técnico incompleto

Técnico incompleto	N°	%
No	320	98,2
Si	6	1,8
Total	326	100,0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 27. Personas con ciclo de nivel técnico incompleto



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

La tabla 24 revela que el 100 % de la población del barrio Las Delicias - Segundo Sector no tiene formación superior completa.

Tabla 24. Personas con ciclo universitario completo

UNIVERSIDAD COMPLETO	N°	%
Ninguno	326	100.0

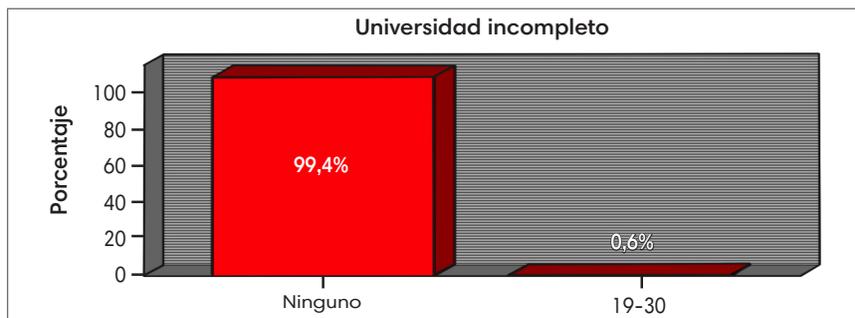
Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

En la tabla 25 y la figura 28, se refleja que el 99.4% de la población contactada en el barrio Las Delicias - Segundo Sector no ha tenido acceso a una carrera universitaria, mientras que el 0.6% manifestó estar desarrollando una carrera universitaria.

Tabla 25. Personas con ciclo universitario incompleto

UNIVERSIDAD INCOMPLETO	N°	%
No	324	99,4
Si	2	0.6
Total	326	100,0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 28. Personas con ciclo universitario incompleto

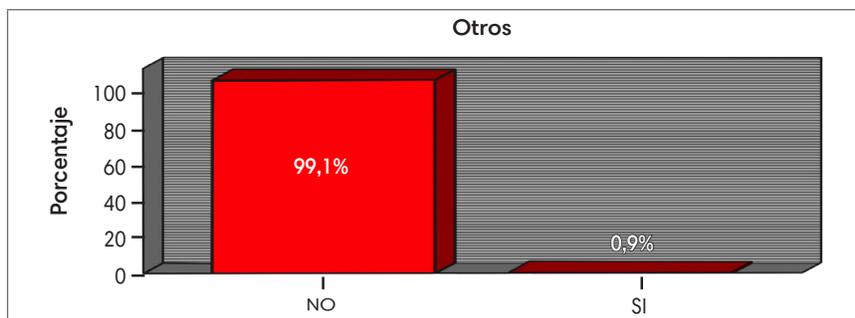
Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

El 99.1% de la población contactada en el barrio Las Delicias-Segundo Sector no ha realizado otros estudios, en tanto que el 0.9% sí los ha realizado, de acuerdo con la tabla 26 y la figura 29.

Tabla 26. Personas que han realizado otros estudios

¿Ha realizado otros estudios?	N°	%
No	323	99,1
Si	3	0,9
Total	326	100,0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 29. Personas que han realizado otros estudios

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

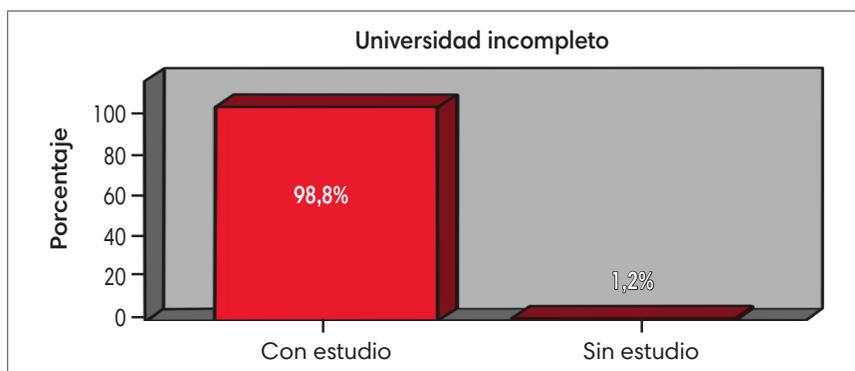
La tabla 27 y la figura 30 revelan que el 98.8% de la población encuestada en el barrio Las Delicias - Segundo Sector sí ha realizado algún estudio, mientras que el 1.2% no.

Tabla 27. Personas que no han realizado ningún estudio

Personas con estudio y personas sin ninguno estudio	N°	%
Con Estudio	322	98,8
Sin Estudio	4	1,2
Total	326	100,0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 30. Personas que no han realizado ningún estudio



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

4.1.1. Análisis del sistema educativo en el barrio Las Delicias - Segundo Sector

En la tabla 28 se encuentra una síntesis del panorama actual de la cobertura y del déficit que existe en la formación básica, media y superior en los habitantes del barrio Las Delicias - Segundo Sector.

Tabla 28. Cobertura y déficit del sistema educativo en el barrio Las Delicias-Segundo Sector

Educación pre-escolar		Educación primaria		Educación secundaria		Educación técnica		Educación universitaria		Otros estudios	Ningún estudio
Cobertura	Déficit	Cobertura	Déficit	Cobertura	Déficit	Cobertura	Déficit	Cobertura	Déficit		
96%	33.3%	81%	18.2%	64 %	23.2%	2.1%	1.8%	0.6%		0.9%	1.2%
	de 6 a 18 años de edad		de 19 a 70 años de edad		de 13 a 50 años						

Fuente: Bohórquez, 2016.

A partir de este momento van tomando forma algunas tendencias respecto al problema relacionado con la distribución de la formación educativa básica, que de hecho se presenta en el panorama general de la población que habita el barrio Las Delicias - Segundo Sector. En primer lugar, la cobertura lograda en el servicio educativo y la calidad del mismo a nivel de la oferta estatal en la fase preescolar abarca el 96% de la población que se encuentra en la edad para iniciar el primer ciclo formativo, y que es atendida por el ICBF.

A pesar de no existir una dotación física en el barrio Las Delicias-Segundo Sector en la cual funcione alguna dependencia del ICBF, los niños y algunas personas adultas junto con ellos se ven obligados trasladarse diariamente a otros barrios donde se ofrece el servicio. Desde el punto de vista de la calidad del servicio, es evidente el desgaste al que se exponen principalmente los niños; además y si se tiene en cuenta que los gastos en transporte para las familias del barrio no es prioritario en sus presupuestos, es claro entonces que el traslado se hace a pie.

En el barrio existe un sector social que, según los datos del estudio, agrupa un 33.3% de la población entre 6 y 18 años que no ha recibido formación preescolar, hecho que indica que desde el primer nivel de educación se empieza a conformar el fenómeno deficitario educativo que luego se ve reflejado en la población adulta y en otros habitantes que sobrepasan la edad adecuada para cursar determinados ciclos de educación, y cuyo número va aumentando en la medida en que se va ascendiendo en el nivel educativo; desde esta perspectiva, la educación técnica y en general la educación superior es el contexto educativo al cual menos acceden los habitantes del barrio objeto de este análisis.

En segundo lugar, el ciclo educativo correspondiente al nivel primario se comporta diferente respecto a cómo se encuentra distribuida este nivel educativo en toda la población del territorio analizado. La diferencia radica en que los datos muestran un fenómeno de déficit por edad, es decir, en el barrio viven personas que han superado la edad para desarrollar el ciclo primario (aproximadamente el 18.2% de habitantes que se encuentran entre los 13 y 70 años de edad); lo anterior significa que muchos adultos no concluyeron sus estudios en diferentes fases de la educación primaria o que algunos jóvenes abandonaron su proceso formativo a pesar de tener la edad adecuada para desarrollar dicho ciclo, lo cual traza un nuevo panorama en el que es necesario precisar el grado de formación primaria por adulto y establecer el porcentaje de niños que se encuentran desescolarizados y, como resultado del diagnóstico, iniciar un proceso pertinente y localizado de intervención con el propósito de completar este ciclo educativo en la población del barrio.

En tercer lugar, la importancia de los primeros años de educación radica en que se va consolidando un proceso de fortalecimiento de las condiciones culturales orientadas a generar capacidades que permitan sostener escenarios integrales de vida dignos. En este sentido, el territorio analizado presenta un déficit frente a la capacidad instalada; los datos muestran un déficit general respecto a los ciclos de formación preescolar y primario: el 51.5% de la población que habita el barrio Las Delicias-Segundo Sector y que se encuentra en los rangos de edad entre

6 y 70 años ha suspendido en diversos momentos y en distintos niveles el ciclo básico de educación; este es un grupo amplio de población que requiere culminar el ciclo básico de educación.

La educación básica secundaria presenta una cobertura del 64.7% de la población que se encuentra en la edad pertinente para realizar el ciclo. En el barrio no se encuentra dotación física ni infraestructura o recurso alguno relacionado con la prestación del servicio educativo a nivel de la educación básica secundaria, lo cual indica que la oferta educativa para bachillerato instalada en la Comuna 6 debe brindar el acceso a este ciclo educativo a la mayoría de jóvenes que viven en el barrio Las Delicias-Segundo Sector. Por otro lado, se evidencia la presencia aproximada de un 17.1% de habitantes en el territorio, cuyas edades oscilan entre los 13 y 18 años, que aún no han accedido al sistema educativo o que han suspendido por diversas razones la continuación de su proceso educativo a nivel secundario, y un promedio de 6.1% entre los 19 y 50 años de edad que han suspendido su ciclo de formación secundaria.

El barrio Las Delicias-Segundo Sector presenta un déficit de la oferta educativa a nivel de educación secundaria en el grupo poblacional que se encuentra entre los 13 y 50 años, el cual corresponde al 23.2% de los habitantes del territorio objeto de esta investigación.

En el barrio Las Delicias-Segundo Sector, el déficit educativo que se presenta en los ciclos de preescolar, primaria y bachillerato y que afecta a la población cuyas edades están entre los 6 y 50 años, conformada por niños, jóvenes, adultos y adultos mayores, es del 74.7%; este resultado permite deducir que en el barrio vive un alto número de personas que han transitado por los ciclos educativos mencionados de manera irregular, y que si bien han finalizando algunas fases del ciclo educativo básico, aún no han podido cerrar todos los ciclos.

En la medida en que se va ascendiendo en la promoción del sistema educativo, así también decrece al acceso de los habitantes del barrio a los niveles educativos que le brinden mayores herramientas para su progreso.(véase tabla 27). Es así como en los ámbitos de la educación

técnica y superior, se presenta un grave déficit, pues solamente el 2.1% de los pobladores del barrio Las Delicias-Segundo Sector tiene estudios técnicos concluidos y el 1.8% se encuentra recibiendo formación técnica, sin que haya concluido el ciclo formativo.

De acuerdo con el análisis realizado en el presente estudio, son muy pocas las personas que pueden acceder al nivel superior de educación en el barrio Las Delicias-Segundo Sector, si se tiene en cuenta que solamente el 0.6% del total de la población en edad adecuada para ingresar a la universidad se encuentra desarrollando este proceso de formativo. Con este panorama, se puede deducir que el desempeño de los habitantes del barrio en el ambiente laboral aporta niveles mínimos de valor agregado dado el bajo nivel de formación que tienen. lo que incide también para la riqueza y la sensibilidad cultural del sector no logre ocupar espacios concretos en este territorio, perdiendo su importancia como ámbito convocante e integrador.

Por otro lado, el 25.3% de habitantes del barrio que se encuentran cursando de manera regular y con la edad pertinente las fases educativas formales, se mantiene como una constante en el sector. Este porcentaje agrupa principalmente a los niños y a los jóvenes que cursan la primaria y el bachillerato.

4.2. Actividad económica

En el ámbito económico, la investigación buscó precisar cuál(es) miembro(s) de la familia aportaba(n) económicamente para el sostenimiento del hogar y establecer la profesión u oficio que predominaba en las personas que sostenían económicamente la unidad familiar.

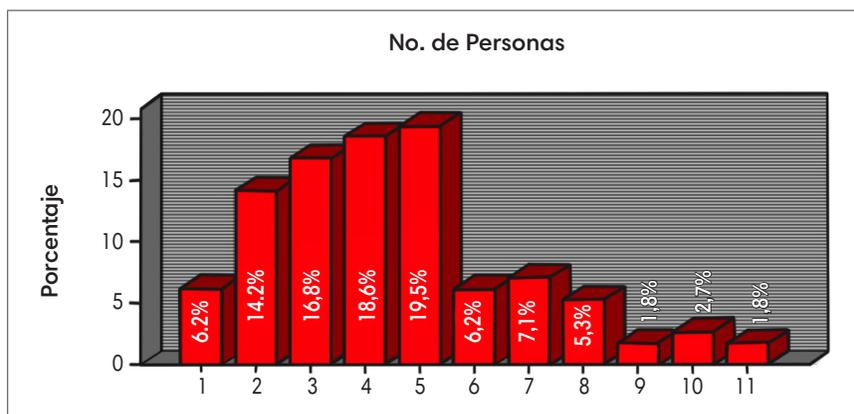
En el barrio Las Delicias-Segundo Sector, el 19.5% del total de los habitantes encuestados conforma grupos familiares de 5 personas por casa; el 18.6% conforman grupos familiares de 4 personas por cada casa; el 31.0% conforma grupos familiares de 2 y 3 personas por cada casa y el 8.0%, conforma grupos familiares que oscilan entre 6 y 11 personas por cada casa (véanse tabla 29 y figura 31).

Tabla 29. Número de personas por casa

N° DE PERSONAS	N°	%
1	7	6.2
2	16	14.2
3	19	16.8
4	21	18.6
5	22	19.5
6	7	6.2
7	8	7.1
8	6	5.3
9	2	1.8
10	3	2.7
11	2	1.8
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 31. Número de personas por casa



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

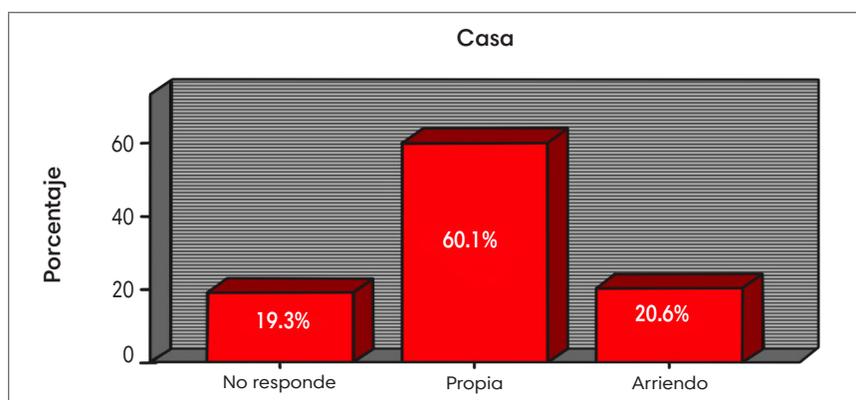
Según la tabla 30 y la figura 32, el 60.1% de los hogares consultados en el barrio Las Delicias - Segundo Sector tiene casa propia; el 20.6% vive en arriendo y el 19.3% no respondió la pregunta.

Tabla 30. Tipo de tenencia de vivienda

¿Su casa es propia o en arriendo?	N° de personas	%
No responde	63	19.3
Propia	196	60.1
Arriendo	67	20.6
Total	326	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 32. Tipo de tenencia de vivienda



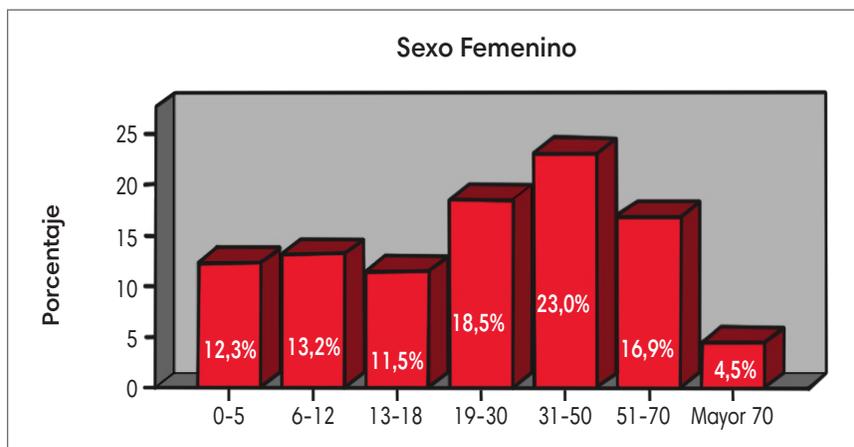
Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

La información de la tabla 31 y la figura 33 revela que el 23% del total de la población femenina encuestada en el barrio Las Delicias-Segundo Sector corresponde al grupo de mujeres comprendido entre los 31 y 50 años de edad (el porcentaje más alto), mientras que el 18.5% agrupa a las mujeres entre los 19 y 30 años; es decir que si se suman estos dos porcentajes se deduce que la población femenina en plena edad productiva es del 41.5%. La misma información indica que el 21.40% lo integran las mujeres cuyas edades están entre los 51 y 70 años, que el 25.5% corresponde a las niñas entre 9 y 12 años y que el 11.5% agrupa a las preadolescentes y jóvenes preadolescentes que están entre los 13 y 18 años.

Tabla 31. Población femenina y sus respectiva edad

Edad	N° de mujeres encuestadas	%
0-5	30	12.3
6-12	32	13.2
13-18	28	11.5
19- 30	45	18.5
31- 50	56	23.0
51-70	41	16.9
Mayor 70	11	4.5
Total	243	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 33. Población femenina y su respectiva edad

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

La tabla 32 y la figura 34 muestran que del total de la población masculina encuestada en el barrio Las Delicias - Segundo Sector el 21.7% corresponde a los jóvenes cuyas edades oscilan entre los 19 y 30 años, y que el 20.8% corresponde a los hombres que están en el rango de los 31 y 50 años; es decir que el 42.5% de la población masculina del barrio se encuentra en plena edad productiva. Igualmente, que el 22.6% agrupa a

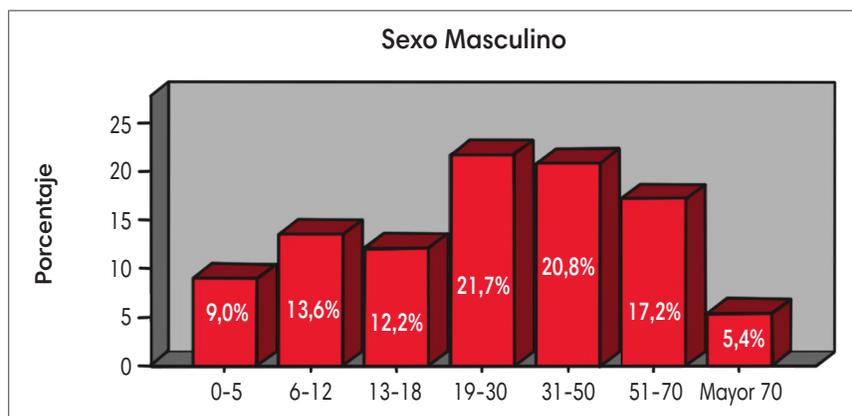
los hombres entre los 51 y 70 años en adelante; el 22.6% son niños entre los 0 y los 12 años y el 12.2% son preadolescentes y jóvenes adolescentes ubicados en el rango de los 13 y 18 años.

Tabla 32. Población masculina y sus respectiva edad

Edad	N° de hombres encuestados	%
0-5	20	9.0
6-12	30	13.6
13-18	27	12.2
19- 30	48	21.7
31- 50	46	20.8
51-70	38	17.2
Mayor 70	13	5.4
Total	227	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 34. Población masculina y su respectiva edad



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

De la información recolectada y registrada en la tabla 33 y en la figura 35, el 41.6% de los hogares consultados en el barrio Las Delicias-Segundo Sector respondió que quien sostiene económicamente la familia

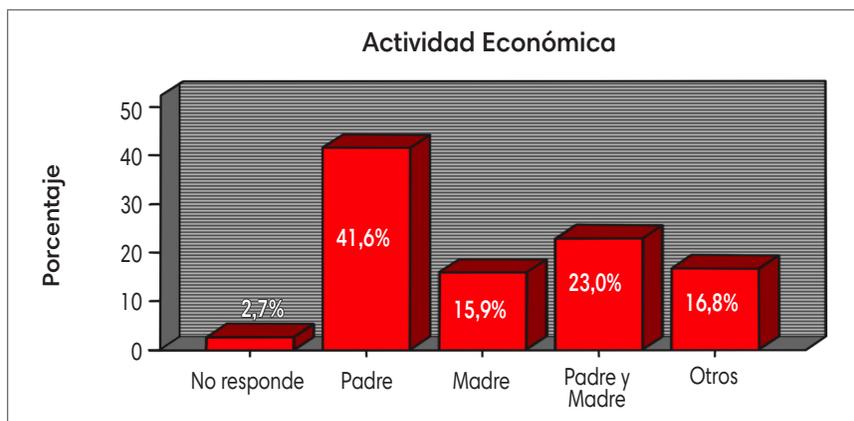
es solamente el padre, el 23% aseguró que son el padre y la familia los encargados del sustento del hogar, el 16.8% afirmó que son otras personas quienes lo hacen, el 15.9% confirmó que solo es la madre quien tiene a su cargo el sostenimiento económico de la familia, mientras que el 2.7% no contestó la pregunta.

Tabla 33. Actividad económica habitantes

¿Quién sostiene económicamente el hogar?	N° de encuestados	%
No responde	3	2.7
Padre	47	41.6
Madre	18	15.9
Padre y madre	26	23.0
Otros	19	16.8
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 35. Actividad económica habitantes



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

En cuanto al tipo de ocupación que tienen los habitantes del barrio Las Delicias-Segundo Sector, el 32.7% de encuestados aseguró ser trabajador independiente; el 23.0% dijo ser empleado, el 19.5% manifestó

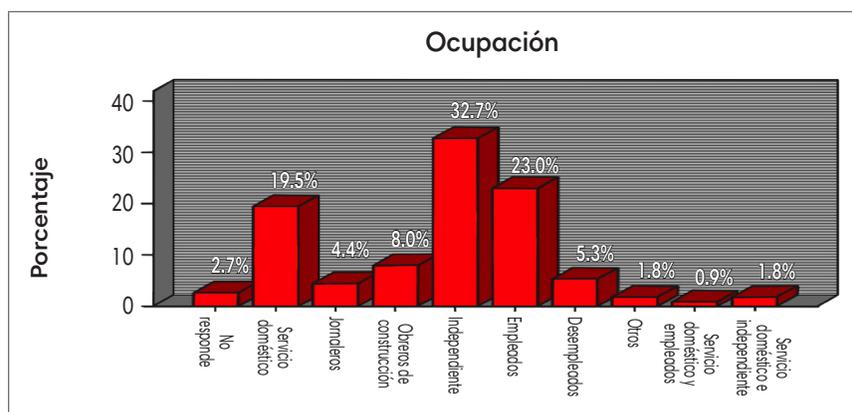
que trabajaba en el servicio doméstico, el 8.0% era obrero de construcción, el 5.3% estaba desempleado y el 4.4% se desempeñaba como jornalero (véanse tabla 34 y figura 36).

Tabla 34. Tipo de ocupación de la población

¿Cuál es su ocupación laboral?	N° de encuestados	%
No responde	3	2.7
Servicio domestico	22	19.5
Jornaleros	5	4.4
Obreros de construcción	9	8.0
Independiente	37	32.7
Empleados	26	23.0
Desempleados	6	5.3
Otro	2	1.8
Servicio domestico y empleados	1	0.9
Servicio domestico e independiente	2	1.8
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 36. Tipo de ocupación de la población



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

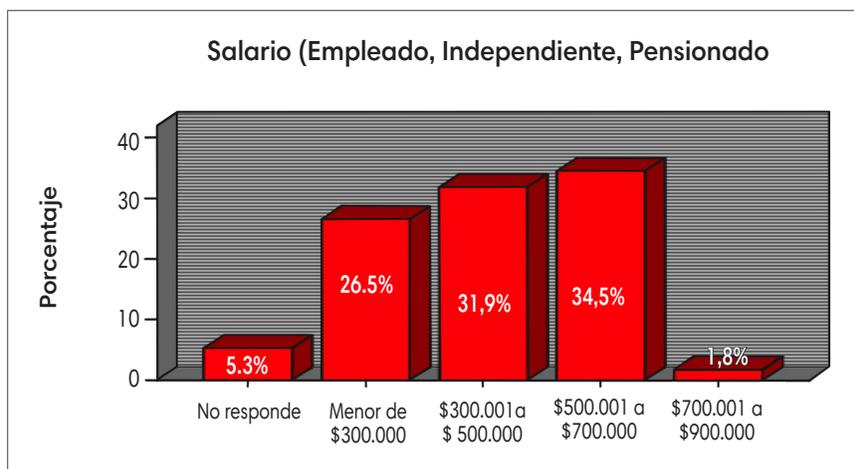
El promedio del salario que devenga la población del barrio Las Delicias - Segundo Sector, de acuerdo con los encuestados, oscila entre los siguientes porcentajes: el 34.5% devenga entre \$500.000 y \$700.000 mensuales, el 31.9%, entre \$300.000 y \$500.000 mensuales; el 26.5% gana menos de \$300.000 al mes y el 1.8% está entre \$700.000 y \$900.000 mensuales (véanse tabla 35 y figura 37).

Tabla 35. Salario (empleado, independiente, pensionado)

¿Su ingreso mensual es?	N° de encuestados	%
No Responde	6	5.3
Menor de \$300.000	30	26.5
\$300.001 a \$500.000	36	31.9
\$500.001 a \$700.000	39	34.5
\$700.001 a \$900.000	2	1.8
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 37. Salario (empleado, independiente, pensionado)



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

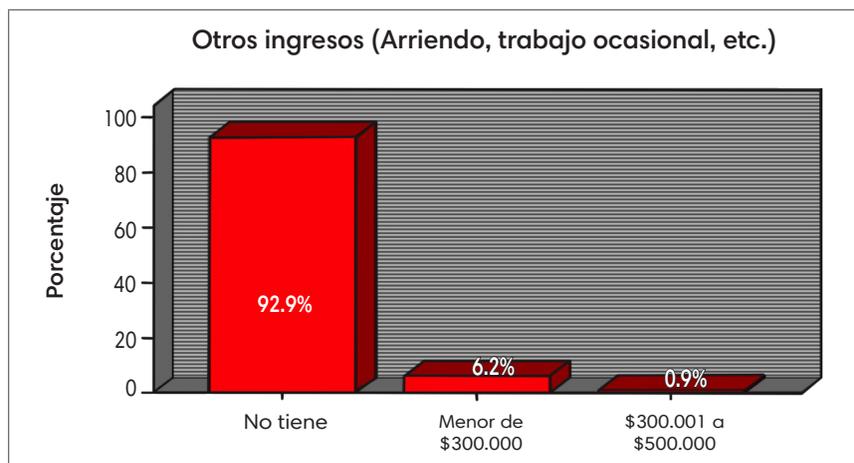
En el barrio Las Delicias - Segundo Sector, el 92.9% de las familias encuestadas no percibe otros ingresos, mientras que el 6.2% sí los tiene, pero estos son menores de \$300.000, y el 0.9% recibe otros ingresos entre \$300.000 y \$ 500.000 mensuales (véanse tabla 36 y figura 38).

Tabla 36. Otros ingresos (arriendo, trabajo ocasional, etc.)

¿Recibe otros ingresos mensualmente?	N°	%
No Tiene	105	92.9
Menor de \$300.000	7	6.2
\$300.001 a \$500.000	1	0.9
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 38. Otros ingresos (arriendo, trabajo ocasional, etc.)



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Según los datos de la tabla 37 y la figura 39, el 23.9% de la población encuestada en el barrio Las Delicias - Segundo Sector gasta en alimentación un promedio mensual de \$300.000; el 12.4%, \$200.000; el 11.5%,

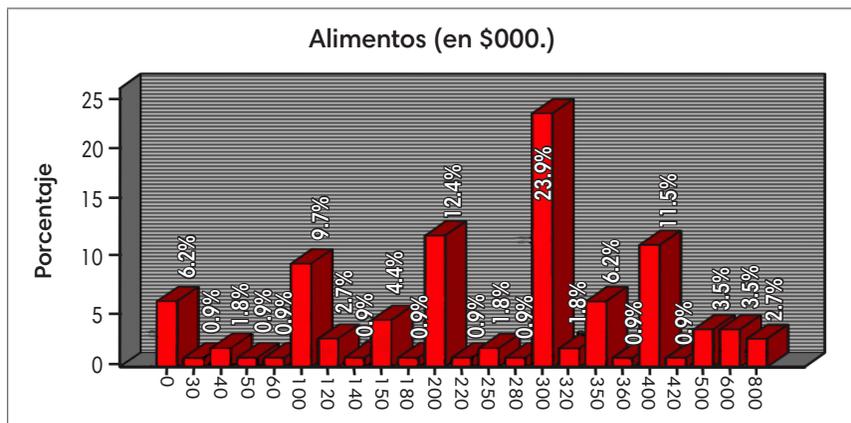
400.000; el 9.7%, \$100.000; el 6.2%, \$350.000, y el 6.2% recibe apoyo en alimentación de la Iglesia San Juan Eudes, por lo tanto no genera este tipo de gasto.

Tabla 37. Gasto en alimentación (miles de pesos)

¿Cuánto invierte en compra de alimentos mensualmente?	N°	%
0	7	6.2
30	1	.9
40	2	1.8
50	1	.9
60	1	.9
100	11	9.7
120	3	2.7
140	1	.9
150	5	4.4
180	1	.9
200	14	12.4
220	1	.9
250	2	1.8
280	1	.9
300	27	23.9
320	2	1.8
350	7	6.2
360	1	.9
400	13	11.5
420	1	.9
500	4	3.5
600	4	3.5
800	3	2.7
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

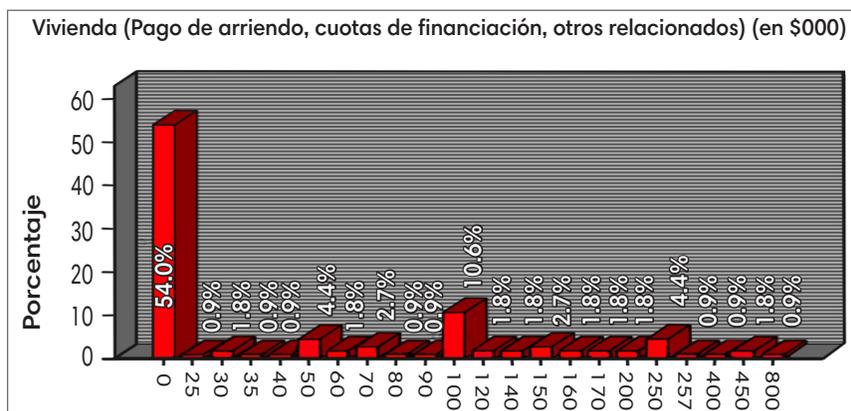
Figura 39. Gasto en alimentación



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

En cuanto a los gastos relacionados con pago de arriendo, cuotas de financiación y otros relacionados, el 54% de las familias encuestadas en el barrio Las Delicias - Segundo Sector dice no tener este tipo de gastos; mientras que el 10.6% asegura que por este concepto paga \$100.000 promedio mensual, el 4.4% paga \$250.000; el 4.4%, \$50.000; el 2.7%, \$150.000 y el restante 2.7%, \$70.000 (véanse figura 40 y tabla 38).

Figura 40. Gasto en vivienda



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Tabla 38. Gasto en vivienda (miles de pesos)

Vivienda (Pago de arriendo, cuotas de Financiación, otros relacionados)	N°	%
0	61	54.0
25	1	0.9
30	2	1.8
35	1	0.9
40	1	0.9
50	5	4.4
60	2	1.8
70	3	2.7
80	1	0.9
90	1	0.9
100	12	10.6
120	2	1.8
140	2	1.8
150	3	2.7
160	2	1.8
170	2	1.8
200	2	1.8
250	5	4.4
257	1	0.9
400	1	0.9
450	2	1.8
800	1	0.9
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Según los datos de la tabla 39 y la figura 41, el 60.2% de las familias encuestadas en el barrio Las Delicias-Segundo Sector no tiene gastos en vestuario; el 8.0% paga, por este concepto, en promedio \$50.000

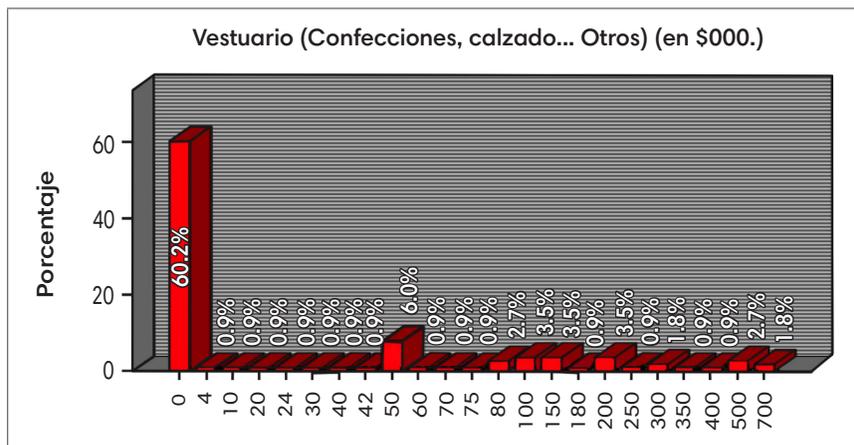
mensuales; el 3.5%, \$200.000; el 7%, entre \$100.000 y 150.000, y el 7.2%, entre \$100.000 y \$400.000.

Tabla 39. Gasto en vestuario (miles de pesos)

¿Cuánto gasta mensualmente en su vestuario?	N°	%
0	68	60.2
4	1	0.9
10	1	0.9
20	1	0.9
24	1	0.9
30	1	0.9
40	1	0.9
42	1	0.9
50	9	8.0
60	1	0.9
70	1	0.9
75	1	0.9
80	3	2.7
100	4	3.5
150	4	3.5
180	1	0.9
200	4	3.5
250	1	0.9
300	2	1.8
350	1	0.9
400	1	0.9
500	3	2.7
700	2	1.8
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

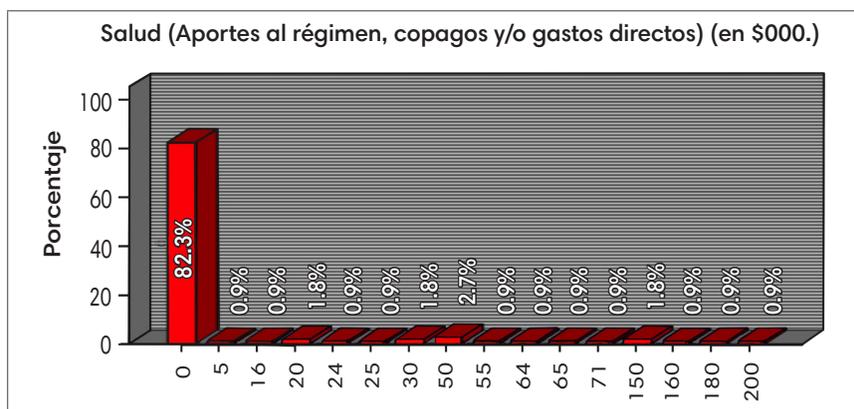
Figura 41. Gasto en vestuario



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

En salud, el 82.3% de las familias encuestadas en el barrio Las Delicias -Segundo Sector no tiene gastos por este concepto, mientras que el 6.3% invierte entre \$20.000 y \$50.000 mensuales; el 4.4%, entre \$150.000 y \$200.000 mensuales, y el 7%, entre \$5.000 y \$71.000 mensuales (véanse figura 42 y tabla 40).

Figura 42. Gasto en salud



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Tabla 40. Gasto en salud (miles de pesos)

Salud (Aportes al régimen, copagos y/o gastos directos)	N°	%
0	93	82.3
5	1	0.9
16	1	0.9
20	2	1.8
24	1	0.9
25	1	0.9
30	2	1.8
50	3	2.7
55	1	0.9
64	1	0.9
65	1	0.9
71	1	0.9
150	2	1.8
160	1	0.9
180	1	0.9
200	1	0.9
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

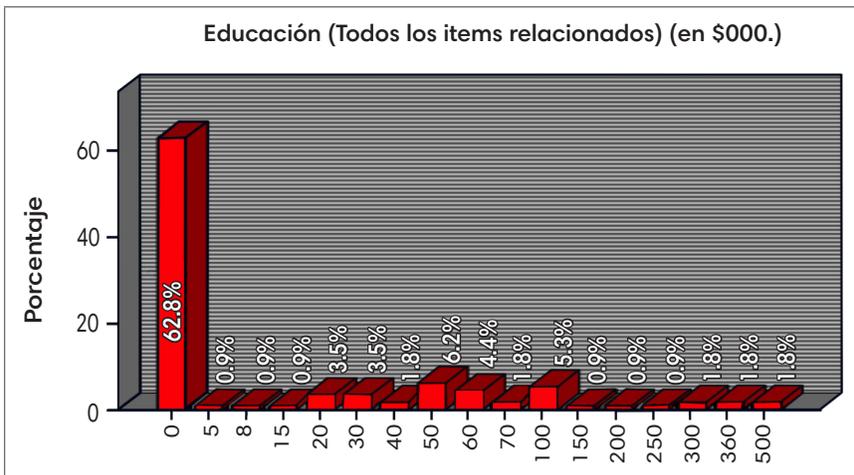
Los datos de la tabla 41 y la figura 43, revelan que el 62.8% de las familias encuestadas en el barrio Las Delicias - Segundo Sector no realiza gastos en educación, en tanto que el 26.3% invierte en este rubro entre \$20.000 y \$100.000 mensuales.

Tabla 41. Gasto en educación (miles de pesos)

¿Cuánto invierte mensualmente en educación?	N°	%
0	71	62.8
5	1	0.9
8	1	0.9
15	1	0.9
20	4	3.5
30	4	3.5
40	2	1.8
50	7	6.2
60	5	4.4
70	2	1.8
100	6	5.3
150	1	0.9
200	1	0.9
250	1	0.9
300	2	1.8
360	2	1.8
500	2	1.8
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 43. Gasto en educación



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

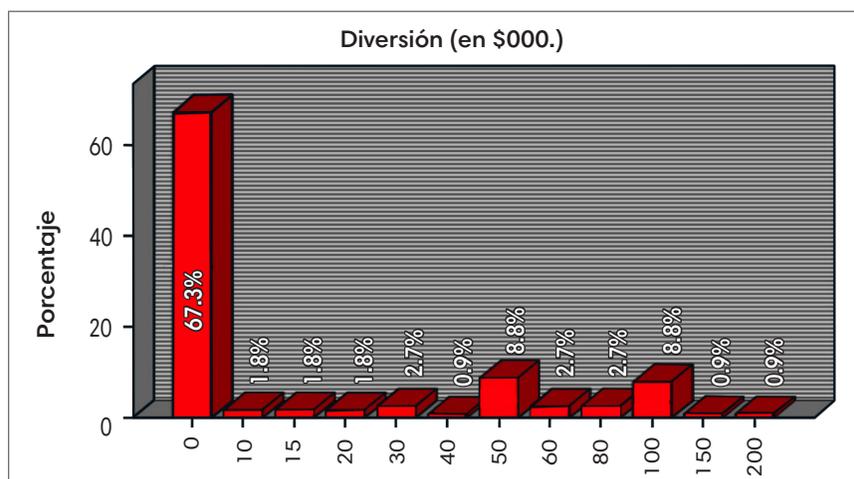
En diversión, el 67.3% de la población encuestada en el barrio Las Delicias - Segundo Sector afirma que no realiza gastos por este concepto, mientras que el 32.7% contestó que invierte en diversión entre \$10.000 y \$200.000 mensuales (véanse tabla 42 y figura 44).

Tabla 42. Gasto en diversión (miles de pesos)

¿Cuánto invierte en diversión mensualmente?	N°	%
0	76	67.3
10	2	1.8
15	2	1.8
20	2	1.8
30	3	2.7
40	1	0.9
50	10	8.8
60	3	2.7
80	3	2.7
100	9	8.0
150	1	0.9
200	1	0.9
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 44. Gasto en diversión



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

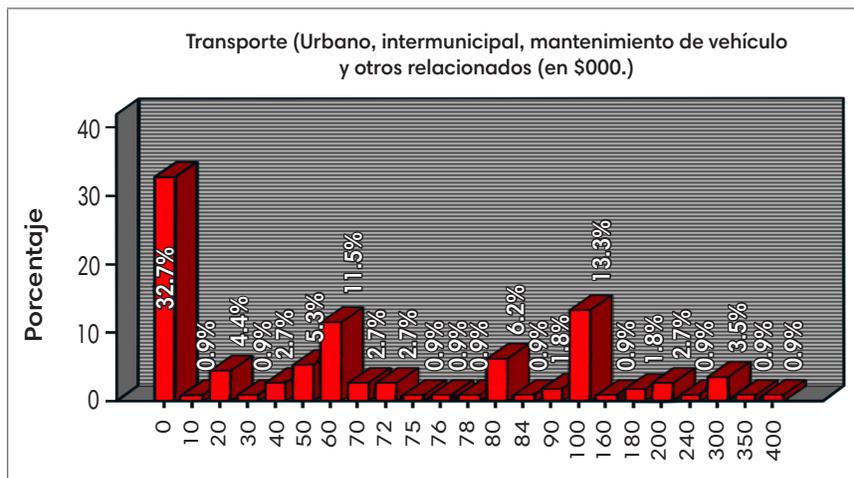
Los datos que brindan la tabla 43 y la figura 45 permiten deducir que el 32.7% de la población encuestada en el barrio Las Delicias-Segundo Sector no realiza gastos para transporte, mientras que el 50.6% invierte por este concepto entre \$20.000 y \$100.000 mensuales.

Tabla 43. Gasto en transporte (miles de pesos)

TRANSPORTE (en \$000.)	N°	%
0	37	32.7
10	1	0.9
20	5	4.4
30	1	0.9
40	3	2.7
50	6	5.3
60	13	11.5
70	3	2.7
72	3	2.7
75	1	0.9
76	1	0.9
78	1	0.9
80	7	6.2
84	1	0.9
90	2	1.8
100	15	13.3
160	1	0.9
180	2	1.8
200	3	2.7
240	1	0.9
300	4	3.5
350	1	0.9
400	1	0.9
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

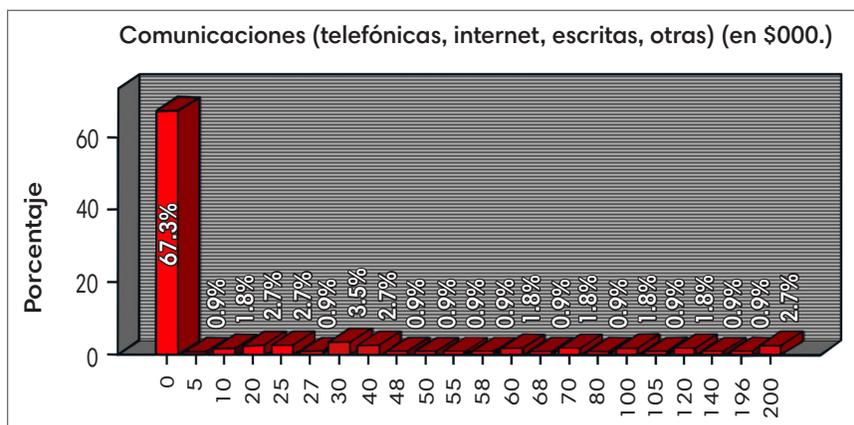
Figura 45. Gasto en transporte



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

De acuerdo con la información de la figura 46 y la tabla 44, el 67.3% de las personas encuestadas en el barrio Las Delicias-Segundo Sector no gasta en comunicaciones, en tanto que el 22% invierte en este rubro entre \$20.000 y \$150.000 mensuales.

Figura 46. Gasto en comunicaciones



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Tabla 44. Gasto en comunicaciones (miles de pesos)

¿Cuánto invierte mensualmente en comunicaciones?	N°	%
0	76	67.3
5	1	0.9
10	2	1.8
20	3	2.7
25	3	2.7
27	1	0.9
30	4	3.5
40	3	2.7
48	1	0.9
50	1	0.9
55	1	0.9
58	1	0.9
60	2	1.8
68	1	0.9
70	2	1.8
80	1	0.9
100	2	1.8
105	1	0.9
120	2	1.8
140	1	0.9
196	1	0.9
200	3	2.7
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

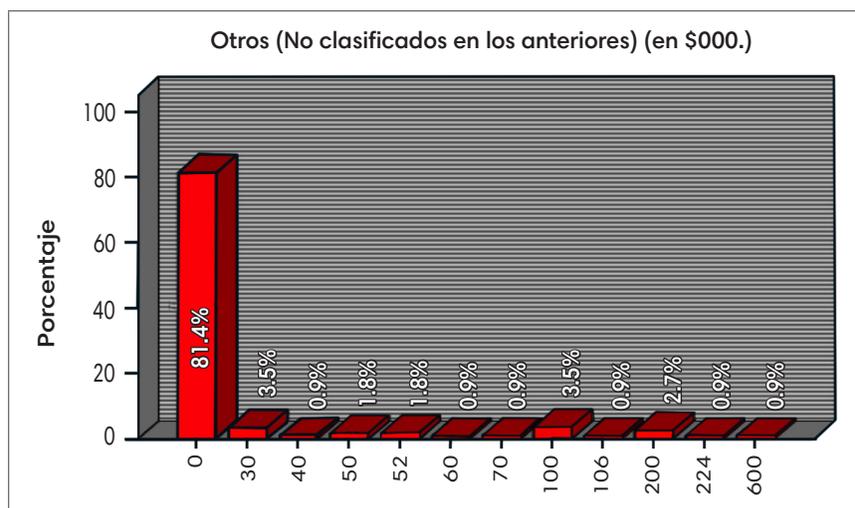
Los datos contenidos en la tabla 45 y en la figura 47 revelan que el 81.4% de la población contactada en el barrio Las Delicias - Segundo Sector no genera otros gastos, mientras que el 13% invierte entre \$10.000 y \$150.000 mensuales en otros gastos.

Tabla 45. Otros gastos (miles de pesos)

¿Cuánto dinero invierte mensualmente en otros gastos?	N°	%
0	92	81.4
30	4	3.5
40	1	.9
50	2	1.8
52	2	1.8
60	1	.9
70	1	.9
100	4	3.5
106	1	.9
200	3	2.7
224	1	.9
600	1	.9
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 47. Otros gastos



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

4.2.1. Análisis del aspecto económico del barrio Las Delicias-Segundo Sector

A partir de los datos sistematizados, es claro que el 23% de la población femenina que predomina en el barrio corresponde a las mujeres que oscilan entre 31 y 50 años de edad, y que el 18.5% pertenece a las mujeres cuyas edades están entre 19 y 30 años; por lo tanto, el promedio de habitantes mujeres que predomina en el barrio es del 41.5% y cuyas edades se encuentran entre 19 y 50 años, es decir que son adultas jóvenes en plena edad laboral.

En cuanto a la población masculina, el 21.7% son hombres que oscilan entre 19 y 30 años de edad y el 20.8% corresponde a los hombres cuyas edades fluctúan entre 31 y 50 años; es decir, el promedio de habitantes masculinos que predomina en el barrio es de 42.5% y sus rangos de edad se encuentran entre 19 y 50 años, lo que indica que son adultos jóvenes en plena edad productiva.

Los datos recolectados permiten deducir que en el barrio Las Delicias-Segundo Sector predominan los adultos jóvenes, dado que la población entre 19 y 50 años compuesta por hombres y mujeres abarca el 83% del total de habitantes del territorio, quienes inician su vida independiente como ciudadanos, emprendiendo la conformación de núcleos familiares e incursionando en el mercado laboral con un bajo nivel de formación.

En la tabla 46 se sintetiza el panorama económico de los habitantes del barrio Las Delicias-Segundo Sector.

Los componentes que integran el sistema económico del barrio, para el presente estudio, puestos en conjunto (véase tabla 46) revelan un territorio dominado económicamente por hombres (aunque el 15.9% de mujeres del barrio dirigen y sostienen económicamente sus hogares), quienes se desempeñan laboralmente de manera informal y/o independiente, solucionando las necesidades económicas de todos y de cada

uno de los integrantes del hogar, que en promedio se encuentra compuesto por 4 a 11 personas (46.1% de los hogares), con un sueldo aproximado de entre \$300.000 y \$700.000 mensuales (66.4% de las familias).

Tabla 46. Ingresos, ocupaciones y responsabilidad económica en el hogar

¿Quién responde económicamente por el hogar?	Tipo de ocupación de quien responde económicamente por el hogar	Salario devengado	Número de habitantes por casa	Tipo de tenencia de vivienda que predomina
<p>En el 41.6% de los hogares sólo responde el padre.</p> <p>En el 15.9% de los hogares sólo responde la madre</p>	<p>El 32.7% de la población ocupada laboralmente se desempeña en labores INDEPENDIENTES.</p> <p>El 23% son empleados.</p> <p>El 19.5% se desempeña en trabajos domésticos.</p>	<p>En el 66.4% de los hogares se devenga un sueldo mensual de entre 300.000 y 700.000\$</p>	<p>En el 38.1% de los hogares viven entre 4 y 5 personas</p>	<p>61.1% poseen casa propia</p>
<p>En el 39% de los hogares responden económicamente otros familiares</p>	<p>El 8% son obreros de la construcción. El 4.4% trabajan por jornal y el 5.3% se encuentra desempleado</p>	<p>En el 26.5% de los hogares ingresan menos de 300.000\$ mensual.</p>	<p>En el 8% de los hogares viven entre 6 y 11 personas</p>	<p>20.6% paga un arriendo mensual</p>

Fuente: Bohórquez, 2016.

Esto revela el estado de vulnerabilidad económica en que se encuentra el barrio, pues no resulta proporcional el número de personas que integran el hogar con el promedio del ingreso económico mensual que registra cada familia; es decir, resulta difícil para un adulto joven, en edad productiva sostener, sostener económicamente a 5 personas, en promedio, con un sueldo irregular de \$700.000 mensuales, y con un nivel educativo deficitario e incompleto en varios momentos del proceso formativo.

La información que brinda el presente análisis revela igualmente que en el 39% de las familias se acuerdan estrategias económicas diversas, como por ejemplo que varios integrantes del hogar, diferentes al papá y a la mamá, deciden aportar económicamente, con empleos que tienen cierta formalidad (empleados domésticos, obreros de la construcción y jornaleros). Las tres modalidades propias de las estrategias de sostenimiento económico de los hogares (las madres cabeza de hogar, los padres y la reunión de otros familiares) confluyen en escenarios laborales inestables y con bajos niveles adquisitivos.

La mayoría de los habitantes del barrio Las Delicias-Segundo Sector se sostienen económicamente con el dinero que generan a diario; en algunos hogares se crea una especie de formalidad variable e intermitente que crea condiciones de estabilidad económica por periodos indeterminados y cuya duración depende implícitamente de la relación personal que se establezca con el empleador, pero sin que haya la supervisión ni las garantías que ofrece la normatividad laboral.

En esta problemática también inciden la formación cultural y el nivel educativo que permitan brindar mejores garantías a la fuerza de trabajo que tiene el barrio en el mercado laboral que existe en la comuna.

En la tabla 47 se observan clasificados los tipos de gastos que generan los hogares que conforman el barrio Las Delicias-Segundo Sector.

Tabla 47. Costo y tipo de gastos económicos

Gasto alimentación	Gasto vestuario	Gasto salud	Gasto educación	Gasto diversión	Gasto transporte	Gasto comunicaciones
El 47.8% invierte entre 200.000 y 400.000\$	El 60.2% no realiza esta inversión	El 82.3% no realiza esta inversión	El 62.8% no realiza esta inversión	El 67.3% no realiza esta inversión	El 32.7% no realiza esta inversión	El 67.3% no realiza esta inversión
El 15.9% invierte entre 100.000 y 350.000\$	El 25.5% realiza la inversión entre 50.000 y 400.000\$	El 10.7% invierte entre 20.000 y 200.000\$	El 26.3% invierte entre 20.000 y 100.000\$	El 32.7% invierte entre 10.000 y 200.000\$	El 50.6% invierte entre 20.000 y 100.000	El 22% invierte entre 20.000 y 150.000\$
El 6.2% recibe donaciones		El 7% invierte entre 50.000 y 71.000\$				

Fuente: Bohórquez, 2016.

La primera tendencia que revela la tabla 47 admite que la mayoría de la población del barrio Las Delicias-Segundo Sector no invierte dinero para comprar ropa, tampoco invierte en salud, educación ni en diversión; en promedio, pocas personas financian su transporte y la mayoría de los habitantes evita invertir en su sistema de comunicación.

Es importante recordar que los hogares en promedio se componen de 5 personas, con un ingreso económico de entre \$300.000 y \$700.000 mensuales y que por lo general los aporta una sola persona; en consecuencia, los gastos se focalizan de forma disciplinada.

La inversión en alimentación es prioritaria en el ingreso económico que devenga cada hogar, si se tiene en cuenta que más del 62% de los hogares del barrio invierte en alimentación entre \$100.000 y \$400.000 mensuales; desde la perspectiva de los habitantes, la alimentación es uno de los mayores gastos que se ocasiona por familia, invirtiéndose en ello la mayoría de los ingresos económicos que genera el hogar.

Otra inversión que impacta en segundo orden la economía en las familias del barrio Las Delicias - Segundo Sector es la que se hace en transporte. Como en este sector se carece de una infraestructura básica de servicios sociales, ello implica que la mayoría de los habitantes del barrio se vean obligados a trasladarse a otros barrios o sectores de la ciudad de Ibagué, donde se encuentra instalada la oferta de servicios laborales y de formación. Esta condición hace forzosa la inversión en transporte, tanto así que más de la mitad de los hogares del barrio dedican entre \$20.000 y \$100.000 de sus ingresos mensuales para sufragar los gastos de movilidad.

La diversión ocupa el tercer lugar en el orden prioritario de gastos que generan las familias del barrio: el 32.7% de las familias de Las Delicias - Segundo Sector realiza una inversión de \$10.000 a \$200.000 mensuales en actividades y escenarios de diversión. Entretanto, la educación, la compra de ropa, la comunicación y la salud forman parte de los gastos que no son prioritarios para estas familias, dado que invierten muy poco dinero en dichos aspectos, precisamente a raíz del bajo nivel de ingresos que genera cada hogar.

Lo anterior hace que se evidencie un cierto equilibrio en el manejo de los ingresos y de los egresos económicos de cada hogar, estableciendo un orden de prioridades en cuanto a gastos, inversiones y consumo. Así, la inversión más importante para estas familias es la que se hace en alimentación, seguida por la del transporte y, por último, la que realizan en diversión.

Relacionando el perfil económico de los hogares que conforman el barrio Las Delicias - Segundo Sector con las inversiones y a los gastos, se observa un contexto social en el cual trabajadores independientes, por temporadas y semiformalizados, invierten más de la mitad de sus ingresos

mensuales en alimentación y transporte de todos y de cada uno de los integrantes de la familia.

Las condiciones económicas del barrio Las Delicias - Segundo Sector se conforman a partir de perfiles laborales que se desempeñan en ambientes informales e independientes, que, en su mayoría, carecen de preparación educativa técnica, tecnológica o profesional, lo cual repercute en el bajo poder adquisitivo que tienen los ingresos de estas familias.

En el barrio objeto de estudio predomina la población adulta joven (entre 19 y 50 de edad), en la que prevalece el género masculino, con su incidencia en el poder económico de la mayoría de los hogares, los cuales se encuentran conformados por 4 a 11 personas cada uno. El ingreso promedio por hogar fluctúa entre \$300.000 y \$700.000 mensuales, aunque se observan comportamientos solidarios como los de sumar los ingresos de varios integrantes de la familia, diferentes a los padres, para suplir las necesidades básicas del hogar. En estas circunstancias, el sustento económico de los hogares se genera a diario, no existe la posibilidad para institucionalizar comportamientos de ahorro y la mayor inversión económica que hace la mayoría de los hogares es en la alimentación y el transporte.

4.3. Sistema de salud

En este ítem se indaga sobre el sistema de salud que cobija a la mayor parte de la población del barrio Las Delicias - Segundo Sector. Para tal fin, se propusieron 5 opciones: Administradoras de Riesgos Subsidados –ARS–, Sisben, Empresas Prestradoras de Salud –EPS–, médico particular y otros. Igualmente, se investigó sobre las enfermedades que son más frecuentes en niños y adultos del sector, si las familias llevan el control de crecimiento y desarrollo de la población infantil menor de 15 años y cuál es el número de mujeres embarazadas, estableciendo para ello unos rangos de edad.

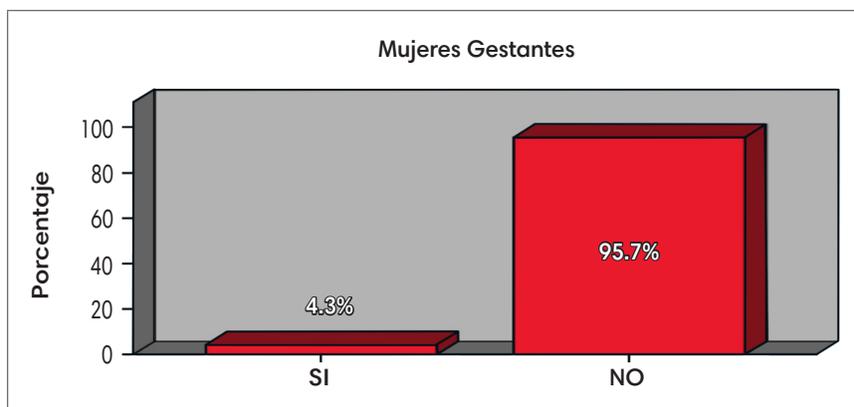
En el barrio Las Delicias - Segundo Sector, el 95.7% en los hogares consultados aseguró no tener mujeres en estado de gestación, mientras que el 4.3% sí tiene mujeres en dicho estado, según los datos de la tabla 48 y la figura 48.

Tabla 48. Mujeres gestantes

¿Hay mujeres gestantes en el hogar?	N°	%
Sí	6	4.3
No	134	95.7
Total	140	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 48. Mujeres gestantes



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

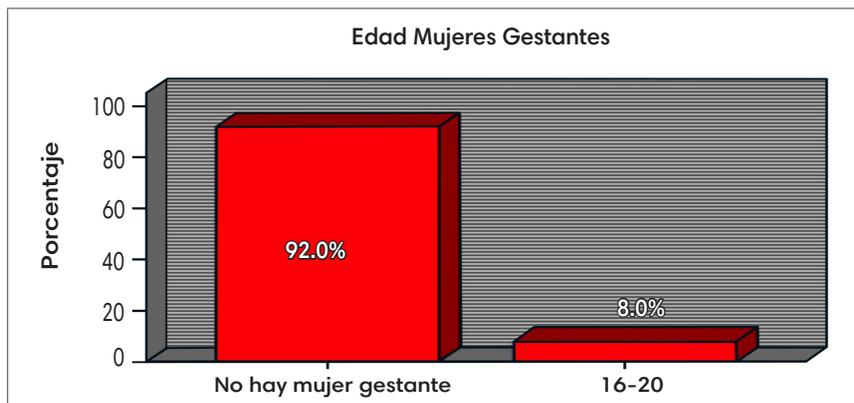
De acuerdo con la tabla 49 y la figura 49, el 92% de las mujeres encuestadas en el barrio Las Delicias-Segundo Sector respondió que no se encontraba en estado de gestación, en tanto que el 8%, que agrupa a las mujeres entre los 16 y 20 años de edad, respondió afirmativamente.

Tabla 49. Edad mujeres gestantes

¿Qué edad tiene la mujer gestante?	N°	%
No hay mujer gestante	104	92.0
16 - 20	9	8.0
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 49. Edad mujeres gestantes



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

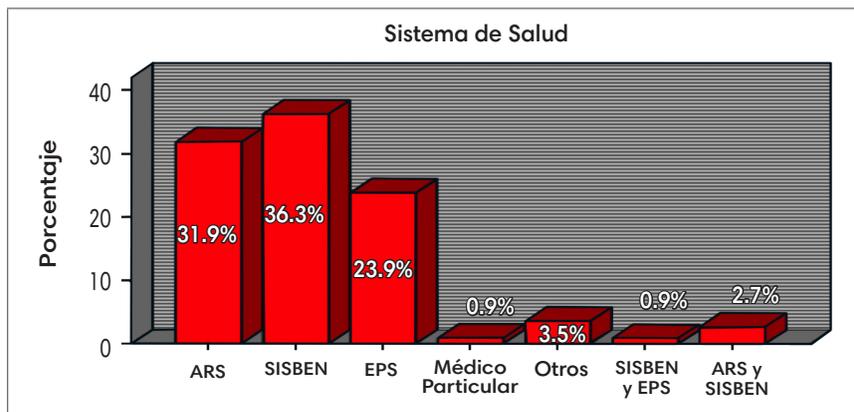
De acuerdo con la encuesta realizada para conocer a qué administradora o prestadora del servicio de salud se encuentran afiliados los habitantes del barrio Las Delicias - Segundo Sector, el 36.3% de los consultados dijo estar afiliado al Sisben; el 31.9%, a la ARS; el 23.9%, a las EPS; el 3.5%, a otros organismos de salud; el 2.7%, al Sisben y a una EPS; el 0.9% a una ARS y al Sisben y otro 0.9% aseguró acudir al médico particular (véanse tabla 50 y figura 50).

Tabla 50. Entidades prestadoras o reguladoras del servicio de salud

Entidad	N°	%
ARS	36	31.9
Sisben	41	36.3
EPS	27	23.9
Médico particular	1	0.9
Otros	4	3.5
ARS Y Sisben	1	0.9
Sisben Y EPS	3	2.7
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 50. Entidades prestadoras o reguladoras del servicio de salud



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

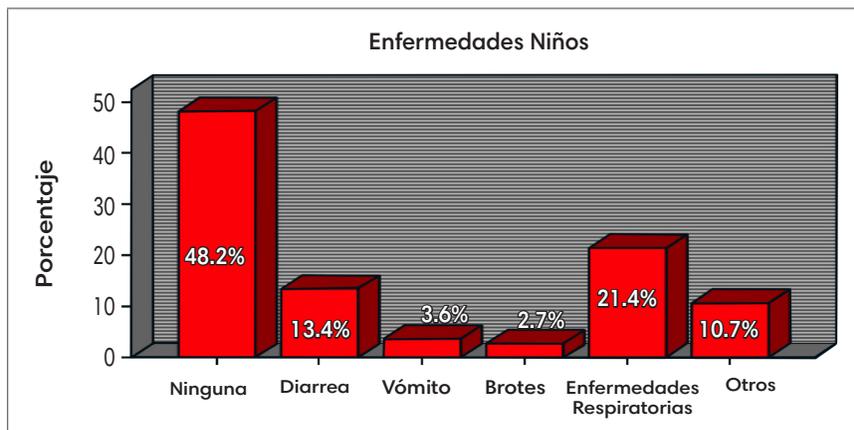
En cuanto a las enfermedades que afectan a la población infantil, el 48.2% de los encuestados del barrio Las Delicias - Segundo Sector aseguró que sus niños no tenían ninguna enfermedad, el 21.4% dijo que las enfermedades respiratorias eran las más frecuentes en esa población, el 13.4% afirmó que la diarrea era la enfermedad más frecuente en los niños, el 3.6% dijo que era el vómito y el 2.7% manifestó que los brotes en la piel era la enfermedad más frecuente en los niños (véanse tabla 51 y figura 51).

Tabla 51. Enfermedades en niños

Tipo de enfermedad	N°	%
Ninguna	54	47.8
Diarrea	15	13.3
Vomito	4	3.5
Brotes	3	2.7
Enfermedades respiratorias	24	21.2
Otros	12	10.6
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 51. Enfermedades en niños



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

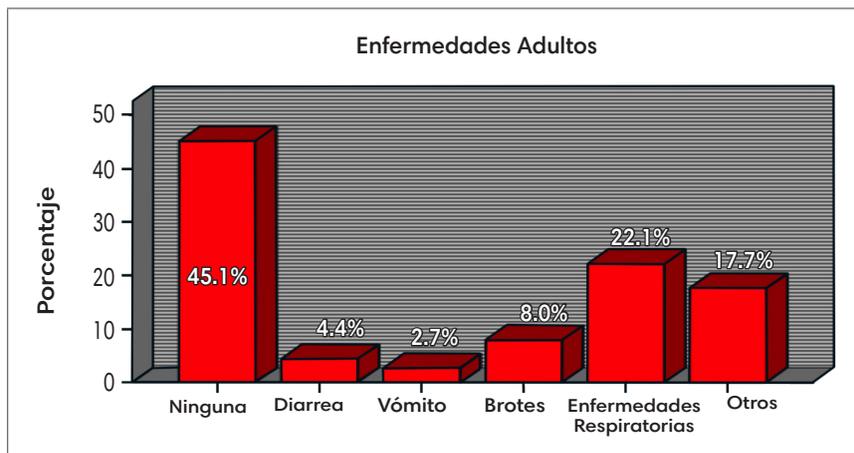
Según los datos de la tabla 52 y de la figura 52, el 45.1% de la población adulta encuestada en el barrio Las Delicias - Segundo Sector dijo no sufrir de ninguna enfermedad, mientras que el 22.1% afirmó que las enfermedades respiratorias son las que más los afectan, el 17.7% dijo se sufre otras enfermedades, el 8.0% afirmó que son los brotes en la piel la enfermedad más habitual en este sector poblacional y el 4% aseguró que era la diarrea.

Tabla 52. Enfermedades en adultos

Tipo de enfermedad	N°	%
Ninguna	51	45.1
Diarrea	5	4.4
Vómito	3	2.7
Brotes en la piel	9	8.0
Enfermedades respiratorias	25	22.1
Otros	20	17.7
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 52. Enfermedades en adultos



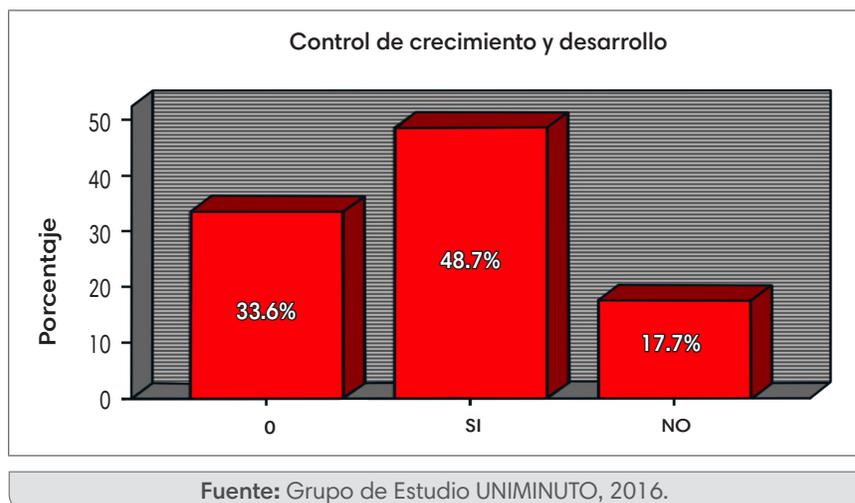
Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

En la tabla 53 y en la figura 53 se evidencia que en el 48.7% de los hogares encuestados en el barrio Las Delicias-Segundo Sector sí se realiza el control de crecimiento y desarrollo de los niños, en tanto que el 17.7% dijo que no realiza dicho control y el 33.6% no respondió la pregunta formulada.

Tabla 53. Control de crecimiento y desarrollo de población infantil

¿Realiza el control de crecimiento y desarrollo en los niños?	N°	%
No registra	38	33.6
Sí	55	48.7
No	20	17.7
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 53. Control de crecimiento y desarrollo de población infantil

4.3.1. Análisis del sistema de salud en el barrio Las Delicias-Segundo Sector

La tabla 54 configura un contexto a partir del cual se examina la condición de la población que habita el barrio frente al sistema de salud.

De acuerdo con la información recolectada sobre la atención del servicio de salud, el 36.3% de la población del barrio se encuentra adscrita al Sisben (esta información guarda coherencia con el hecho de que la mayoría de los hogares no genera gastos en salud) y el 53.7% de los habitantes se encuentra distribuidos entre las ARS y EPS (véase tabla 54).

Los embarazos no deseados o prematuros son un fenómeno que no se presenta en el territorio analizado, a pesar de que la población femenina que predomina en el barrio son mujeres jóvenes en edad productiva (19 a 50 años), al parecer se ejerce un control consciente y positivo en este aspecto, con el propósito de aplazar los embarazos o no concebir (véase tabla 54).

Tabla 54. Características del sistema de salud

Mujeres gestantes	Entidades prestadoras o reguladoras del servicio de salud	Enfermedades predominantes en niños	Enfermedades predominantes en adultos	Control de crecimiento y desarrollo
De las mujeres que fluctúan entre los 16 y 20 años de edad, el 4.3% se encuentra embarazada.	36.3% SISBEN	21.4% Enfermedades respiratorias	22.1% Enfermedades respiratorias	En el 48.7% de los hogares sí
	31.9% ARS	13.4% Diarrea	17.7% Otras enfermedades	En el 17.7% de los hogares no.
	23.9% EPS	2.7% brotes en la piel	8% Brotes en la piel	

Fuente: Bohórquez, 2016.

Según los habitantes del barrio Las Delicias -Segundo Sector, las enfermedades que con mayor frecuencia se presentan en la comunidad son las enfermedades respiratorias y los brotes en la piel. En los niños, estas afecciones aquejan a más del 23%, y a más del 30% de los adultos. Al parecer, esta condición es permanente, en primer lugar, por la contaminación ambiental que produce la quebrada La Balsa que recorre el barrio y la generación de partículas que quedan suspendidas en la atmósfera por el funcionamiento de la ladrillera. Estos dos lugares (la ladrillera y la quebrada) son las fuentes de contaminación del barrio que inciden negativamente en el sistema respiratorio de sus habitantes.

El estudio reveló igualmente que el 17.7% de las madres con hijos en la primera infancia no realiza los procedimientos para controlar los niveles de crecimiento y desarrollo en los niños. Esta característica se constituye en una condición de vulnerabilidad en que se encuentran los menores de edad del barrio Las Delicias -Segundo Sector.

4.4. Servicios

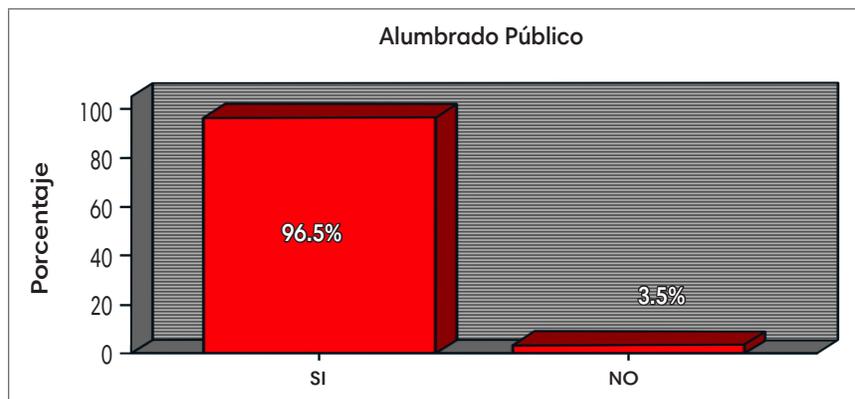
En este apartado, se hace un análisis de los servicios colectivos domiciliarios que se brindan en el barrio, el servicio de alcantarillado que se utiliza y el lugar de recepción de los recursos hídricos para preparar los alimentos. De acuerdo con la encuesta realizada en el barrio Las Delicias-Segundo Sector, el 96.5% de los hogares contactados respondió que sí cuentan con el servicio de alumbrado público, mientras que el 3.5% dijo que carecía de este servicio (véanse tabla 55 y figura 54).

Tabla 55. Hogares con alumbrado público

¿Su hogar se beneficia del servicio de alumbrado público?	N°	%
Sí	109	96.5
No	4	3.5
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 54. Hogares con alumbrado público



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

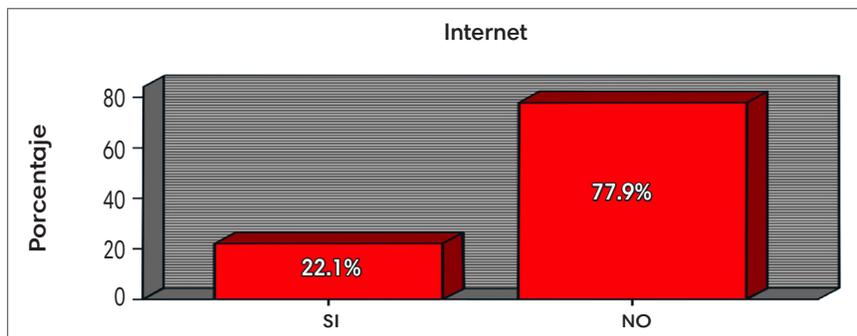
La lectura de la tabla 56 y la figura 55 permite inferir que el 77.9% de los hogares consultados en el barrio Las Delicias-Segundo Sector gozan del servicio de Internet, en tanto que el 22.1% restante aseguró carecer del mismo.

Tabla 56. Hogares con servicio de Internet

¿Su hogar cuenta con servicio de internet?	N°	%
Sí	25	22.1
No	88	77.9
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 55. Hogares con servicio de internet



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

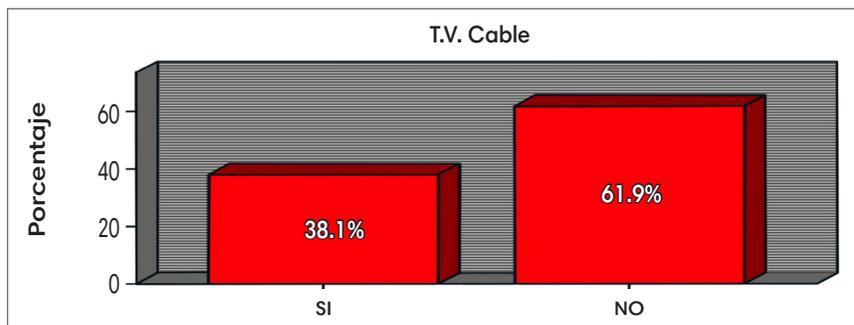
Según la tabla 57 y la figura 56, el 61.9% de la población encuestada en el barrio Las Delicias-Segundo Sector no cuenta con el servicio de televisión por cable, en tanto que el 38.1% contestó que sí cuenta con dicho servicio.

Tabla 57. Hogares con servicio de televisión por cable

¿Su hogar posee servicio de televisión por cable?	N°	%
Sí	43	38.1
No	70	61.9
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 56. Hogares con servicio de televisión por cable



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

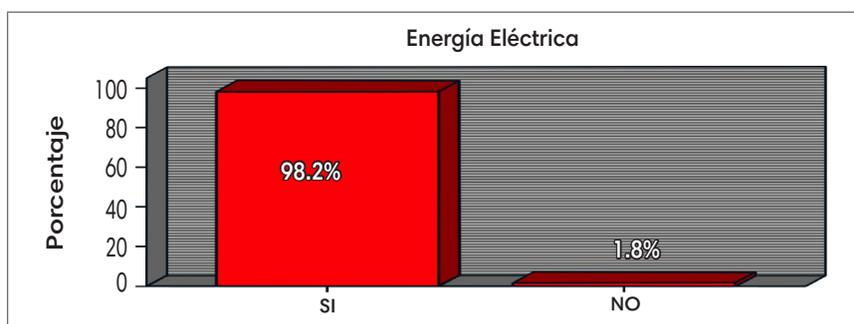
Del total de la población encuestada en el barrio Las Delicias-Segundo Sector, el 98.2% contestó que sí cuenta con el servicio de energía eléctrica, mientras que el 1.8% manifestó que no cuenta con este servicio (véanse tabla 58 y figura 57).

Tabla 58. Hogares con servicio de energía eléctrica

¿Su hogar posee servicio de energía eléctrica?	N°	%
Sí	111	98.2
No	2	1.8
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 57. Hogares con servicio de energía eléctrica



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

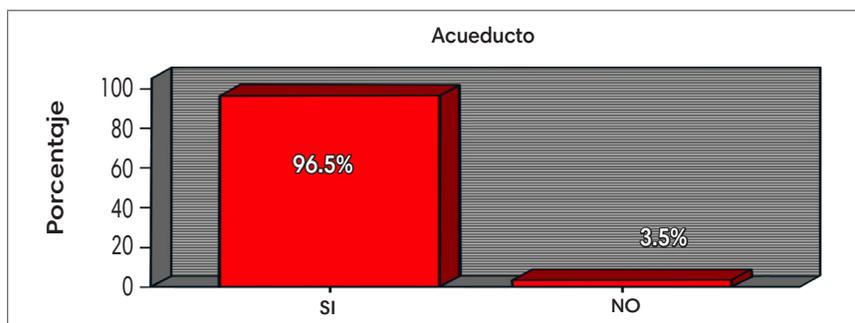
De acuerdo con los resultados que brindan la tabla 59 y la figura 58, en el barrio Las Delicias - Segundo Sector, el 96.5% de los hogares consultados cuenta con el servicio de acueducto y el restante 3.5% carece de este servicio.

Tabla 59. Hogares con servicio de acueducto

¿Su hogar posee servicio de acueducto?	N°	%
Sí	109	96.5
No	4	3.5
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 58. Hogares con servicio de acueducto



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

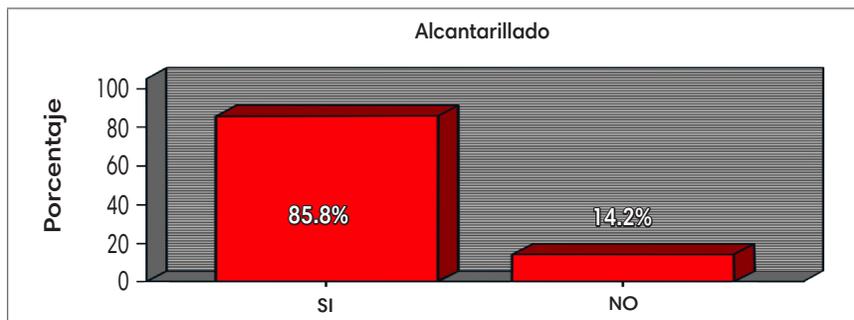
Al indagar sobre el número de hogares que cuenta con el servicio de alcantarillado en el barrio Las Delicias-Segundo Sector, se encontró que el 85.8% de los encuestados afirmó que sí posee el servicio de alcantarillado, en tanto que el 14.2% restante dijo no disfrutar de este servicio (véanse tabla 58 y figura 59).

Tabla 60. Hogares con servicio de alcantarillado

¿Su hogar posee servicio de alcantarillado?	N°	%
Sí	97	85.8
No	16	14.2
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 59. Hogares con servicio de alcantarillado



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

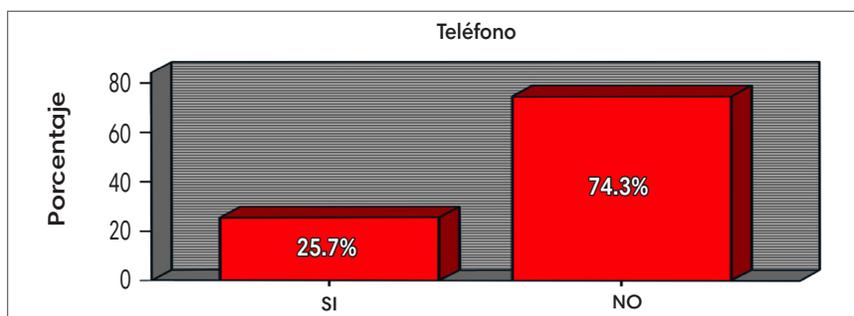
En cuanto al servicio de telefonía fija, el 74.3% de la población encuestada en el barrio Las Delicias-Segundo Sector aseguró no tener dicho servicio, mientras que el 25.7% dijo que sí lo tenía (véanse tabla 61 y figura 60).

Tabla 61. Hogares con servicio de telefonía fija

¿Su hogar posee el servicio de teléfono fijo?	N°	%
Sí	29	25.7
No	84	74.3
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 60. Hogares con servicio de telefonía fija



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

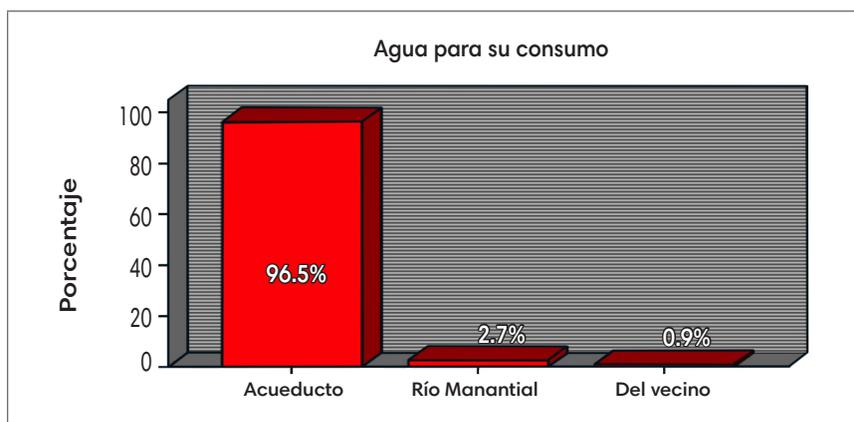
En el barrio Las Delicias - Segundo Sector, el 96.5% de las personas encuestadas afirmó que utiliza el agua del acueducto para el consumo, el 2.7% dijo que utiliza el agua de un manantial para este fin y el 0.9% afirmó que se le pide a un vecino (véase tabla 62 y figura 61).

Tabla 62. Origen del agua para consumo

¿De dónde toman el agua para el consumo?	N°	%
Acueducto	109	96.5
Río manantial	3	2.7
Del vecino	1	.9
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 61. Origen del agua de consumo



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

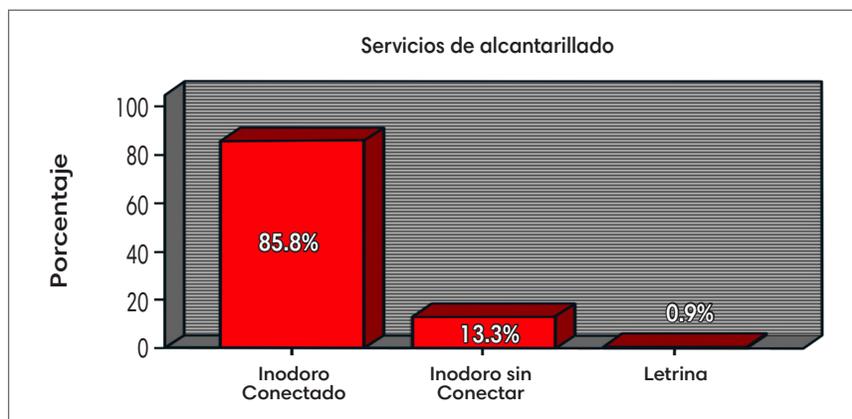
Según la información de la tabla 63 y la figura 62, el 85.8% de la población tiene el servicio de alcantarillado y utilizan el inodoro conectado, el 13.3% utiliza el inodoro sin conectar, es decir, no posee servicio de alcantarillado, y el 0.9% utiliza letrina.

Tabla 63. Servicios de alcantarillado

Tipo de servicio	N°	%
Inodoro conectado	97	85.8
Inodoro sin conectar	15	13.3
Letrina	1	0.9
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 62. Servicio de alcantarillado



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Los datos de la tabla 64 y la figura 63, revelan que el 85.8% de la población encuestada en el barrio Las Delicias -Segundo Sector utiliza el gas propano para cocinar, mientras que el 7.1% recurre a la leña, el 5.3% utiliza otro tipo de combustibles y el 1.8% utiliza alternadamente el gas propano y la leña para cocinar.

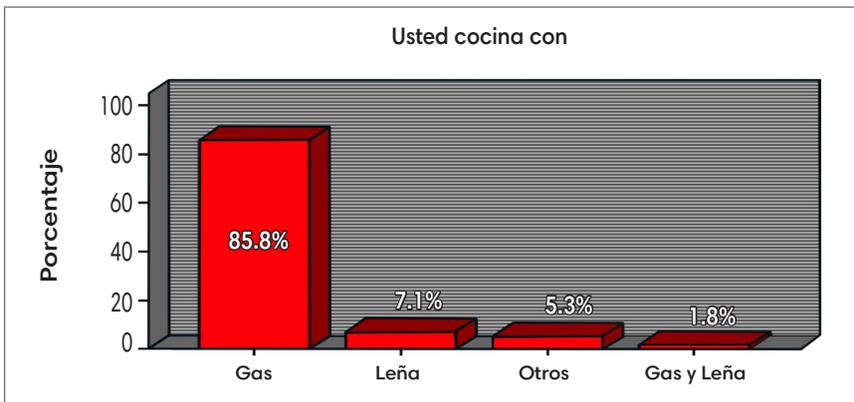
Tabla 64. Tipo de combustible usado para cocinar

Tipo de combustible	N°	%
Gas propano (pipeta)	97	85.8
Leña	8	7.1

Tipo de combustible	N°	%
Otros	6	5.3
Gas propano y leña	2	1.8
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 63. Tipo de combustible usado para cocinar



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

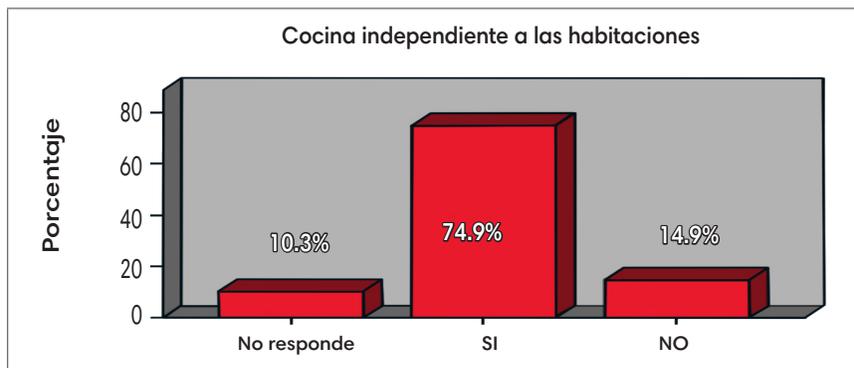
Según la encuesta realizada, el 74.9% de la población de Las Delicias -Segundo Sector tiene un espacio exclusivo para la cocina y otro para las habitaciones, el 14.9% no tiene un espacio independiente de las habitaciones para la cocina y el 10.3% no respondió la pregunta (véanse tabla 65 y figura 64).

Tabla 65. Hogares con cocina independiente

¿La cocina es independiente a las habitaciones?	N°	%
No responde	18	10,3
Sí	131	74,9
No	26	14,9
Total	175	100,0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 64. Hogares con cocina independiente



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

4.4.1. Análisis de la oferta de servicios en el barrio Las Delicias-Segundo Sector

En la tabla 66 se elaboró una síntesis de la situación general que define la oferta pública y privada de servicios en el sector analizado.

Tabla 66. Oferta de servicios públicos domiciliarios

Alumbrado público	96.5% si posee	El 3.5% no posee
Internet	77.9% no posee	El 22.1% si posee
T.V Cable	61.9% no posee	El 38.1% si posee
Electricidad	98.2% si posee	El 1.8% no posee
Acueducto	96.5% si posee	El 3.5% no posee
Alcantarillado	85.8% si posee	El 14.2% no posee
Teléfono fijo	74.3% no posee	El 25.7% si posee
Combustible para cocinar	85.8% gas propano	El 7.1% leña
Cocina indepen. de las habitaciones	74.9% si posee	El 14.9% no

Fuente: Bohórquez 2016.

Los servicios públicos domiciliarios no alcanzan una cobertura plena al interior el barrio; el alumbrado público, la electricidad, el acueducto y el alcantarillado los tienen casi todos los hogares. En promedio, estos

4 servicios llegan al 93% de la totalidad del barrio; no obstante, el servicio que presenta menor cobertura es el alcantarillado que solo alcanza a cubrir al 85% de los habitantes, seguido por el servicio de telefonía fija e internet que, en promedio, llegan al 24% de las familias; el 14% de los hogares no tiene conexión al alcantarillado, situación que impacta el medio ambiente y la calidad de vida del territorio debido a que, ineludiblemente, sin utilizar la red de alcantarillado, los desechos que se producen en estos hogares van a dar directamente a la quebrada La Balsa la cual atraviesa todo el barrio. Del mismo modo, más del 21% de los hogares no tiene acceso a estos 4 servicios, situación que los deja en un estado de vulnerabilidad alto. Sin estas condiciones mínimas, la calidad de vida de la comunidad del barrio Las Delicias - Segundo Sector se va deteriorando en términos de la salubridad y en cuanto al mínimo vital de las condiciones materiales de existencia.

Se conoció también que el combustible que más se utiliza para cocinar es el gas propano, dado que el 85% de los hogares lo utilizan, con lo que se demuestra que se ha logrado regularizar un servicio esencial, en tanto que un sector minoritario de la población (el 7%) recurre a la leña como combustible de uso diario, situación que expone a los habitantes del barrio a riesgos asociados, como son la contaminación por exceso de humo y los incendios.

Los datos que muestra la tabla 66 evidencian un fenómeno de hacinamiento en algunos hogares del barrio objeto de estudios, lo cual depende de la distribución interna de los hogares, es decir, si la cocina forma parte de algún dormitorio o si tiene designado un lugar exclusivo en la casa; desde esta perspectiva, en la mayoría de los hogares (el 74%), la cocina se encuentra ubicada en un lugar independiente de los dormitorios, mientras que el 14% de las familias disponen en sus casas de un espacio el cual hace de dormitorio y de cocina a la vez.

Del panorama que ofrece la oferta de servicios en el barrio Las Delicias-Segundo Sector, se desprenden tres condiciones de vulnerabilidad: en primer lugar, el sector social que tiene gravemente afectadas su salubridad y las condiciones mínimas vitales al no contar con el acceso a ningún servicio; en segundo lugar, los hogares que hasta la fecha no han

podido acceder al gas propano y que deben utilizar leña para cocinar los alimentos, generando impactos negativos para la salud y el medio ambiente por la inhalación excesiva de humo y el riesgo de incendios. En tercer lugar, los hogares que han designado un espacio bifuncional, en el cual se duerme y cocina simultáneamente. En promedio el 14% de la población que habita el barrio Las Delicias - Segundo Sector se encuentra expuesta a estas tres condiciones que configuran las condiciones de vulnerabilidad de su población.

4.5. El medio ambiente

Para analizar este punto, se recolectó información a través de una encuesta realizada a 113 hogares del barrio Las Delicias - Segundo Sector, la cual fue ordenada en dos temáticas:

- a. El tratamiento que se les da a las basuras en el barrio, para determinar si se utiliza el carro recolector o si los desechos se arrojan a los basureros o son quemados.
- b. Determinar las fuentes de contaminación que persisten en el sector (aguas negras, quemadas, fábricas, ruido e inundaciones).

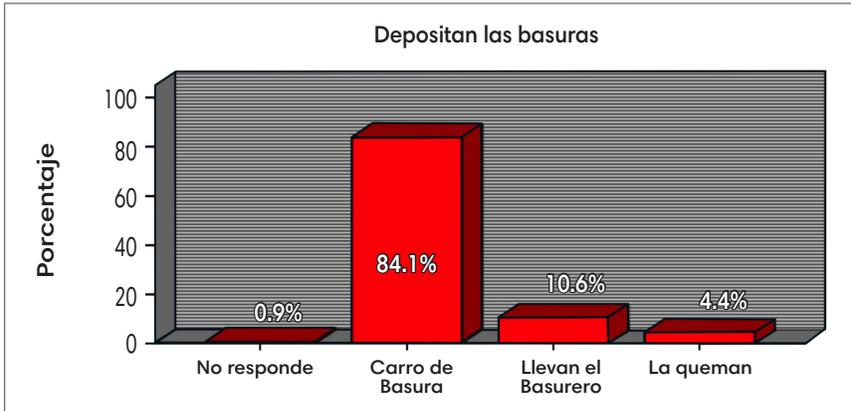
De acuerdo con la encuesta realizada, el 84.1% de la población del barrio objeto de estudio deposita los desechos en el carro recolector de la basura, el 10.6% los lleva al basurero y el 4.4% los quema (véanse tabla 67 y figura 65).

Tabla 67. Manejo de las basuras

Tipo de manejo	N°	%
No responde	1	.9
Carro de basura	95	84.1
Llevan el basurero	12	10.6
La queman	5	4.4
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 65. Manejo de las basuras



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

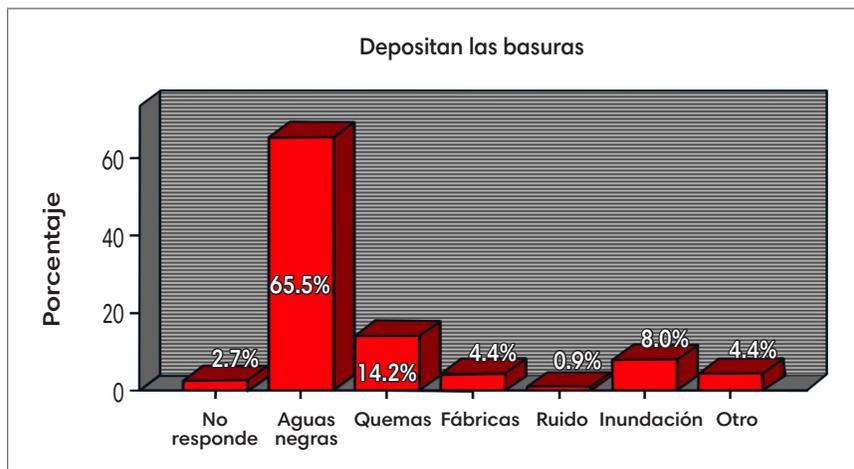
En el barrio Las Delicias -Segundo Sector existen varias fuentes de contaminación, según revela la encuesta realizada a los habitantes de ese sector, que dio el siguiente resultado: el 65.6% de los consultados aseguró que el principal foco contaminante son las aguas negras, el 14.2% dijo que son las quemadas, el 8% manifestó que son las inundaciones, el 4.4% respondió que son las fábricas y el restante 4.4% señaló otra fuente generadora de contaminación (véanse tabla 68 y figura 66).

Tabla 68. Fuentes de contaminación

Fuentes de contaminación	N°	%
No responde	3	2.7
Aguas negras	74	65.5
Quemadas	16	14.2
Fábricas	5	4.4
Ruido	1	.9
Inundación	9	8.0
Otro	5	4.4
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 66. Fuentes de contaminación



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

En la tabla 69 se observa la situación ambiental general del barrio a partir de dos criterios: 1) el tratamiento que se surte con las basuras de los hogares y 2) las principales fuentes de contaminación que afectan el territorio.

Tabla 69. Depósito de basuras y fuentes de contaminación

Basuras	Fuentes de contaminación
<ul style="list-style-type: none"> El 84.1% de la población deposita los desechos en el carro recolector de la basura. 	<ul style="list-style-type: none"> El 65.6% de los consultados aseguró que el principal foco contaminante son las aguas negras.
<ul style="list-style-type: none"> En promedio, el 15% de los habitantes depositan los desechos en un basurero o los queman. 	<ul style="list-style-type: none"> El 22% de la población asegura que son las quemadas y las inundaciones.

Fuente: Bohórquez 2016.

4.5.1. Análisis medio ambiente barrio Las Delicias Segundo - Sector

El impacto que ha afectado el medio ambiente del barrio se analizó desde dos perspectivas: la primera, se relaciona con la conducta que tienen los habitantes del sector con el tratamiento de los desechos que generan sus hogares. Es importante aclarar que la mayoría de casas están construidas en la ladera de la montaña, a las cuales se accede solamente por los accesos peatonales que ha construido la comunidad; es decir que la gran parte de habitantes del barrio deben transportar los desechos hasta la entrada del barrio, que es hasta donde puede acceder el carro recolector de basura. No obstante esta circunstancia, el 84% de las familias deposita los desechos en el carro recolector.

Sin embargo, dada la conformación morfológica del barrio que impide el acceso vehicular a la mayoría de hogares, un 15% de los habitantes opta por depositar los desechos en lugares inapropiados o decide realizar quemas controladas para deshacerse de la basura. En el primer caso, se utilizan algunas zonas del barrio como la ribera de la quebrada La Balsa, en donde se observan depósitos de basura que luego arrastra el agua o que se acumulan en la margen propiciando inundaciones o deslizamientos de tierra en las épocas lluviosas.

La segunda perspectiva con la cual se analiza el impacto del medio ambiente en el barrio Las Delicias - Segundo Sector está relacionada con la percepción que tiene la comunidad sobre la fuente de contaminación que más afecta su territorio:, pues el 65% de los habitantes cree que son las aguas negras que van a dar la quebrada La Balsa. Este es el resultado de la falta de acceso a los servicio de alcantarillado, entre otros, que enfrenta un grupo de hogares del barrio y que alimenta de forma permanente este foco de contaminación. Todo ello responde a una falla de la estructural social del barrio que es responsable de la pauperización socioeconómica de estas familias, lo cual afecta directa y negativamente el medio ambiente de todo el sector.

El 22% de los habitantes del barrio en estudio percibe que las mayores fuentes de contaminación allí las generan las quemas de la basura y las inundaciones por utilizar la ribera de la laguna La Balsa como receptor de desechos, acciones a las recurren los habitantes que no tienen acceso al carro recolector de basuras. Esto también se configura por la falla de la estructura social del barrio.

4.6. Infraestructura

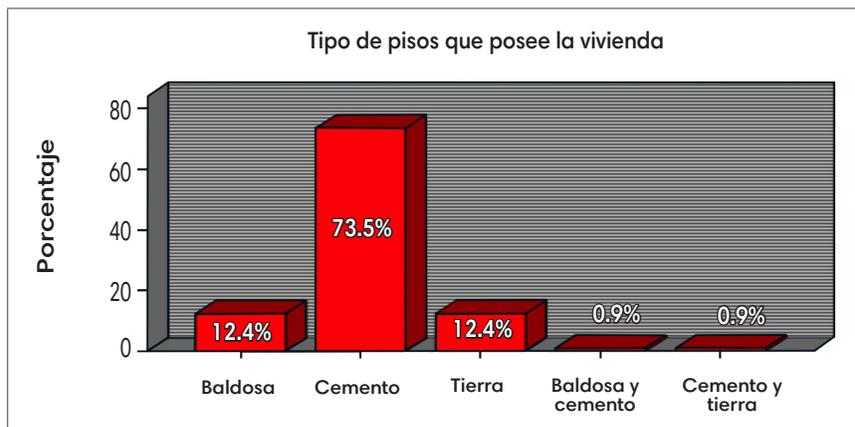
Para analizar este aspecto, se recolectó información mediante una encuesta que indagó sobre los materiales más utilizados en la construcción de los pisos y de los techos de las viviendas del barrio, así como el tipo de riesgo al que estas se encuentran expuestas, determinando con ello la forma de construcción de la misma y su impacto en el sector. También se indagó por el culto religioso predominante en la comunidad de Las Delicias - Segundo Sector.

De acuerdo con los datos de la tabla 70 y la figura 67, el 73.5% de los hogares encuestados en el barrio Las Delicias - Segundo Sector aseguró que sus viviendas tienen pisos de cemento, en tanto que el 12.4% dijo que estos eran de tierra; el 12.4% manifestó que los ha construido con baldosa y el 0.9%, con baldosa y cemento.

Tabla 70. Materiales más usados en los pisos de las viviendas

Tipo de material	N°	%
Baldosa	14	12.4
Cemento	83	73.5
Tierra	14	12.4
Baldosa y cemento	1	0.9
Cemento y tierra	1	0.9
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 67. Materiales más usados en los pisos de las viviendas

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

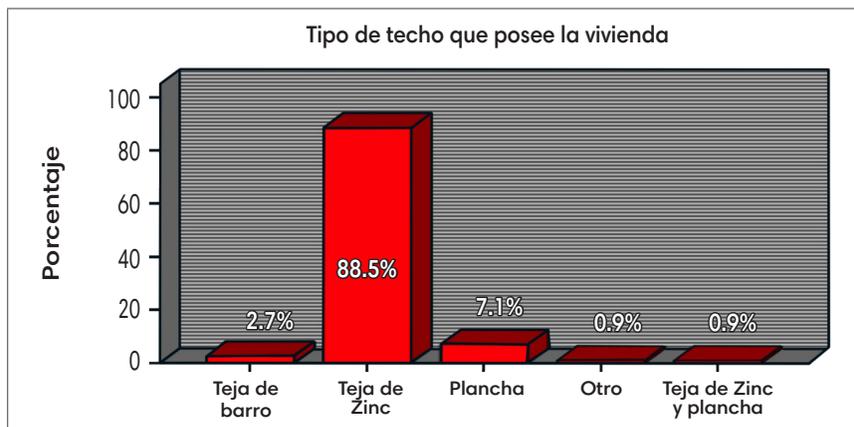
De acuerdo con la encuesta realizada en el barrio objeto de este análisis, el 88.5% de los encuestados aseguró que el techo de sus viviendas es de teja de zinc, el 7.1% contestó que tiene plancha de concreto como techo, el 2.7% aseguró que el techo de sus casas es de barro, el 0.9% manifestó que tiene otro tipo de techos y el restante 0.9% expresó que sus viviendas tienen techos de teja de zinc y plancha de concreto, a la vez (véanse tabla 71 y figura 68).

Tabla 71. Materiales más usados para el techo de las viviendas

Tipo de material	N°	%
Teja de barro	3	2.7
Teja de zinc	100	88.5
Plancha	8	7.1
Otro	1	0.9
Teja de zinc y plancha	1	0.9
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 68. Materiales más usados para el techo de las viviendas



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

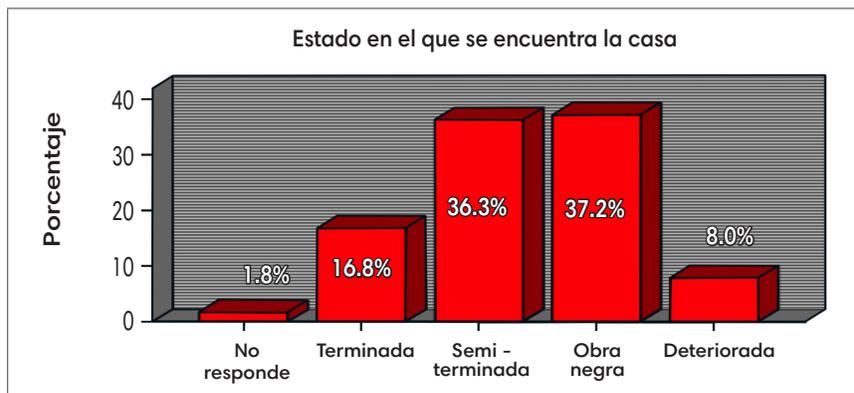
El 37.2% de los habitantes encuestados aseguró que sus casas se encuentran en obra negra, el 36.3% manifestó que están en proceso de terminación, el 16.8% dijo que están terminadas y el 8.0% dijo tener sus casas deterioradas, según los datos de la tabla 72 y la figura 69.

Tabla 72. Estado actual de las casas

¿En cuál estado de construcción se encuentra su casa?	N°	%
No responde	2	1.8
Terminada	19	16.8
Semi-terminada	41	36.3
Obra negra	42	37.2
Deteriorada	9	8.0
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 69. Estado actual de las casas



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

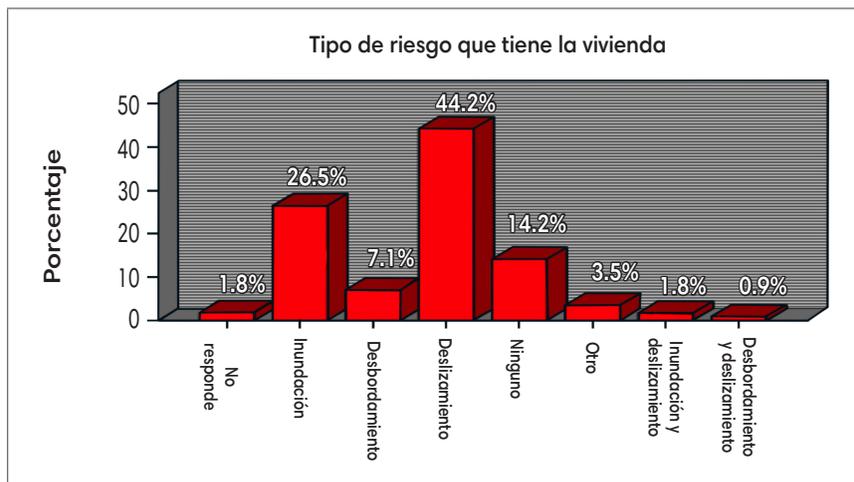
Los datos de la tabla 73 y de la figura 70 muestran que el 44.2% de los hogares consultados en el barrio Las Delicias - Segundo Sector expresó que su vivienda está expuesta a fenómenos de deslizamiento, el 26.5% cree que su vivienda está expuesta a inundaciones, el 14.2% afirmó que no está expuesta a ningún riesgo, el 7.1% dijo que enfrenta el riesgo de un desbordamiento, el 1.8% cree que su vivienda está expuesta al riesgo de inundación y deslizamiento y el 0.9% dice que su casa está expuesta al riesgo de desbordamiento y deslizamiento.

Tabla 73. Tipo de riesgo que enfrentan las viviendas

Tipo de riesgo	N°	%
No responde	2	1.8
Inundación	30	26.5
Desbordamiento	8	7.1
Deslizamiento	50	44.2
Ninguno	16	14.2
Otro	4	3.5
Inundación y deslizamiento	2	1.8
Desbordamiento y deslizamiento	1	0.9
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 70. Tipo de riesgo que enfrentan las viviendas



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

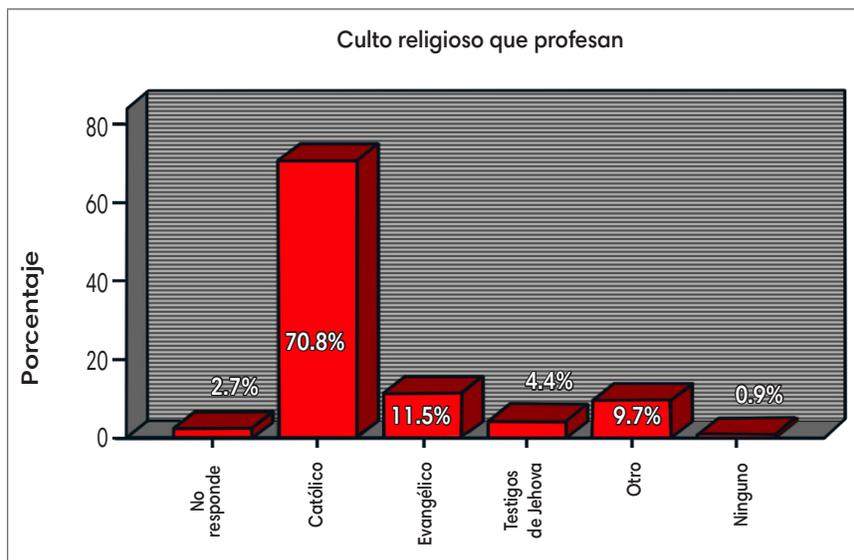
El resultado de la encuesta sobre el culto religioso que profesan los habitantes del barrio Las Delicias - Segundo Sector evidencia que el 70.8% de los contactados es católico; el 11.5% es evangélico; el 9.7% profesa otros cultos, el 4.4% es Testigo de Jehová y el 0.9% no tiene ningún culto religioso (véanse tabla 74 y figura 71).

Tabla 74. Culto religioso que profesan los habitantes

Tipo de culto	N°	%
No responde	3	2.7
Católico	80	70.8
Evangélico	13	11.5
Testigos de Jehová	5	4.4
Otro	11	9.7
Ninguno	1	0.9
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 71. Culto religioso que profesan los habitantes



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

4.6.1. Análisis de la infraestructura

En la tabla 75 se hace una síntesis del estado de la infraestructura del barrio Las Delicias - Segundo Sector.

Históricamente, las casas del barrio se han levantado mediante procesos de autoconstrucción. La infraestructura, en general, aún se encuentra cimentándose: los pisos de la mayoría de viviendas (73.5%) están contruidos en cemento y un sector minoritario de la población (24%) oscila entre quienes tienen pisos de tierra y pisos de baldosa. En esta misma transición, los pisos de tierra se pueden clasificar como la primera fase de construcción de las viviendas, fase que, pese a ser inicial, aún existe de manera combinada con otros pisos que fueron implementados posteriormente, como son los pisos de cemento y de baldosa.

Tabla 75. Infraestructura barrio

Materiales que predominan en los pisos de las viviendas	El 73.5% de los hogares poseen pisos de cemento	El 24% de los habitantes fluctúan entre pisos de tierra y pisos de baldosa
Materiales que predominan en los techos de las viviendas	El 88.5% de los hogares poseen techos de zinc	El 10% de los hogares fluctúan entre techos de plancha de cemento y techos de barro.
Estado actual de las casas	El 37.2% de los hogares mantienen su casa en obra negra. El 36% de los hogares aún no terminan su casa	El 8% de los hogares presenta deterioradas sus casas. El 16% de los hogares han terminado su casa
Tipo de riesgo que enfrentan las viviendas	El 44.2% de los hogares cree que el mayor riesgo son los deslizamientos. El 34% cree que se expone a desbordamientos e inundaciones	El 14% no percibe ningún riesgo para su vivienda.
Religión que se profesa	El 70% de los hogares profesan el culto católico	El 11% profesan el culto evangélico. El 4% son testigos de Jeová

Fuente: Bohórquez 2016.

En cuanto a los techos, la mayoría de los encuestados (88.5%) dijo que en sus casas estos se construyeron con teja de zinc, mientras que el 10% aseguró que tenía plancha de cemento o que sus techos eran de barro. Atendiendo a su propia lógica de transición, en la construcción de los techos se identifican tres etapas: la primera, son los techos de barro, la

segunda, en la que se utilizó la teja de zinc y la tercera que corresponde a las planchas de cemento. Actualmente, en el barrio existen estos tres tipos de techo de forma integrada.

En síntesis, la primera infraestructura de vivienda que se identifica en el barrio Las Delicias - Segundo Sector son las casas construidas con techos de barro y pisos de tierra; a las cuales le siguieron las viviendas con pisos de cemento y techos con tejas de zinc, finalizando con las casas que tienen pisos de baldosa y plancha de cemento como techo. Estos tres estilos existen en el territorio, de forma integrada; sin embargo, el estilo de casas que predomina en el barrio son las que tienen pisos de cemento y techos de zinc.

En relación con el estado en que se encuentran las casas del barrio objeto de estudio, el 37.2% de los hogares encuestados dijo que su casa está en obra negra y el 36% manifestó que no la ha terminado; es decir que el 73.2% de las viviendas del sector se encuentra en proceso de construcción. Se conoció igualmente que el 8% de los indagados tiene sus casas deterioradas y solo el 16% expresó que sus casas están terminadas.

La morfología del territorio del barrio Las Delicias - Segundo Sector evidencia que este territorio está expuesto a riesgos inminentes. El 44.2% de las familias cree que el riesgo más apremiante son los deslizamientos y el 34%, que son los desbordamientos y las inundaciones. Es decir que el 78.2% de los habitantes del barrio presume que el riesgo al que más está expuesto son los deslizamientos debido a que sus casas se encuentran construidas en las laderas de las montañas y porque este fenómeno ya ha ocurrido con cierta frecuencia en el sector. Otra amenaza que percibe la comunidad es el crecimiento, en época de lluvias, de la quebrada La Balsa, que atraviesa el barrio y la cual se desborda e inunda algunos sectores adyacentes.

4.7. Sistema de seguridad

Con la información que se presenta en este ítem se busca explorar lo relacionado con la seguridad ciudadana y, a la vez, comprobar la eficiencia

que tiene el Centro de Atención Inmediata –CAI– en la prestación del servicio, para establecer con ello el grado de credibilidad que tiene la fuerza pública en la comunidad del barrio Las Delicias-Segundo Sector.

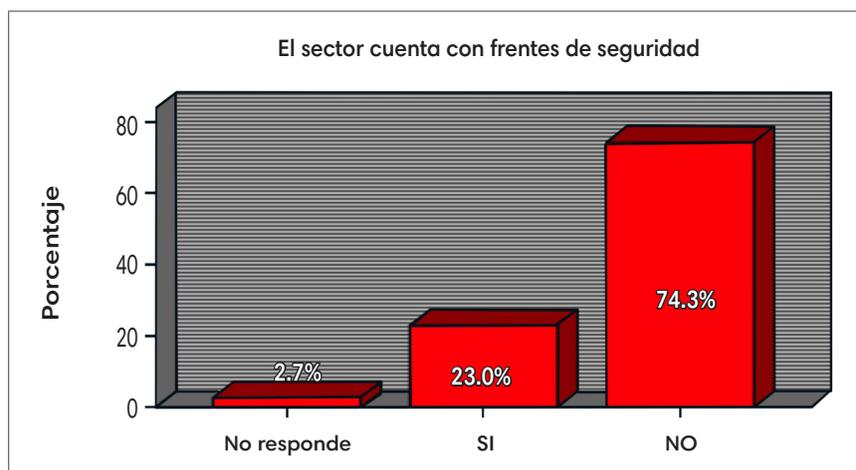
Para establecer lo anterior, se realizó una encuesta en el barrio objetivo, en la que, en primer lugar se indagó si en el sector existían frentes de seguridad, a lo cual el 74.3% de los encuestados respondió negativamente, mientras que el 23% contestó afirmativamente y el 2.7% no respondió la pregunta (véanse tabla 76 y figura 72).

Tabla 76. Frentes de seguridad existentes

¿El sector cuenta con frentes de seguridad?	N°	%
No responde	3	2.7
Sí	26	23.0
No	84	74.3
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 72. Frentes de seguridad existentes



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

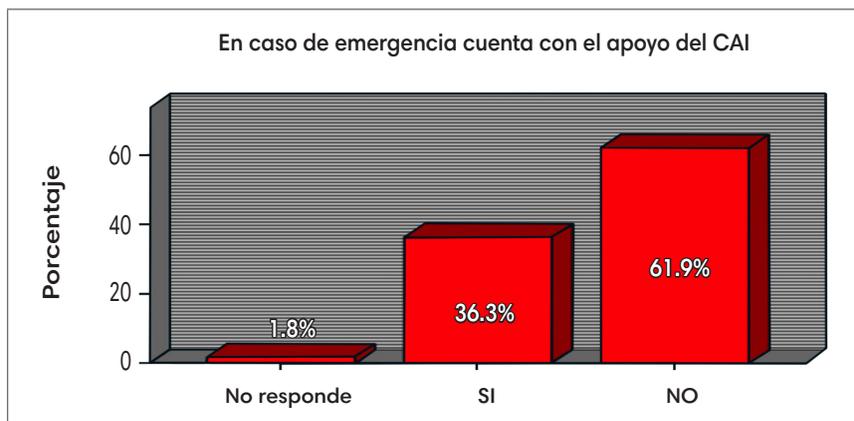
Según la información suministrada en la tabla 77 y en la figura 73, el 61.9% de la población encuestada en el barrio percibe que no tiene el apoyo del CAI de del sector en casos de emergencia; el 36.3% manifestó que sí cuentan con dicho apoyo y el 1.8% no brindó ninguna respuesta.

Tabla 77. Respuesta del CAI a los casos de emergencia

Cuenta con el apoyo del CAI en caso de emergencia	N°	%
No responde	2	1.8
Sí	41	36.3
No	70	61.9
Total	113	100.0

Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

Figura 73. Respuesta del CAI a los casos de emergencia



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

4.7.1. Análisis de las condiciones de seguridad en el barrio Las Delicias-Segundo Sector

La tabla 78 reúne las condiciones que caracterizan el sistema de seguridad en el barrio.

Tabla 78. Sistema de seguridad barrio Las Delicias - Segundo Sector

Existen frentes de seguridad en el barrio	Respuesta del CAI a los casos de emergencia
El 74.3% de los habitantes asegura que no existen	El 61.9% de la población percibe que no tiene apoyo del CAI
El 23% de los habitantes asegura que si existen	El 36.3% de la población percibe que si tiene apoyo del CAI

Fuente: Bohórquez 2016.

La comunidad del barrio no expresa confianza en las acciones de seguridad que desarrollan en su territorio las entidades estatales, según se desprende de la encuesta realizada, en la que el 61.9% de los habitantes aseguró no contar con el apoyo del CAI en los casos de emergencia que requieren la presencia de la policía; y el 74.3% dijo no estar organizados en frentes de seguridad. Con esta información puede colegirse que, como ocurre con los otros aspectos que constituyen la cotidianidad del barrio, la seguridad también nace y es regulada por algunos sectores sociales al interior del territorio.

Entre quienes tienen una visión positiva de la seguridad en el barrio, está el 23% de los encuestados, que afirmaron encontrarse organizados en frentes de seguridad y el 36.3% que percibe que sí tiene un apoyo oportuno del CAI del sector. En síntesis, el contraste de los datos muestra un barrio organizado con frentes de seguridad solo en algunos sectores, mientras que en los demás, por la falta de organización, se implementan sistemas de seguridad diferentes y autónomos dirigidos por sectores sociales que no cuentan con el apoyo oficial.

En cuanto a la seguridad, se pudo observar que la policía hace presencia en algunos lugares, especialmente en los sitios que limitan con el barrio Las Delicias-Primer Sector, en tanto que en los lugares más alejados, es decir en los sectores que se ubican en las montañas, no se percibe la presencia policial.

5

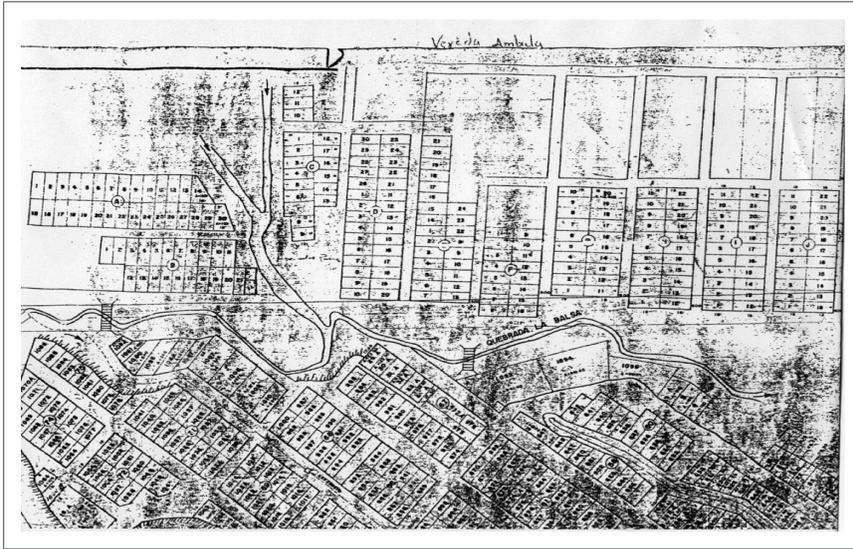
CAPÍTULO



PERCEPCIÓN TERRITORIAL de algunos procesos de CONFLICTIVIDAD Y convivencia desarrollados en DIVERSOS LUGARES DEL BARRIO LAS DELICIAS SEGUNDO SECTOR

En este apartado se presenta un análisis a partir de los conceptos básicos de la escuela teórica en Geografía denominada Geografía de la percepción de los significados que la comunidad del barrio Las Delicias-Segundo Sector le otorga a ciertos espacios del territorio barrial, según las experiencias vitales, positivas o negativas que experimente en dichos espacios. (Figura 74).

Figura 74. Mapa comunitario barrio Las Delicias - Segundo Sector, Ibagué. Comunidad del barrio Las Delicias - Segundo Sector, 2016.



Fuente: Grupo de Estudio UNIMINUTO, 2016.

La información que se presenta en la cartografía son ideas, percepciones y vivencias, y no tanto hechos objetivos. Entonces, aquí la percepción también constituye parte del fenómeno, porque las personas que asumen estos significados desarrollan prácticas concretas relacionadas directamente con estas percepciones e ideas, y que tienen efectos de realidad respecto a la movilidad y al tránsito por algunos lugares del barrio.

Es importante pensar que la experiencia cotidiana que vive la humanidad, se siente y se conoce, entre otras formas, de manera espacial. Se manifiesta reiterada la apropiación simbólica que realizan los seres humanos de los diversos espacios que construyen y transitan a través de lo que Lindón, Aguilar y Hiernaux (coords.) denominan imaginarios urbanos, los cuales “se construyen socialmente en las interacciones entre las personas y el espacio, dicha apropiación construye socialmente el espacio en múltiples lugares” (2006, p.9). Al interior de todas y de cada una de las interacciones que realizan los individuos, se forjan significados y se resignifican los contenidos que impulsan la necesidad de los

encuentros humanos; la creación de dichos contenidos y los propios encuentros son influenciados directa e indirectamente por diversos escenarios contextuales, entre ellos, el espacio territorial. Cuando le otorgamos sentido a un segmento espacial concreto, a causa de las situaciones vividas, sentidas y experimentadas en él, ese espacio adquiere una configuración simbólica a partir de la cual, en el ámbito de la percepción, los espacios se convierten en lugares.

Por lo tanto, la perspectiva propuesta en el presente escrito es la del punto de vista del sujeto, es decir, “se recupera analíticamente la ‘experiencia espacial’ del sujeto habitante de la ciudad en su vida práctica y en su mundo de sentido” (Lindón, Aguilar y Hiernaux [coords.], 2006 p. 9); se trata de diseccionar simbólicamente una experiencia espacial concreta que se puede visualizar en las actividades prácticas propias de la vida cotidiana y, de manera simultánea, se puede analizar a partir del sistema de significados otorgados a cada experiencia. Desde este enfoque, es claro que se presenta una construcción social del espacio en la ciudad.

5.1. Qué es la espacialidad

Tradicionalmente se ha asumido el concepto de espacio con un carácter reduccionista: se piensa el espacio como un soporte contenedor de los fenómenos sociales; el mencionado espacio receptáculo. Esta forma de entender el espacio lo devela como una noción, es decir, forma parte del sentido común, de la serie de conocimientos elementales necesarios para sostener y reproducir la vida cotidiana.

La construcción conceptual de la noción de espacio ha sido una tarea lenta e inconexa, pues esta se ha generado en diversos escenarios teóricos, disciplinarios y epistemológicos. Esta situación ha ocasionado que el término tenga diversos usos: se utiliza la palabra espacio en los campos matemático, lingüístico, geográfico, sociológico, entre otros. Es significativo observar el hecho de que las acepciones que dicha palabra tiene en cada una de estas disciplinas no se pueden comparar a partir de un marco común ni tampoco se pueden equiparar unas con otras. Tal vez, debido a que la experiencia humana es necesariamente espacial, recurrir

de manera elemental y espontánea al término “espacio” en el lenguaje coloquial se muestra imperativo. “La espacialidad es reelaborada en las metáforas orientacionales a partir de una experiencia física y cultural, en donde, por ejemplo, ‘andar por los suelos’ se opone a ‘andar por las nubes” (Lakoff y Johnson, 1995, citados por Lindón, Aguilar y Hiernaux [coords.], 2006, p. 10).

Para la presente reflexión, se pretende ampliar la perspectiva más allá del enfoque reduccionista, con el fin de problematizar la espacialidad y, de esta manera, considerarla como una dimensión múltiple y compuesta de la vida social en la ciudad.

Según Ortega Valcárcel, 2000, citado por Lindón, Aguilar y Hiernaux (coords.), 2006, p. 10, la palabra espacio procede del latín *spatium* y denota apertura, amplitud, al igual que sus antecedentes en el griego (*chora*) y en el alemán (*raum*); la raíz germana especialmente daba la idea de abrir un claro en el bosque, concepción que tiene una fuerza particular en el contexto del lenguaje cotidiano, pues históricamente el espacio se ha asumido como una consecuencia de la actividad humana, como un producto de las prácticas humanas que transforman la naturaleza. Las características de apertura y de amplitud, propias de la noción de espacio, se conectaron de manera directa con la extensión, y las tres unidas pueden estar contenidas en el adjetivo “espacioso”; de manera simultánea, la extensión se relaciona con la noción de distancia. Entonces, alrededor de la noción de espacio gravitan de forma constante sus características constitutivas: apertura, amplitud, extensión y distancia.

5.2. El espacio como concepto

De la cultura occidental y de la tradición grecolatina, se desprenden dos raíces para la construcción del espacio como concepto:

...una de ellas es la vertiente que ha concebido al espacio como un contenedor, soporte o receptáculo de los fenómenos. Para esta visión el espacio geométrico o euclidiano es el punto de partida. A la misma se han sumado aportes desde la concepción Kantiana, según la cual el espacio es una

condición o posibilidad de existencia de los fenómenos, es decir es un fundamento necesario de los fenómenos (Hiernaux y Lindón, 1993, citados por Lindón, Aguilar y Hiernaux [coords.], 2006, p. 11).

Desde esa perspectiva, el espacio es objeto de medición y de cálculo según lo que se vaya a colocar en él; es decir, el espacio se adecua a la forma y al contenido del propio objeto que se va a “espacializar”, de tal manera que el espacio es perceptible a partir de los objetos que se depositan y adecuan en él; por otra parte, el objeto existe solo si se ubica en un espacio concreto; así, el espacio opera como fundamento constitutivo y cognoscente de los objetos. Implícitamente, se puede entender que una característica importante de esta perspectiva es concebir el espacio contenedor con un vacío constante en su interior; este vacío empieza a diluirse y solo configura rasgos a partir de los objetos que se ubican en él:

...una variante contemporánea de esta mirada dentro de las ciencias sociales (aunque ya sin la condición de vacío) –y en cierta forma, como una versión aplicada– es la concepción del espacio como reflejo de la sociedad o escenario de la sociedad, o de ciertos fenómenos sociales, o bien un telón de fondo de lo social (Hiernaux y Lindón, 1993, citados por Lindón, Aguilar y Hiernaux [coords.], 2006, p. 11).

Actualmente, el espacio contenedor refleja, de cierta manera, el contexto en el cual evoluciona y vive la sociedad; es decir, hoy, en el espacio inmediato se ubica la sociedad.

La segunda raíz en la configuración del concepto espacial es la que asume una perspectiva idealista, soportada en las concepciones hegelianas que “lo ha concebido como una visión, como un modo de ver las cosas, una intuición” (Lindón, Aguilar y Hiernaux [coords.], 2006, p. 11). Al asumir una concepción del espacio en este contexto, se trata de descubrir el sentido construido a partir de los procesos de percepción generados por los seres humanos, tomando en cuenta la producción de emociones y sentimientos. Ya dentro de la tradición geográfica clásica, Federico Ratzel y Alfred Hettner reconocieron que el espacio se relaciona con diversas formas de percepción o con una representación en los procesos de pensamiento propios de los seres humanos.

Los anteriores enfoques filosóficos se han presentado como insumos básicos para diversas y posteriores concepciones, las cuales se han ido especializando en el tema, en particular los desarrollos generados a partir de la geografía humana. Ésta ha sido la disciplina que construye su objeto de estudio frente a la relación espacio-sociedad. Este esfuerzo de construcción conceptual se orienta en cuatro direcciones: 1) la concepción naturalista del espacio, 2) la concepción del espacio absoluto-relativo, 3) la concepción del espacio material producido y 4) la concepción del espacio vivido y concebido.

Para la primera concepción (la naturalista), es claro que el espacio es el propio medio natural: “esta perspectiva tiene una larga tradición dentro de la geografía regional clásica y, de la misma manera, en las visiones clásicas del paisaje (las regionalistas y las culturales) y más recientemente los enfoques ambientales” (Lindón, Aguilar y Hiernaux [coords.], 2006, p. 11). En general, prevalece el paisaje natural sin intervención del paisaje cultural creado por el pensamiento y por las acciones de los hombres. El énfasis inicial se circunscribe a la óptica paisajística; no obstante, a medida que esta perspectiva va evolucionando teórica y conceptualmente va ampliando su escenario de análisis de tal manera que, actualmente, el campo de conocimiento se genera a partir del medio ambiente y de los problemas ambientales.

La segunda concepción (el espacio absoluto) es la tendencia que presenta mayor antigüedad, y que según Lindón, Aguilar y Hiernaux (coords.):

... de forma muy escueta concibe al espacio como un plano homogéneo; esta visión se enriqueció generando más tarde la concepción del espacio relativo, es decir un espacio absoluto en el cual son contenidos distintos elementos, que anulan así la homogeneidad geométrica. Esta tradición ha trabajado el espacio como puntos, líneas y áreas, que equivalen a lugares, distancias y zonas-regiones (2006, p. 11).

El espacio absoluto es un espacio sin irregularidades que puedan perturbar, en el plano, la homogeneidad de sus propias condiciones; la

situación de “absoluto” se configura a partir de la continuidad regular e inmodificable de las características que se mantienen constantes en la extensión de la estructura espacial. Posteriormente, al interior de su propia evolución, del espacio absoluto nace el concepto de espacio relativo; en él, la contención y ubicación de los diversos objetos suprimen las condiciones de homogeneidad impuestas. En esta perspectiva, el espacio se conoce y se apropia utilizando convenciones geométricas, las cuales determinan y delimitan ciertas zonas territoriales. Los problemas básicos formulados en esta perspectiva responden al interrogante ¿dónde se encuentran localizados los diversos dispositivos, objetos y fenómenos? La concepción del espacio absoluto se ha aplicado principalmente en la geografía urbana, en temas relacionados con las redes y los flujos, los distritos industriales y las ciudades globales.

La tercera concepción (el espacio material producido):

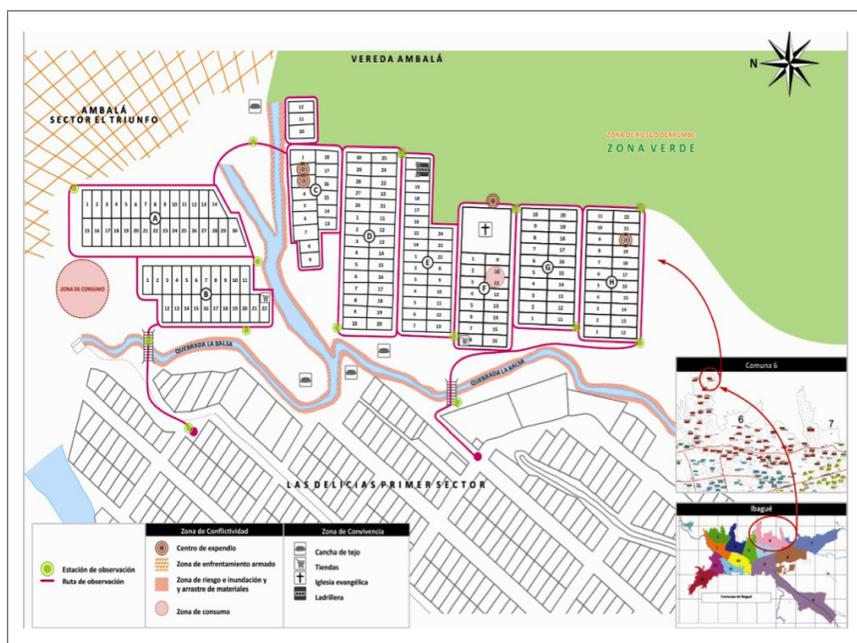
... ha resultado de los esfuerzos por comprender el espacio como un producto material de las sociedades. Estas elaboraciones se han dado a la luz de miradas marxistas, neomarxistas y críticas. Para esta concepción el espacio tiene una realidad material construida a lo largo del proceso histórico de acumulación capitalista. La sociedad produce su espacio en función de su desarrollo tecnológico, de sus necesidades, de sus instituciones, de su estructura social, económica y política. Por su parte, el espacio produce a la sociedad (Santos, 1990, citado por Lindón, Aguilar y Hiernaux [coords.], 2006, p. 12.)

Desde esta perspectiva, el espacio es un producto material generado a partir de la inversión de la fuerza de trabajo humana en las diversas acciones productivas impuestas en la sociedad capitalista. Esta dinámica presenta un carácter histórico, el cual imprime las características propias de cada época frente al régimen que caracteriza el comportamiento del desarrollo tecnológico, la vida institucional y las estructuras sociopolíticas y económicas que componen las diversas sociedades. Finalmente, se devela cierta dialéctica, pues se produce una retroalimentación, ya que el espacio produce la sociedad y la misma sociedad produce el espacio, a medida que se configuran los diversos elementos espacialmente.

De acuerdo con Harvey, 1998, citado por los coordinadores Lindón, Aguilar y Hiernaux (2006, p. 12) “el espacio aparece como un capital fijo vinculado al proceso de producción y por lo mismo está fuertemente afectado por las inversiones de capital y la circulación de los capitales”. El espacio aparece como un elemento que genera valor a raíz, principalmente, de su indisoluble relación con los procesos productivos; es decir, las acciones de producción se desarrollan en un espacio concreto, bajo unas condiciones capitalistas de producción concretas; en consecuencia, el espacio y sus propias características de hecho se afectan debido a los procesos de explotación laboral y la generación de plusvalía en los cuales participa.

5.3. El espacio vivido y concebido

Figura 75. Mapa de conflictividad y convivencia en el barrio Las Delicias-Segundo Sector



Fuente: Bohórquez, 2016.

La cartografía que se elaboró para el barrio Las Delicias-Segundo Sector y que se analiza en este apartado es producto directo del cumplimiento del segundo objetivo formulado en el presente estudio.

El espacio vivido y concebido se constituye en el enfoque a partir del cual se analizan ciertos lugares que conforman el barrio Las Delicias-Segundo Sector ubicado en la Comuna 6 de Ibagué. Esta perspectiva ofrece condiciones pertinentes para realizar el análisis de la percepción que tiene la comunidad que habita el barrio de su territorio; en primer lugar, por su particular articulación con los imaginarios urbanos: las diversas creencias, suposiciones, intuiciones, sensaciones, sentimientos, emociones, entre otros, que, a partir de las experiencias vividas, el espacio estimula a producir en los sujetos.

En segundo lugar, este enfoque asume consecuentemente la perspectiva del sujeto para conocer el espacio, a partir de los significados construidos y de los valores otorgados a los lugares; entonces, en este caso “la tarea de construir el espacio en concepto toma cuerpo en las perspectivas subjetivistas, a veces más fenomenológicas, a veces más existencialistas o bien, más constructivistas, tanto de la geografía humana como de la psicología social” (Tuan, 1977, citado por Lindón, Aguilar y Hiernaux [coords.], 2006, p. 12). El sentido básico que se erige como fuente de conocimiento en el contexto descrito se deriva de un término central: la experiencia. Sin embargo, en el presente escenario se hace referencia a un tipo de experiencia muy particular, la experiencia espacial.

Según Gumuchian, 1991 (citado por Lindón, Aguilar y Hiernaux [coords.], 2006, p. 12) “el espacio solo deviene en objeto de estudio por los significados y valores que le son atribuidos”; de esta manera, es importante estudiar el espacio a través de los sentidos de las personas y sus concepciones.

Este tipo de perspectiva ha realizado un tránsito teórico conceptual: desde su propio inicio, se construyen análisis más enmarcados en el ejercicio de la percepción, es decir, se caracteriza la producción de conocimiento más a partir del espacio percibido; posteriormente, va evolucionando y se ha desplazado en los últimos años hacia una concepción más

contemporánea; el espacio concebido y vivido. De acuerdo con Pellegrino, 2000 (citado por Lindón, Aguilar y Hiernaux [coords.], 2006, p. 12):

... este tránsito alude a la profundización del camino constructivista al subrayar que los sentidos y significados del espacio son construidos a través de un proceso de contraste entre los elementos materiales y las representaciones, esquemas mentales, ideas e imágenes con los que los individuos se vinculan con el mundo, que por otra parte son de carácter sociocultural.

La evolución conceptual demuestra un proceso de circulación, retomando a profundidad, principalmente, la perspectiva a partir de la cual se explica que la percepción se construye, atendiendo en principio a criterios socioculturales. Esta construcción se origina a partir de ciertos procesos de contraste, comparación, contradicción entre las estructuras mentales y la realidad concreta a través de su composición material. El resultado provisional al interior de esta dialéctica se constituye en la vinculación de las personas al mundo.

Esta misma perspectiva Moncada, 2000, citado por Lindón, Aguilar y Hiernaux (coords.), propone un diálogo con el lenguaje:

... precisamente porque la construcción de sentidos y significados no pueden darse fuera del lenguaje, sino dentro de él. Así se plantea que el espacio puede ser considerado como un texto, como un conjunto de símbolos. Al nombrar de cierta forma al espacio y sus fragmentos, se le da sentidos específicos. No obstante el problema de los sentidos también es un problema de prácticas, del hacer cotidiano, de prácticas socio-discursivas (2006, p.12).

El lenguaje es el vehículo a partir del cual el ser humano ingresa al mundo social y cultural y, mediante este mismo, se adapta a él; la forma y el contenido a partir del cual se construyen los significados parten del lenguaje y llegan a él, de esta manera el espacio y los lugares pueden ser leídos a partir de los símbolos que pueden llegar a representar y los textos que se van construyendo con las experiencias vividas. Para vincularse, explotar y vivir el espacio es necesario nombrarlo y a medida

que se va nombrando se va entendiendo, pues las diversas prácticas y experiencias van generando los insumos de lectura. A esto, Di Meo, 1991, citado por Lindón, Aguilar y Hiernaux [coords.], 2006, p. 13), agrega que “por eso en esta concepción es necesario estudiar el espacio de la vida cotidiana, en tanto espacio de vida y espacio vivido”.

Hasta ahora, la manera más clara de comprender el espacio a partir de la experiencia vivida por el sujeto en el escenario de la vida cotidiana, descifrando y viviendo toda la carga de sentido que se produce, es a partir del concepto de “lugar”. El lugar es estimado como un contexto en el cual se acumulan los significados; de la misma manera el lugar hace referencia a “espacios delimitados, con límites precisos, que para los sujetos representan certezas y seguridades otorgadas por lo conocido” (Tuan, 1977, citado por Lindón, Aguilar y Hiernaux [coords.], 2006, p. 13). El lugar y el sentido que el sujeto le otorga se encuentran delimitados espacialmente, y estos límites son evidencia de la seguridad que siente el ser humano respecto a la ubicación concreta del significado que construye y le otorga a los lugares. En otras palabras, el sujeto conoce lo que sucede a diario en los lugares; sin embargo, a pesar de que el espacio es delimitado, estas fronteras se pueden extender

... hasta donde lo hace el contenido simbólico de los elementos objetivados en él y que pueden ampliarse a través de redes y relaciones de sentido. Por ello, se puede considerar al lugar, siguiendo a Gumuchian, como una acumulación de sentidos” (Lindón, Aguilar y Hiernaux [coords.], 2006, p. 3).

A pesar de que en el ejercicio de otorgarle sentido a un lugar este puede ser delimitado en un documento, con cierta precisión, en el contexto real de la interpretación, los límites, de hecho, adquieren dinámica y se pueden extender, reducir, aparecer o desaparecer como consecuencia de la extensión misma del significado experimentado, construido y otorgado.

Puesto el acento en el concepto de lugar, emerge todo un contexto de problemas espaciales de investigación, entre otros, las denominadas fantasías geográficas (Rowles, 1978): las topofilias, las topofobias y los paisajes del miedo (Tuan, 1990).

5.4. Los sujetos y los esquemas mentales

Respecto al concepto de imaginarios, es necesario subrayar que “sus dos pilares son la subjetividad y la elaboración simbólica. El valor analítico de este concepto es la posibilidad de reconstruir visiones del mundo desde las cuales los sujetos actúan con propósitos y efectos de realidad” (Tuan, 1990, p. 14). Las formas de representación mental construyen el mundo en el cual los seres humanos actúan, las prácticas desarrolladas en este contexto se perciben como generadas en la realidad. A partir de estas características, el análisis realizado a los imaginarios se justifica y adquiere valor respecto a su pertinencia, pues se hacen conscientes y se reconstruyen maneras de ver el mundo que los sujetos utilizan como marco de actuación con consecuencias buscadas y calculadas en el mundo objetivo.

Al respecto, Lindón, Aguilar y Hiernaux [coords.], 2006, reflexionan en los siguientes términos:

En efecto, las imágenes, imaginaciones, modos de representación de aspectos cruciales de la vida en las ciudades (la seguridad, la acción pública, la proximidad, las estrategias residenciales, las nociones sobre otros habitantes) están conformadas desde maneras particulares de combinar información, experiencias, carencias y fantasías, que se resisten a ser entendidas desde criterios meramente objetivos, objetivistas o racionalistas (p. 14).

Las representaciones que tienen que ver con todos, esto es, las representaciones sociales, se conforman desde maneras diferenciadas y originales que cada ser humano combina, mezclando insumos que se generan a partir de las experiencias vividas y de las fantasías creadas. Para comprender estos mecanismos subjetivos y los grados de consecuencia frente a la realidad concreta, el análisis objetivo y racional es insuficiente. Para acceder al escenario de los imaginarios, es importante construir un cuestionamiento alrededor del valor simbólico que les da su potencia

persuasiva, así como la propia capacidad para construir razonamientos de lo real. Lo imaginario se relaciona con procesos cognitivos y de memoria.

Lindón, Aguilar y Hiernaux [coords.], 2006, a lo anterior agregan:

De acuerdo con Cornelius Castoriadis, 1985, el Imaginario no es la “imagen de” si no la creación incesante esencialmente indeterminada de formas e imágenes a partir de las cuales solamente puede referirse algo. En otros términos, lo imaginario no representa en el sentido de que no necesariamente remite a algo real o sustituye una presencia. En consecuencia la presencia se reconoce a partir de sus efectos, es decir por el peso que toma en la vida cotidiana social (p. 14).

Según Castoriadis (citado por Lindón, Aguilar y Hiernaux [coords.], 2006), el imaginario no necesaria ni exclusivamente re-presenta o fija imágenes de la realidad, más bien su mecanismo opera, creando y re-creando de manera cíclica, continuada e indefinida símbolos y configuraciones a partir de las cuales se puede representar la realidad. Entonces, los significados que el sujeto le otorga y los sentidos que construye se pueden originar en los escenarios de lo racional, de lo imaginado o de lo percibido. Lo imaginario no siempre se refiere a algo real o presenta, mediante el símbolo, un fenómeno u objeto que no se encuentra presente ni bajo el dominio de la percepción de los sentidos; por lo tanto, el imaginario se puede reconocer también a partir de los efectos que produce, es decir, a partir de las posibilidades que brinda o las dificultades que impone para el desarrollo de la vida cotidiana de las personas.

Desde esta perspectiva y en el presente ejercicio de indagación, se evidencian, a partir de la cartografía algunas prácticas socio-espaciales que configuran ciertos lugares en el barrio Las Delicias - Segundo Sector de Ibagué. Así, se sintetizan en este documento, los diversos sentidos que se le otorgan a algunos lugares. El interés del presente estudio se centra en la vida cotidiana del barrio, la espacialidad de las relaciones sociales, los espacios del miedo y la recreación.

5.5. Topofobia

Desde la geografía de la percepción, la topofobia se refiere a un comportamiento perceptivo desde el cual se valoran de manera negativa ciertos espacios, se construyen significados a partir de las situaciones peligrosas, desagradables, y en general, negativas. La topofobia se refiere a lugares valorados negativamente.

El imaginario acerca de la percepción territorial que han construido los habitantes del barrio Las Delicias-Segundo Sector tiene en cuenta las valoraciones positivas y negativas de los diversos lugares que conforman el barrio. Estas valoraciones pueden determinar los procesos de movilidad consciente e inconsciente que realizan las personas en su vida cotidiana; por ejemplo, se presenta un lugar, el cual se designa en el mapa de la figura 80 como “zona de conflicto armado”, el cual es escenario de disputa territorial armada, por parte de los grupos organizados de jóvenes, situación por la cual a partir de cierto horario, la comunidad se abstiene de hacer vida pública y transitar este sector porque en este momento el territorio se convierte en espacio de conflicto, generando en las personas temor y prevención, al punto que está claro para la comunidad que su vida se encuentra en peligro, viéndose obligada a confinarse en sus casas, reprimiendo de manera autónoma su movilidad. En este tipo de sectores, la comunidad le otorga al espacio habitado un sentido de riesgo, se configura la espacialidad del miedo, y en consecuencia, se ponen de manifiesto formas de habitar topofóbicas. Sobre el particular, Lindón, Aguilar y Hiernaux [coords.], 2006, afirman lo siguiente:

Todo proceso de construcción social del miedo lo es al mismo tiempo de sujetos y espacios en los cuales se cristalizan los temores sociales. Es decir se desarrolla un proceso de creación de figuras y lugares amenazantes que disgregan la experiencia de la ciudad al someterla al principio de la amenaza y lo incierto (p. 19).

En el contexto social, el miedo se construye a partir de la relación de comunicación entre los seres humanos, y entre estos y las expresiones materiales dispuestas espacialmente; para el caso descrito, en la zona

de conflicto armado se condensan, desde la percepción comunitaria, los mayores temores de los habitantes del barrio las Delicias-Segundo Sector. En ciertos horarios, la comunidad entiende el lugar como amenazante y, por lo tanto, es un lugar no transitable. Estas características perceptivas y las formas mediante las cuales se utiliza el espacio, confluyen y se condensan en el concepto de topofobia; en el mismo ámbito, la cartografía presenta otros lugares en los cuales converge la percepción comunitaria del miedo: zonas de expendio de alucinógenos, zonas de riesgo por inundación y arrastre de materiales y las zonas de consumo de sustancias psicoactivas.

Una característica material que se presenta en la geografía de los lugares mencionados se relaciona con su amplitud y extensión, pues son lugares abiertos, sin límites predeterminados físicamente, como bien lo conceptualiza Relph, 1976, citado por Lindón, Aguilar y Hiernaux [coords.], 2006:

... el rasgo material que puede considerarse como el desencadenante de una serie de asociaciones que terminan construyendo una trama de sentido es la “apertura espacial” y la “extensión”. La apertura espacial como forma material, se expresó en varios elementos, desde la presencia de lotes baldíos, el tipo de viviendas (separadas unas de otras), la monotonía del paisaje (p. 30).

La apertura espacial, bajo contextos específicos y sometida a experiencias vitales traumáticas, adquiere sentidos relacionados con el temor; para el presente caso, la zona donde se expenden alucinógenos, la zona de conflicto armado, las zonas de riesgo y las zonas de consumo de sustancias psicoactivas, descritas en el mapa son lugares abiertos con cierta extensión, ubicados a determinada distancia de la zona habitada propiamente dicha.

El significado que la comunidad le otorga a la apertura espacial se percibe como un aumento del riesgo de agresión; el sentido del miedo también viene a reforzar la perspectiva circulatoria en las calles, pues en estas se circula rápidamente y no se permanece en estos lugares.

Al respecto, Lindón, Aguilar y Hiernaux (coords.), 2006, sostienen:

El habitar topofóbico es un conjunto de prácticas dominadas por el desagrado por el lugar, ese desagrado resulta del miedo en tanto perturbación angustiada, sin embargo ese territorio es habitado simultáneamente por otros sujetos que no lo experimentan topofóbicamente por miedo, si no que lo viven como el espacio de fuertes emociones. Son los sujetos que lo viven como un territorio controlado en el cual la emoción deriva del someter o dañar a otros (p. 95).

Las prácticas realizadas en el espacio y el tránsito a través de él son dos características esenciales, que, en el presente caso, definen el habitar topofóbico en el barrio Las Delicias -Segundo Sector, las experiencias vividas en los lugares señalados suceden en el escenario de la vida cotidiana y producen algunas marcas en esos lugares, las cuales van delimitando fragmentos de ese espacio, estableciendo límites al interior de un territorio que en sí mismo no los posee. Las marcas en los lugares señalados sirven para poder nombrarlos. No obstante, la percepción no se configura de la misma manera para todas las personas en el mismo territorio; por ejemplo, para los jóvenes que conforman los grupos armados en el barrio la zona de conflicto armado no se experimenta topofóbicamente; para ellos, el objeto de su apropiación territorial se relaciona con el control y el ejercicio de la autoridad.

En el mapa de conflictividad y convivencia, producto de la presente investigación, los lugares asumidos como topofóbicos por parte de la comunidad se denominan:

- *Centro de expendio de drogas*: según la percepción de la comunidad, este es un lugar de oferta y demanda de marihuana.
- *Zona de enfrentamiento armado*: en este lugar, se disputan el dominio territorial los grupos juveniles armados que regulan la oferta y demanda de marihuana en el barrio.
- *Zona de riesgo por inundación y arrastre de materiales*: la comunidad que habita el barrio Las Delicias -Segundo Sector entiende que, en las épocas de lluvia, este lugar se torna intransitable y altera la cotidianidad en términos de seguridad para los hogares aledaños a la fuente de agua.

- *Zona de Consumo*: los habitantes perciben este lugar con temor debido a que allí se reúnen los consumidores de marihuana del sector. A pesar de que no se ha registrado ningún hecho violento, la comunidad percibe el lugar con reservas y prevención y asume que puede generar cierto riesgo transitar por allí.

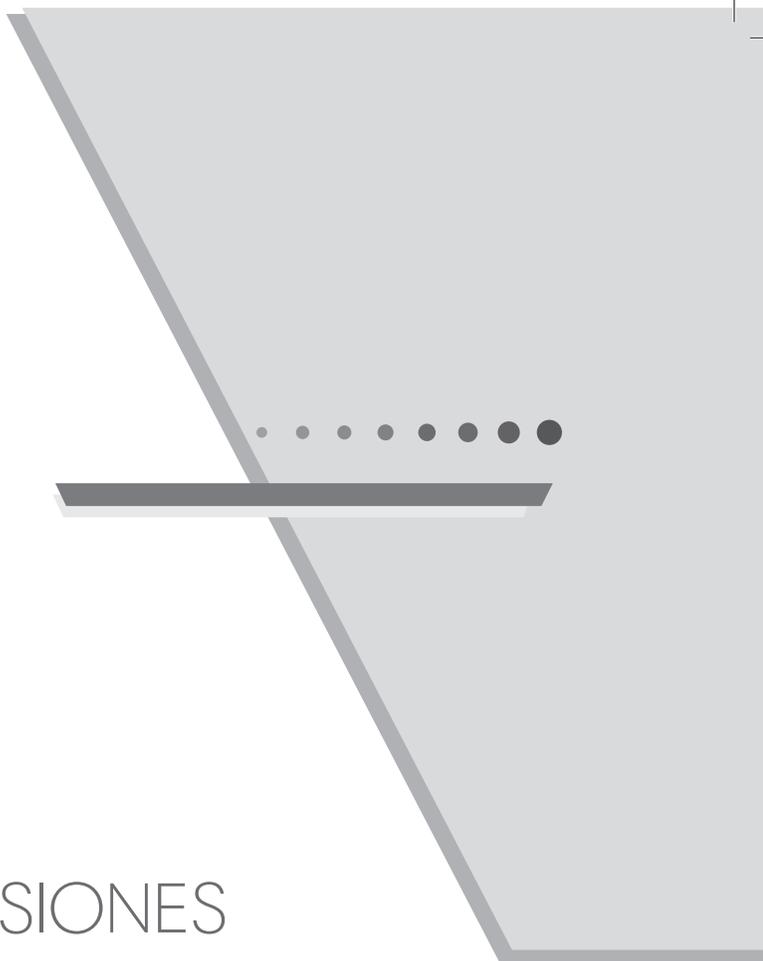
5.6. Topofilia

Desde la geografía de la percepción, la topofilia se refiere a un comportamiento perceptivo a partir del cual se valoran de manera positiva ciertos espacios, a los que se les otorga sentido a partir de las experiencias vividas y de los sentimientos y las emociones que generan; entonces, en el instante en el que se construyen sentidos de los espacios, estos se convierten conceptualmente en “lugares”. La topofilia se refiere a espacios valorados positivamente que generan un sentido de bienestar y agrado por estar en ellos. El individuo siente una relación orgánica con el lugar, que se ha arraigado en él.

En el mapa de la figura 80 se presentan otros lugares denominados “tiendas”, “canchas de tejo” e “Iglesias”, que son los espacios destinados a las actividades espirituales, de ocio, diversión y encuentro, por parte de la comunidad. A estos restringidos escenarios se reducen las posibilidades de descanso, socialización y cultura que ofrece el territorio a sus habitantes. Estas características positivas, que estructuran sentidos simbólicos a partir de la comodidad y la recreación en los espacios en donde se desarrollan, confluyen en el concepto de topofilia. Por último, se proponen dos convenciones para evidenciar los recorridos realizados por los estudiantes y las estaciones de observación de acuerdo con la técnica observación participante utilizada en el presente trabajo.

En el mapa de conflictividad y convivencia (figura 80) se localizan los lugares que la comunidad percibe como agradables en su vida cotidiana:

- Las canchas de tejo
- Las tiendas
- La iglesia evangélica
- La ladrillera



CONCLUSIONES

El primer resultado de la presente investigación toma forma en un documento en el cual se transforma la información generada desde la encuesta perceptiva a un lenguaje gráfico, a partir del que se propone un análisis descriptivo de las condiciones socio-territoriales del barrio Las Delicias - Segundo Sector (composición de las edificaciones, espacios libres, dotación comunitaria, riesgos, dotación social), de la estructura social que habita el territorio (sistematización de datos de carácter demográfico, cultural, laboral, económico) y del uso de los espacios y



el sentido otorgado por sus habitantes a determinados lugares en el territorio, desde un enfoque perceptivo, relacionando algunos atributos del territorio con ciertos comportamientos sociales y espaciales (descripción del sentido asignado por los habitantes del barrio a determinados lugares). Esta técnica de producción de datos permitió analizar las medidas que las personas toman para decidir, de acuerdo con ciertos criterios perceptivos, acerca del uso de los lugares, así como por dónde circular y cómo hacerlo.

En el barrio Las Delicias-Segundo Sector, los ingresos económicos se presentan como un indicador que señala la condición de vulnerabilidad económica, pues el ingreso que genera cada hogar al mes es muy bajo en comparación con la cantidad de personas que se benefician del mismo. Esto permite deducir que es una comunidad de bajos ingresos y que los invierte principalmente en el sostenimiento y en la reproducción de las condiciones básicas de subsistencia.

La tabla 79 brinda el perfil ocupacional que predomina en el barrio Las Delicias-Segundo Sector.

Tabla 79. Perfil ocupacional en el barrio Las Delicias-Segundo Sector

TRABAJADORES INDEPENDIENTES	TRABAJADORES EMPLEADOS	SERVICIO DOMESTICO	OBROS DE CONSTRUCCIÓN
32.7%	23.0%	19.5%	8.0%

Fuente: Bohórquez 2016.

En cuanto a las condiciones socioeconómicas de la comunidad que habita el barrio Las Delicias-Segundo Sector, el trabajo de campo permitió concluir que la mayoría de personas encuestadas (32.7%) del territorio se encuentran trabajando en el sector independiente del mercado laboral, en el cual se generan bajos ingresos y se enfrenta la exclusión del sistema formal de seguridad social (pensión, salud y riesgo profesional). En esta condición y en sus propias palabras, los habitantes “viven de lo que se hacen a diario”. Igualmente, que el 42.5% de los trabajadores contactados que se encuentran empleados tienen contratos a término fijo, sin garantía

de continuidad o contratos verbales que carecen de formalización legal o de relaciones contractuales entre personas naturales que más o menos dependen de la relación personal (empleados en tiendas o en fincas del sector, empleados domésticos).

La tabla 80 presenta el ingreso promedio mensual que devenga cada hogar en el barrio.

Tabla 80. Ingreso promedio mensual por hogar en el barrio Las Delicias-Segundo Sector

ENTRE \$500.000 a \$700.000 MENSUALES	ENTRE \$300.000 a \$500.000 MENSUALES	MENOR DE \$300.000 MENSUALES
34.5%	31.9%	26.5%

Fuente: Bohórquez 2016.

Al establecer la relación entre la información de los ingresos por hogar y los datos relacionados con la cantidad de habitantes que integran cada uno de estos, se puede deducir que en el barrio Las Delicias-Segundo Sector el 66.5% de la población trabajadora vive con un ingreso mensual que oscila entre \$300.000 y \$700.000 mensuales, y si se tiene en cuenta que el 40% de los hogares encuestados está conformado por 4 o 5 miembros cada uno, y que el 25% lo integran entre 6 y 11 personas, el estado de vulnerabilidad económica es evidente, pues no es proporcional el ingreso económico generado por cada hogar con la cantidad de personas que se benefician de dicho ingreso, para tener un nivel de vida con calidad o que, al menos, resuelva las necesidades más elementales de supervivencia.

Las características socioeconómicas, culturales y territoriales del barrio Las Delicias-Segundo Sector tienen sus indicadores de base en 9 aspectos: económicos, laborales, educativos, saneamiento básico, salud, dotación social comunitaria, servicios públicos y algunos aspectos relacionados con la cultura religiosa y los posibles riesgos frente a los cuales se encuentra expuesta la comunidad. Como se observa en el presente trabajo, se describen las características de cada dimensión y la percepción de los pobladores frente a ella. Esta información resulta necesaria

a la hora de conocer la forma de vida y las condiciones de subsistencia de los habitantes del barrio. Y como se ha argumentado en el marco teórico sobre la definición del concepto de praxis en el contexto de los procesos de conocimiento, la fragmentación de los datos en el análisis descriptivo se ha tomado como recurso metodológico, ya que cada una de las dimensiones presenta una importante gama de datos diferenciales respecto a la distribución del fenómeno en la población habitante del barrio. Cabe valorar también que de hecho se presenta un alcance diferenciado de la descripción analítica para cada dimensión, ya fuera por la complejidad que generan ciertos temas, en especial aquellos de sesgo cultural y económico, o por la dificultad en la obtención de datos precisos, en particular los relacionados con los indicadores económicos. Esta técnica de producción de datos permitió analizar las medidas restrictivas y preventivas (horarios de circulación por los lugares) que las personas asumen para decidir, de acuerdo con ciertos criterios perceptivos, sobre el uso de los lugares que conforman el territorio barrial.

El segundo objetivo propuesto en el presente estudio fue el de diseñar un documento cartográfico mediante el cual se analice la percepción territorial que ha construido la comunidad del barrio Las Delicias-Segundo Sector. Este análisis se lleva a cabo mediante la observación sistemática del territorio objetivo y la consulta directa a los líderes de la comunidad acerca de los significados asignados a cada lugar descrito en la cartografía. Este estudio se desarrolla a partir de una serie de criterios contenidos en lo que Alicia Lindón (2006) denomina “imaginarios urbanos”. El proceso de observación se realiza tanto sobre el plano cartográfico que nos proporcionan los líderes del barrio, como en la observación directa sobre los diversos espacios del barrio; en este proceso se aplicó la técnica de cartografía social mediante la cual, en primera instancia, se consulta el mapa que diseña y posee la comunidad habitante del barrio, y sobre el cual se discute y se localiza la percepción territorial comunitaria.

El segundo mapa es un nuevo producto que genera la presente investigación, en el que se localizan las rutas que se planearon y se realizaron en el desarrollo de la observación participante; de la misma manera, se

sitúan las diversas estaciones de observación a partir de las cuales se inicia el análisis del territorio; se ubican las zonas expuestas al riesgo por inundación y remoción en masa, los negocios que soportan las actividades económicas de los pobladores, se ubican también elementos naturales propios del paisaje y el relieve particular del barrio; de forma paralela y simultánea, se materializa en el mapa la percepción territorial en términos de topofilia y topofobia que la población construye acerca de su territorio, como síntesis cartográfica del proceso. El documento cartográfico síntesis, en el cual se representan cada una de las calles, cuadras y elementos del relieve, expone además una síntesis general por cada principio conceptual, en el presente caso, los procesos y comportamientos espaciales que confluyen en actitudes topofóbicas o topofílicas.

El desarrollo de los principios teóricos en las prácticas de campo realizadas en el barrio y el diseño final del documento cartográfico permiten identificar algunas cualidades de los espacios del barrio Las Delicias -Segundo Sector y los sentidos atribuidos por la comunidad a cada lugar.

En el barrio Las Delicias -Segundo Sector, las intervenciones de mayor trascendencia que los habitantes realizan cotidianamente sobre su territorio se encuentran orientadas especialmente por la necesidad de circulación, por los intereses de control territorial que tiene los grupos organizados de jóvenes en determinados horarios y en algunos lugares, así como por los matices afectivos y emocionales creados a partir de hechos concretos que suceden en los lugares, concibiendo de esta forma una lógica territorial en la cual no se utiliza el espacio y sus lugares para desarrollar intereses productivos, sino que, más bien, se asume una actitud expectante y de observación frente a los hechos que suceden, valorándolos hasta simbolizar sus significados espacialmente. Estas situaciones de asignación de sentido determinan finalmente comportamientos que se van volviendo cotidianos, de acuerdo con la intensidad de la situación vivida allí y, en consecuencia, con los alcances y los límites logrados con el propio impacto.

Igualmente, en el desarrollo del segundo objetivo, se realiza un análisis teórico interpretativo de la organización territorial, en ámbitos donde sobresalen procesos topofóbicos y topofílicos sometidos a una constante confirmación o reinterpretación por parte de los habitantes del barrio. Aquí, sin perder de vista a los componentes habituales del espacio geográfico y su propia variedad, es el dominio de lo perceptivo lo que estructura el sentido espacial. Desde esta perspectiva, es fundamental, para el análisis territorial, la necesaria atención que se le dé a los comportamientos humanos desarrollados en contextos espaciales. Respecto a las formas de desplazamiento, a los usos y a los comportamientos espaciales que los habitantes hacen del espacio público del barrio, los datos obtenidos localizan en el mapa los escenarios en los cuales se evidencian dichas dinámicas; esto permite desarrollar un proceso de ubicación espacial de las actividades realizadas en el espacio público del barrio y una descripción categorial de los usos del espacio público de este territorio.

Para identificar los sentidos atribuidos por los habitantes del barrio a los espacios y lugares que componen el territorio, se recurre a las técnicas del mapeo perceptivo, desarrollando, a la vez, diálogos con los líderes comunitarios en los cuales se evidencian referencias espaciales concretas respecto a la localización de los comportamientos espaciales descritos conceptualmente en la topofilia y la topofobia. Se realiza un trabajo de diseño gráfico para integrar las imágenes mentales en el documento cartográfico, el cual permite identificar correspondencias espaciales y los tipos de significado asociado (topofilia y topofobia), así como los lugares donde se expresan estos significados. Este ejercicio nos permite evidenciar cómo ciertas dinámicas colectivas diseñadas y dirigidas por algunos sectores sociales del barrio (jóvenes y adultos jóvenes, principalmente) dan cuenta del tipo de relación que se estructura entre ellos, dando forma a los contenidos del sentido y el significado que construyen los otros habitantes acerca de las prácticas de estos sectores sociales, condicionando las intervenciones, los procedimientos y las rutinas del uso espacial por parte de la generalidad de los habitantes del barrio Las Delicias - Segundo Sector. En este sentido, también se comprende cómo ciertas condiciones espaciales disponen el significado y precisan comportamientos colectivos de uso espacial.

El tercer objetivo formulado en el presente estudio consiste en proponer líneas generales de acción, las cuales, a partir de proyectos sociales, adquieran operatividad con el propósito de intervenir las condiciones de vida con mayor vulnerabilidad en el territorio. La comunidad que habita el barrio Las Delicias-Segundo Sector requiere acciones educativas y sesiones de capacitación y entrenamiento que transformen las concepciones, los hábitos, las perspectivas respecto a los riesgos por inundación y deslizamiento a los cuales se encuentran expuestos de manera directa; es necesario, para seguir preservando su seguridad vital, que los habitantes del barrio orienten futuras acciones a partir del desarrollo de simulacros y sistemas de alarma teniendo en cuenta, entre otros factores, el relieve del sector, los ciclos de lluvia y de sequía, las rutinas y los hábitos de las personas, bajo un enfoque sistémico que permita lograr una correcta comprensión de la situación y concebir medidas integrales, con una visión colectiva de todos los actores sociales del territorio para que sean adecuadas y sostenibles en el tiempo y el espacio.

En la población del barrio Las Delicias-Segundo Sector, las enfermedades más frecuentes se mantienen de manera cíclica en el tiempo y son la diarrea, las afecciones respiratorias y los brotes en la piel. Es importante focalizar la población que las sufre y la potencialmente expuesta a dichas afecciones, con el propósito de explorar sus posibles causas, las cuales pueden ser internas o externas al hogar; si son externas, es necesario realizar una intervención sobre los problemas ambientales del sector y sobre el cuidado y la reforestación de la quebrada La Balsa; y si son internas, se requiere de una intervención con propósitos de capacitación y entrenamiento, que aborde las medidas y las condiciones de higiene en los hogares.

Igualmente se requiere identificar y focalizar la población de niños a quienes no se les sigue el control de crecimiento y desarrollo, averiguar la causa de esta falencia e implementar un proceso de capacitación y concientización orientado a los núcleos familiares sobre la importancia de tramitar dicho control.

Desde la perspectiva de la población, la mayor fuente de contaminación son las aguas negras que transitan por la quebrada La Balsa. En este contexto, se proponen campañas de limpieza, mantenimiento y

reforestación de la quebrada para disminuir el impacto de la contaminación. El segundo riesgo que percibe la población son las inundaciones; al respecto, es importante conocer la historia de las inundaciones en el barrio y, a partir de ello, prepararse para las épocas del año en las cuales suceden estos fenómenos, así como identificar las zonas más afectadas y los recorridos de las mismas. Con base en este estudio se pueden proponer rutas de evacuación, sistemas de alarmas y simulacros con el fin de disminuir el impacto de las inundaciones.

De la misma manera, se propone el diseño de una cartografía de riesgos con el propósito de localizar los lugares y espacios que se encuentran en peligro frente a procesos naturales de deslizamientos, desbordamiento e inundaciones; así como analizar los posibles sistemas de alerta que se puedan implementar y los posibles procedimientos de evacuación.

Se concluye también que, a partir del análisis de la información primaria y secundaria y de la información configurada en el estudio sobre la percepción territorial comunitaria, se evidencian de forma clara siete líneas generales de intervención social en el barrio Las Delicias-Segundo Sector:

1. Jornadas de capacitación escolar para adultos.
2. Diseño e implementación de programas deportivos, culturales y de asesoramiento escolar en la contrajornada de estudio formal, con el propósito de realizar un uso productivo y sano del tiempo libre por parte de los niños y los jóvenes.
3. Talleres de orientación y capacitación sobre medidas y condiciones de higiene en los hogares, en particular, y en el barrio, en general.
4. Programa de limpieza, mantenimiento y reforestación de la quebrada La Balsa.
5. Estudio preliminar y diseño de una cartografía sobre riesgos por inundación, desbordamiento y deslizamiento.

6. Programa de prevención de riesgos: simulacros, rutas de evacuación y sistemas de alarma.
7. Talleres de capacitación acerca de la importancia y la necesidad de llevar el control del crecimiento y desarrollo en la primera infancia.

Las perspectivas de análisis a futuro que logren desprenderse de la presente investigación pueden girar en torno a la diversificación y al enfoque de los sujetos objeto de análisis; sería importante comprender entonces cómo co-construyen los niños sus relaciones con los lugares del territorio asumiendo como mediación de esta relación los imaginarios infantiles? Desde esta perspectiva, el imaginario se puede constituir en un insumo a partir del cual los sujetos infantiles elaboran relatos que pueden ser necesarios para sustentar recíprocamente los niños, las niñas y los lugares.

Por otro lado y en esta misma línea argumentativa, se puede juzgar teóricamente cuál es el papel de las narrativas que le otorgan coherencia al imaginario propio de los jóvenes armados encargados de regular la seguridad en el territorio barrial y las cuales se traducen pudiendo explicar las acciones armadas, los toques de queda impuestos en el barrio y las mismas relaciones de poder entre ellos? De esta manera, se puede considerar que los imaginarios constituyen una perspectiva que, considerada junto con las prácticas concretas de los sujetos en el espacio y en su vida cotidiana, permitiría comprender la relación entre la materialidad y la inmaterialidad de los habitantes del barrio las Delicias-Segundo Sector. Así, los vínculos dinámicos que se establecen entre la variedad de los sujetos de análisis, los lugares y los imaginarios, a través de los relatos, pueden constituir el próximo foco de atención para futuras investigaciones.

De la misma forma se pueden asumir escenarios de experimentación científico-social, teniendo en cuenta la baja conciencia ambiental en el territorio que se evidencia a través de los fenómenos de contaminación y de los riesgos geológicos a los cuales está expuesto el barrio, se podría pensar en la necesidad de “re-crear imaginarios” contando con la voluntad

libre de los habitantes. Esta intervención sobre los imaginarios pudiera servir para proteger los paisajes del barrio y que, así mismo, impulsaran la construcción de nuevas identidades sociales-territoriales, entonces sería necesario estimular los imaginarios de las sensibilidades espaciales.

Por último, teniendo en cuenta las condiciones de abandono y desidia estatal que marcan el barrio, se puede intentar una intervención política sobre los imaginarios de la comunidad: ¿es posible pensar los imaginarios espaciales como verdaderos mecanismos de resistencia para hacer frente y combatir la indolencia, la inercia, la de-socialización, la decadencia del paisaje o la carencia de apropiaciones territoriales e identidades espaciales, que atentan contra la calidad de vida de los habitantes del barrio, asumidos como ciudadanos pensantes y con capacidad de movilización que imaginan y construyen su entorno para vivir mejor? Si se asume este problema, también es necesario tener claro y reconocer que posiblemente sus habitantes ya pueden tener consolidados imaginarios espaciales que se estén utilizando como instrumentos para entender como normal e inevitables la represión, el control y la violencia.



REFERENCIAS Bibliográficas

Alcaldía de Ibagué. (2012). *Indicadores de desarrollo territorial para Ibagué*.
Secretaría de Planeación Municipal.

Alcaldía de Ibagué. (2012). *Plan de desarrollo socioeconómico y territorial de la
Comuna 6*. 2012 - 2015.

Alcaldía de Ibagué. Acuerdo 116 de 2000 por el cual se aprueba el Plan de
Ordenamiento Territorial, POT.

Alcaldía de Ibagué. Decreto 726 de 2005. Por medio del cual se adopta
el estudio de actualización geológico-geotécnica y de aptitud urba-
nística de la ciudad de Ibagué

Bronfenbrenner, U. (2002). *La ecología del desarrollo humano: experi-
mentos en entornos naturales y diseñados*. Madrid, España: Paidós.

- Clavijo, Camilo (2011). Indicadores de desarrollo territorial para Ibagué. Análisis poblacional, vivienda y suelo, unidades productivas por comunas, servicios públicos, vías y transporte, equipamientos sociales, espacio público. Secretaría de planeación municipal Ibagué.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2005). Necesidades básicas insatisfechas. *Boletín Censo General 2005*. Recuperado de http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/nbi_censo2005.pdf
- Fernández, E. (2013). Urdimbres y tramas de las prácticas en responsabilidad social del CED UNIMINUTO Bogotá sur. Una sistematización de experiencias. Bogotá: autor.
- Frasser, C. y Ávila, D. (2009). Evolución de los principales indicadores de pobreza y desigualdad en Ibagué (2001-2008). Universidad del Tolima.
- Juliao, C. (2011). El enfoque praxeológico. Bogotá: UNIMINUTO.
- Juliao, C. (Agosto de 2013). Una pedagogía praxeológica. Bogotá: UNIMINUTO. Colombia.2013.
- Kosík, K. (1967). Dialéctica de lo concreto. México: Fondo de Cultura Económica
- Lindón, A., Aguilar, M. A. y Hiernaux, D. (Coords.). (2006). *Lugares e imaginarios en la metrópolis*. Barcelona, España: Antrhopos.
- Lindón, A. y Hiernaux, D. (Directores) (2012). *Geografías de lo imaginario*. Barcelona: Ántropos.
- Naval, C. (2012). *Aproximación a la responsabilidad social universitaria: la respuesta de la universidad a la sociedad*. Navarra, España: Universidad de Navarra.
- Vargas-Díaz, I. y Jiménez-Morales, E. (Julio-diciembre, 2013). Integración socio-espacial de asentamientos informales en Ibagué, Colombia. Un proyecto de cooperación al desarrollo. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 23(2), 117-128.

ANEXOS

ENCUESTA DE CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LA POBLACIÓN QUE HABITA EN EL BARRIO LAS DELICIAS-SEGUNDO SECTOR DE LA CIUDAD DE IBAGUÉ

Sector: _____ fecha: _____

Dirección: _____ familia: _____

N° de personas: Propia: Arriendo:

Cuántas familias viven en la casa: _____

1. Sistema educativo:

EADAES	SEXO		N° PERS.	I.C.B.F.	PREESC.	PRIMARIA		SECUND.		TÉCNICO		UNIVERSID.		OTROS	NINGUNO	PARENTESCO
	F	M				C	I	C	I	C	I	C	I			
0-5																
6-12																
13-18																
19- 30																
31- 50																
51-70																
71 ADELA.																
N° DISCAPA-CITADOS																
ANCIANOS																
C: COMPLETO									I: INCOMPLETO							

2. Actividad económica: Personas que aportan al sostenimiento del hogar

QUIENES	PADRE	MADRE	P. Y M.	OTROS

a). Mujeres gestantes Sí: No:

EDAD	9-15	16-20	21-30	31-40	41-50

3. Servicios

														USTED COCINA CON			
ALUMBRADO PÚBLICO		INTERNET		T.V. CABLE		ENERGÍA ELÉCTRICA		ACUEDUCTO		ALCANTARILLADO		TELÉFONO		GAS	LEÑA	CARBÓN	OTROS
SÍ	NO	SÍ	NO	SÍ	NO	SÍ	NO	SÍ	NO	SÍ	NO	SÍ	NO				

a). Cocina independiente a las habitaciones: Sí: No:

b). Servicios de alcantarillado que utiliza:

INODORO CONECTADO	INODORO SIN CONECTAR	LETRINA	NO TIENE SANITARIO

c). De dónde toman el agua para su consumo

ACUEDUCTO	RÍO MANANTIAL	POZO ALJIBE	POZO CON BOMBA

4. Sistema de salud: la familia está cubierta (escribir No. de personas)

ARS	SISBEN	EPS	MÉDICO PARTICULAR	OTROS

a). Enfermedades más frecuentes

ENFERMEDADES	DIARREA	VÓMITO	BROTOS	ENFERMEDADES RESPIRATORIAS	OTROS ¿Cuál?
NIÑOS					
ADULTOS					

CONTROL DE CRECIMIENTO Y DESARROLLO	
SÍ: <input type="checkbox"/>	NO: <input type="checkbox"/>

b). Dónde depositan las basuras

CARRO DE BASURA	LLEVAN EL BASURERO	LA QUEMAN	LA ARROJAN A LA QUEBRADA

c). cuáles son las fuentes de contaminación del sector

AGUAS NEGRAS	QUEMAS	FÁBRICAS	RUIDO	INUNDACIÓN	OTRO ¿CUÁL?

d). qué tipo de pisos posee la vivienda

BALDOSA	CEMENTO	TIERRA

e). qué tipo de techo posee la vivienda

TEJA DE BARRO	TEJA DE ZINC	PLANCHA	OTRO ¿CUÁL?

f). qué tipo de riesgo tiene la vivienda

INUNDACIÓN	DESBORDAMTO.	DESLIZAMTO.	INCENDIO	NINGUNO	OTRO CUÁL?

5. culto religioso que profesan

CATÓLICO	EVANGÉLICO	TESTIGOS DE JEHOVÁ	OTRO ¿CUÁL?

6. El sector cuenta con frentes de seguridad: Sí: No:

7. En caso de emergencia cuenta con el apoyo del cai: Sí: No:

8. Situación económica

a). Ocupación

SERVICIO DOMÉSTICO	JORNALER.	OBREROS DE CONSTRUCCIÓN	INDEPENDIEN.	EMPLEAD.	DESEMPLEAD.	OTRO ¿CUÁL?

b). Ingresos mensuales de las personas que habitan

INTEGRANTE	SALARIO (Empleado, independiente, pensionado)					OTROS INGRESOS (Arriendo, trabajo ocasional, etc.)				
	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
1										
2										
3										
4										
5										

1	Menor de \$300.000;	2	\$300.001 a \$500.000;	3	\$500.001 a \$700.000;
4	\$700.001 a \$900.000;	5	Más de \$900.000.		

c). Situación económica: egresos (Gastos mensuales, en \$000., de las personas que habitan)

CONCEPTO—GRUPO	VALOR (en \$000.)
1. ALIMENTOS	
2. VIVIENDA (Pago de arriendo, cuotas de financiación, otros relacionados)	
3. VESTUARIO (Confecciones, calzado ...otros)	
4. SALUD (Aportes al régimen, copagos y/o gastos directos)	
5. EDUCACIÓN (Todos los ítems relacionados)	
6. DIVERSIÓN	
7. TRANSPORTE (Urbano, intermunicipal, mantenimiento de vehículo y otros relacionados)	
8. COMUNICACIONES (telefónicas, internet, escritas, otras)	
9. OTROS (No clasificados en los anteriores)	
TOTAL	

Nota: De acuerdo con composición oficial de la canasta familiar.

9. Estado en que se encuentra la casa:

Terminada		Semiterminada		Obra negra		Deteriorada	
-----------	--	---------------	--	------------	--	-------------	--

OBSERVACIONES DEL ENCUESTADOR

Control de aplicación:

Asesorado por: _____

Firma Responsable

Tabuló

Analizó

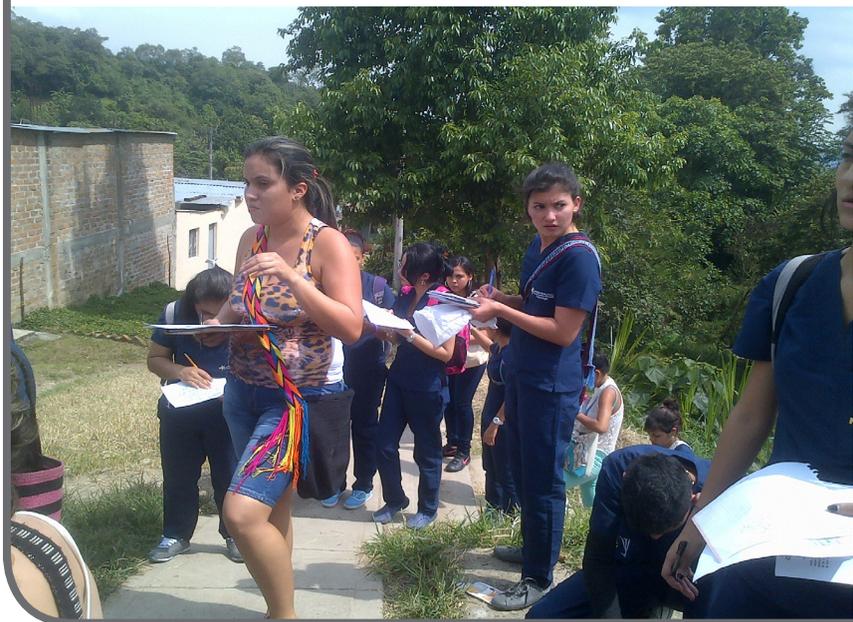
EVIDENCIA FOTOGRÁFICA

Práctica observación participante



Previamente al desarrollo de la práctica de campo, se planea y diseña con los líderes comunitarios, los estudiantes y el docente, las rutas por las cuales se va a realizar la circulación con los estudiantes, con el propósito de observar las características materiales del barrio; de la misma manera se planean las estaciones y paradas de observación, en las cuales se realizan ejercicios de síntesis frente a la información que hasta este momento se ha procesado. La observación participante nos ubica en el escenario real, observando y analizando de manera específica situaciones concretas en el territorio.

Censo económico y de viviendas

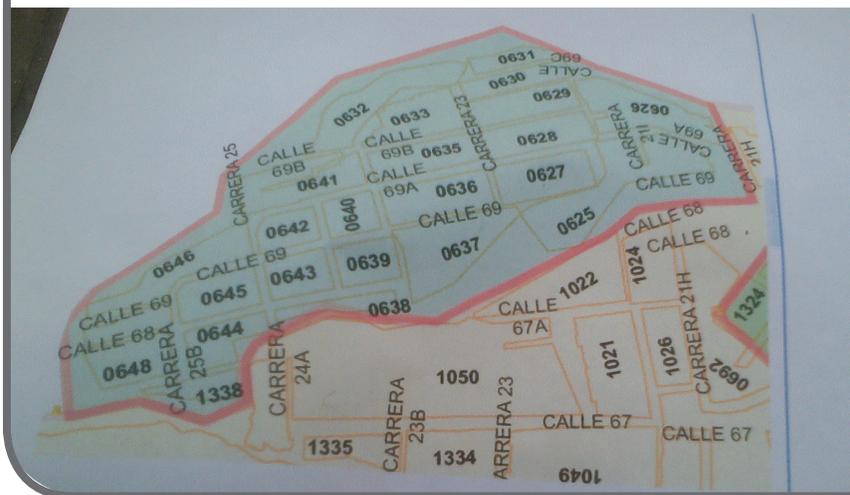




A medida que se avanza cuadra a cuadra, se va entregando un volante en todas y cada una de las casas del barrio Las Delicias-Segundo Sector, indicando la fecha y la hora a partir de la cual se desarrollará la aplicación de la encuesta perceptiva. De forma paralela, cada grupo de estudiantes va censando los salones de belleza, los talleres de metalmecánica, las tiendas, las canchas de tejo, las iglesias y, en general, los negocios y los escenarios sociales y culturales que sostienen la vida cotidiana del territorio. Por último, se contabilizan todas y cada una de las casas del barrio.

Estaciones de observación



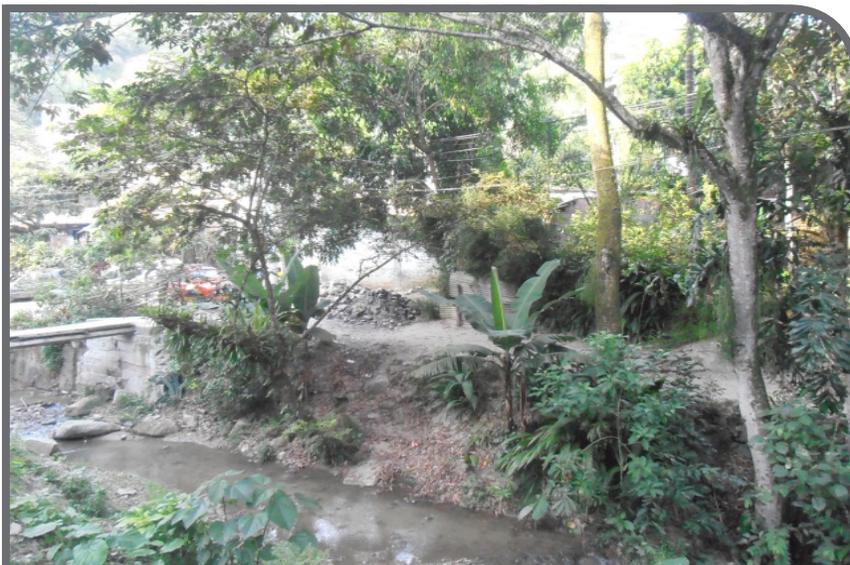


Las Delicias-Segundo Sector es un barrio en proceso de legalización, por lo tanto, es difícil el establecimiento de relaciones formales con el Estado. En consecuencia, no se encuentra información oficial acerca del territorio, lo cual exige sistematizar la información primaria e iniciar la generación de documentos. En las estaciones de observación, en un primer momento, se va sintetizando la información, se desarrollan inquietudes y se discute acerca del trabajo que se va a seguir.

Características Físicas del Barrio



Las estructuras físicas del barrio presentan deterioro y evidencian falta de intervención respecto a las zonas de riesgo por inundación y deslizamiento.





Impreso en el mes de septiembre de 2017

En su composición se utilizaron los tipos
lowan Old Style y Harmonia Sans Pro

Primera edición 2017